PBT

SEMANARIO ILUSTRADO
(Para niños de 6 a 80 años)

1914 AÑO 11.º N.º 497 6 JUNIO



Los representantes del A B C, reunidos en Niagara Falls, verán claro en la cuestión mejicana; pero las malas lenguas dicen que el presidente Wilson, al indicar ese punto de reunión, ha querido que estén con cataratas.



NO NECESITA

Feliz o desgraciadamente, en esta populosa ciudad no son un peligro conyugal las floristas.

Hubo un tiempo en que apareció por las calles centrales y cafés concurridos un conato en el sentido de implantar esta nueva y perfumante tentación, merced a la aparición de unas cuantas muchachas, más o menos sugerentes, entre las cuales descollaba Hermelinda, la romántica al par que macaneadora poetisa de los bars trasnochadores.

Poco a poco, como sucede con el coro femenino de las compañías de opereta, la "patota" fué seleccionando entre el personal, que, al fin, quedó constituído por las caricaturas apergaminadas en exceso o insolentemente ampulosas de las actuales "canéforas" callejeras.

Así es que la aparición en la acera de un "boulevard" de una personita picante y sugestiva, prendiéndole un clavel en el ojal de un señor de libras, ante la mirada agresiva de su vieja esposa, es una verdadera novedad y hasta un colmo.

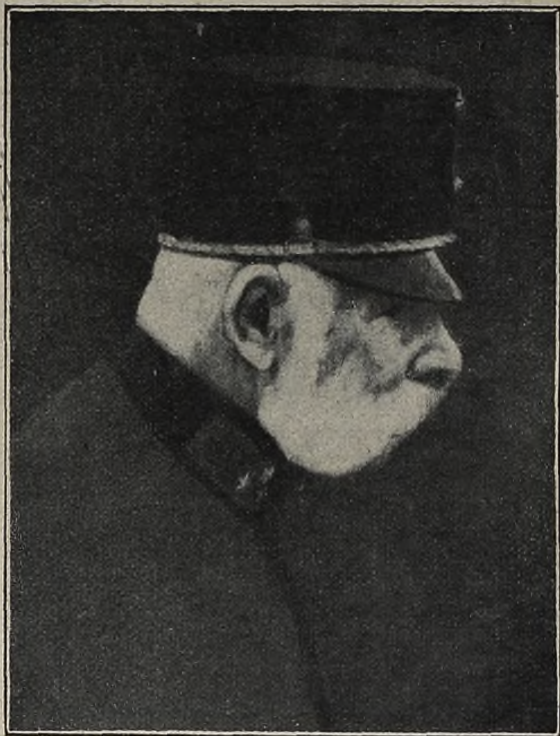
—Para que huela usted bien, señor—dice la pícara muchacha.

—Retírese usted—exclama indignada la cara mitad.—Mi marido no tiene necesidad de sus flores manoseadas. Para eso él y yo nos bañamos diariamente, gastando un kilo de riquísimo Jabón Reuter, que huele más a flores frescas que ésas recogidas de la basura que trae usted.

Mesa revuelta



Retrato del general Justo José de Urquiza, por Gabriel Ferrier, expuesto en el Salón de los Artistas Franceses, de París.



Ultimo retrato del emperador Francisco José de Austria.

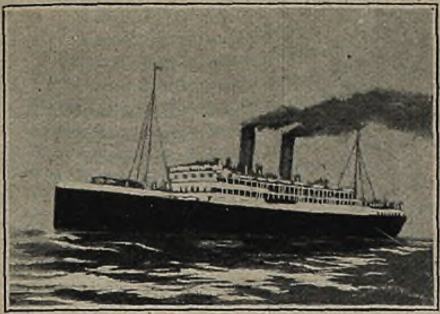


La bailarina inglesa Miss Rita Aurel, en una de sus ''soirées'' dramáticas.

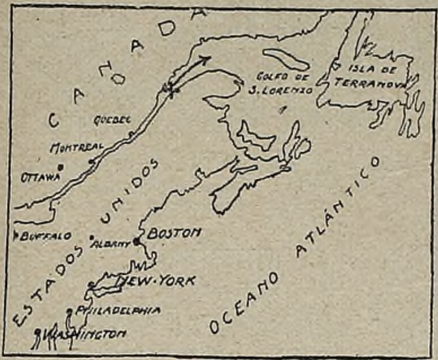


La bailarina dinamarquesa Karina.

EL NAUFRAGIO DEL EMPRESS OF IRELAND



El Empress of Ireland, paquete de la Canadian Pacific Railway Co., que a causa de una colisión naufragó en el río San Lorenzo, pereciendo en el siniestro centenares de personas.

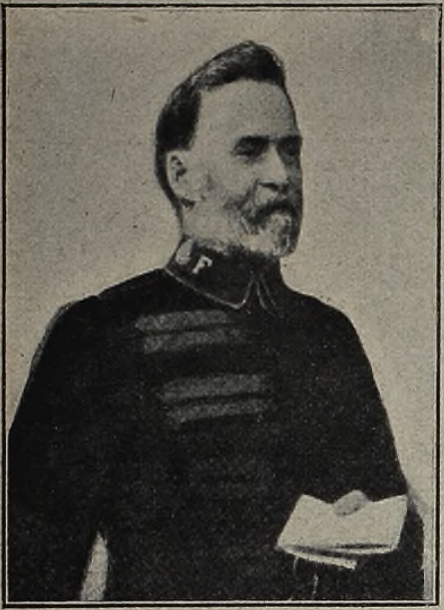


La cruz marca el punto donde ocurrió el naufragio.



La cubierta del Empress of Ireland, en viaje al Canadá, conduciendo emigrantes.

EL NAUFRAGIO DEL EMPRESS OF IRELAND



Víctimas. El comisionado del Ejército de Salvación, B. M. Rees.



El coronel Maidment, secretario en jefe del Ejército de Salvación en Canadá.



Mrs. Maidment.

EN LOS BALCANES



La princesa de Wied, nueva reina de Albania, en el jardín del palacio de Durazzo, con sus hijos.



Entre Grecia y Albania. Kutzo-Valacos en el camino de sus inmigraciones periódicas.

Te Familia!!

El más antiguo de plaza.
Para persona de buen gusto y entendida.

**Delicioso,
Suave y
Aromático**



**Es
el
REY
de
los
TES**



Luis R. Scheiner e Hijos — Corrientes 1453/59





TIENDA
AMERICANA

J. FERNÁNDEZ y Cía.

797, VICTORIA, 797, esq. Piedras. - Buenos Aires

OCASIONES Excepcionales

POR EXCESO DE STOCK

Rico tapado de ratina côtelé, muy buena clase, cuello de piel........ $ **22**

Saco de piel de loutre de Colombia, forro de seda, largo 70 centímetros, precio excepcional........ $ **42**











Elegante tapado de velours de lana côtelé, gran novedad.. ... $ **29**

Rico batón de moletón doble faz, bordado y festoneado...... $ **11**

Tapado de finísima ratina, forma japonesa... $ **14**

DEDICAMOS LA MAYOR ATENCIÓN a los PEDIDOS POR CARTA

ENVÍAMOS CATÁLOGO GRATIS

Precioso tapado de rica felpa Lister, con cuello de Breitchwantz, forro liberty de seda, $ **50**

Bonito tailleur de velours de lana côtelé, cuello de piel, forro de seda, a.......... $ **50**

El mismo, en rico whip cord, con cuello de terciopelo......... $ **42**

DE ITALIA

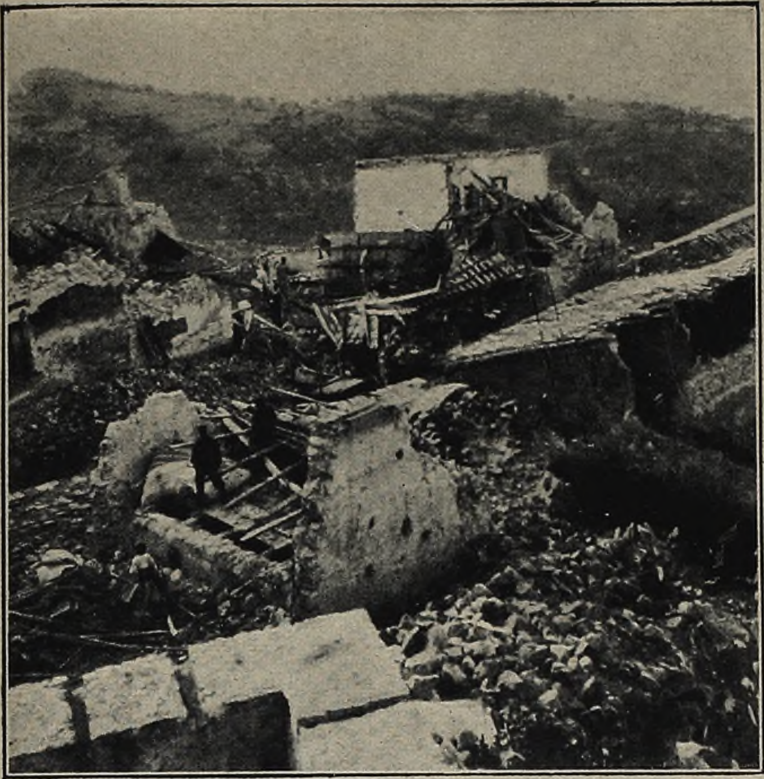


La condesa María Tiepolo, que mató al ordenanza Polimanti, con su esposo el capitán Oggioni.

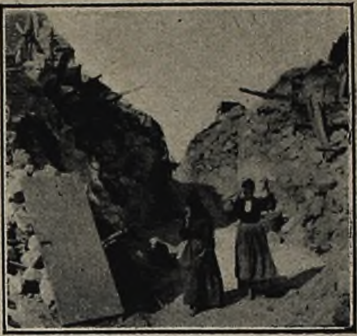


El "bersagliere" Polimanti.

DE ITALIA.—EL TERREMOTO DE SICILIA



Ruinas de casas en Sinera.



Sobrevivientes entre los escombros de sus hogares.



Vecinos refugiados en carpas.

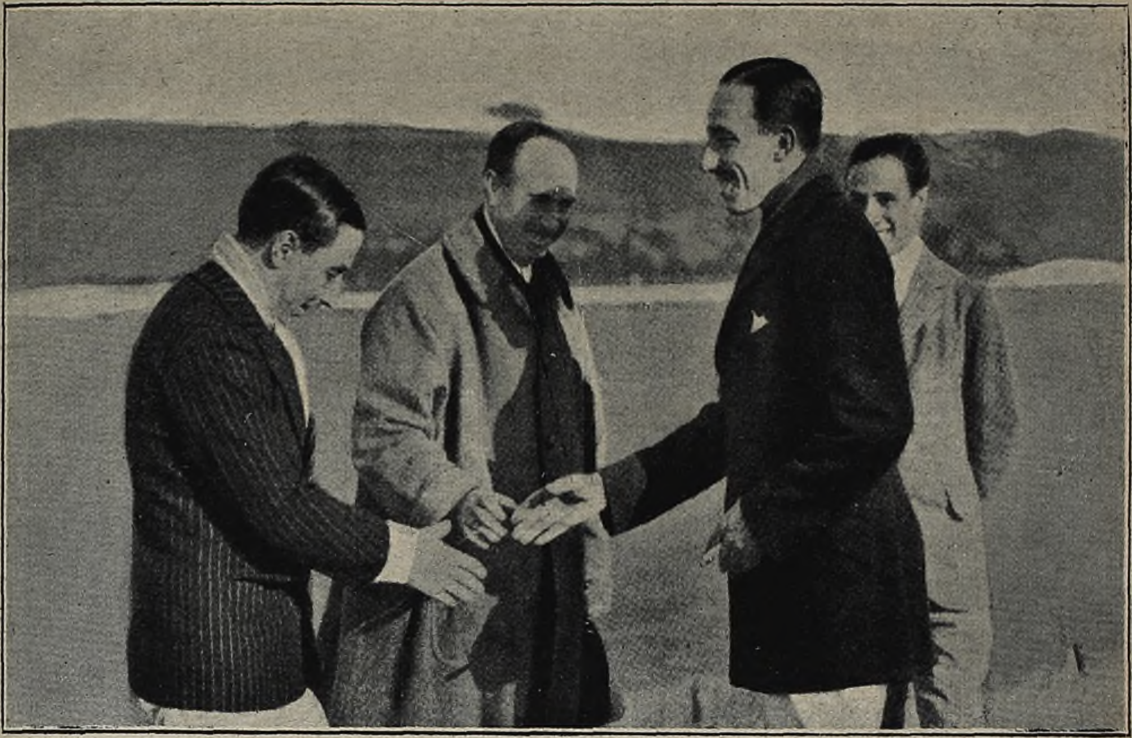
Dr. Eduardo F. Beláustegui

DIRECTOR
DE LA ASISTENCIA
PÚBLICA



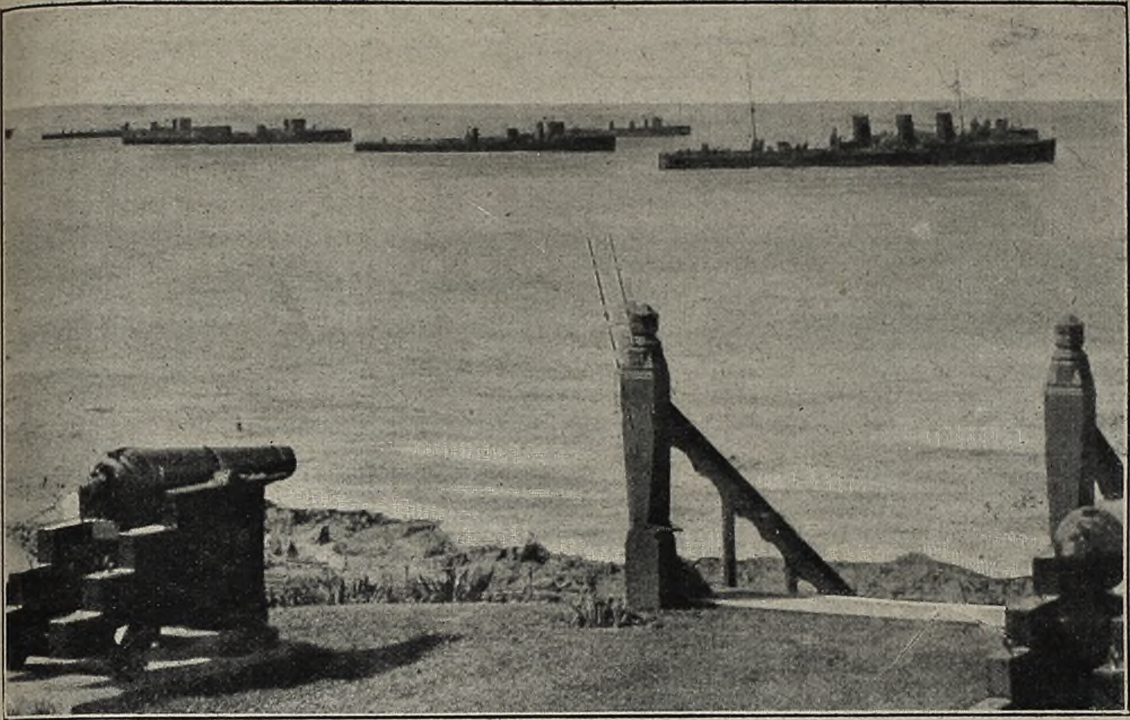
En el breve tiempo que lleva al frente de esa repartición, ha demostrado poseer la inteligencia y actividad que se le atribuyeran antes de ser designado para ocupar tan importante cargo.


CHINATO
GARDA
Aprendiendo
a ser mamá
ÚNICOS INTRODUCTORES:
Víctor M. Piaggio y Cía. — Perú 1340, Bs. Aires
Sucursal: Sarmiento 852, Rosario de Santa Fe



El rey saludando a los señores Santos Suárez y marqués de Santo Domingo, en el campo de polo del Hipódromo de la Castellana.

DE INGLATERRA



La resistencia del Ulster al "home rule". Cazatorpederos en Belfast, para impedir el transporte de armas.

ENTRETENIMIENTOS



Frase hecha



Reloj de arena

6 5 2 4 1 3	Nombre de mujer.
5 6 1 2 3	Idem.
6 1 2 3	Idem.
6 1 3	Idem.
2 5	Tiempo de verbo.
4	Consonante.
5 3	Interjección.
6 5 3	Nombre de mujer.
5 6 4 3	Idem.
4 5 6 6 3	Idem.
1 2 3 4 5 6	Idem.

Metátesis

123456 — En mitología.
341256 — En algunos árboles.

1234567 — Adminículo de uso corriente.
1236547 — Vehículo.

123456 — Profesión.
325416 — En aritmét'ca.

Charada

— **Primera segunda**, ¿has visto ese **total** que he comprado?
— ¿Y quién lo **segunda tercia**?
— **Cuarta, dos dos**, no hay cuidado.

Fuga de consonantes

.o .a. u.a .o.a e. e. .u..o
.ue .e .e .a..a a.e..ía
.o.o e. .a. u.a .i.o..a
a..e. .e .ue .e .a .i.a.

Charada en acción



□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.º 496

Al Pasatiempo:

2	7	6	15
9	5	1	15
4	3	8	15
15	15	15	15

15

Al Comprimido: PARDIEZ.

A la Charada: PARTITURA.

Al Cuadrado:

G A T A
A Ñ I L
T I L A
A L A S

A la Frase hecha: BAILAR CON LA MAS FEA.

Al Telegrama: LA MALQUERIDA — JACINTO BENAVENTE.

Solucionistas

Alfredo Cintas, Federico González, Ignacio Basombrio, Enrique Echevarría, Juan M. Torres, Matilde Delorme, Erminda Palacios, Arturo Bottai, Miguel Delbene, Ramón Parga, Manuel Canalda, Rafael Rodríguez, Luisita Silveira, Juan L. Bouvier, Noemí Roca, Hortensio Márquez, Eduardo Mirazou, L. Merino, María Zanini, Alfredo Enrico, Amelia Otegui, Luis R. Jardón, Benito Villar, Manuela Amor, Paulina Canalda, Hernando Garbarini, Celestina Oger, V. Enrico, A. Labraga, S. Sigueros, José Méndez, Francisco Ragoso, Vicente Castañares, Ricardo Gómez, C. Semenzato, Félix Giovinazzo, Rosendo Fernández, Saturnino Rivas, M. J. Calp, Manuel López, A. Madrid, Tomás Berciano, José R. Varela, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El libro enseña a ser hombre,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 13 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

PARIS-ÉLÉGANT

800, VICTORIA, 800, esq. PIEDRAS, Buenos Aires—U. T. 2998, Avenida

Casa de compras en París: 42, rue Paradis — Marín Tornero y Cía.

GRANDIOSAS REBAJAS en el departamento de la moda

FORMAS de terciopelo de seda modelos muy elegantes y de gran moda, por la cuarta parte de su verdadero valor. Pueden visitar la casa y se convencerán de la realidad de sus precios.







Elegantísimos tapados de piel de loutre, forrados en rica seda, a precios nunca vistos.

Largo			
Largo	70 centímetros	a....	$ 42
,,	80 ,,	a....	$ 60
,,	90 ,,	a....	$ 72
,,	105 ,,	a....	$ 85
,,	120 ,,	a....	$ 110

Colosal ocasión en Fantasías para Sombreros

la última novedad, de diferentes clases y mucha variedad de modelos, a

$ 1.90

Gran réclame de la casa

Guantes de cabritilla y piel de Suecia, blancos, negros y de color, marca **JOUVIN**, 18 botones, a

$ 2.50





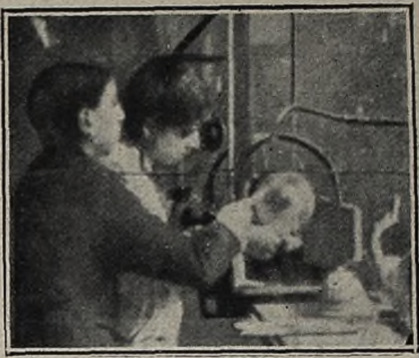
Juego de zorro y manchón, en piel del Canadá, adornado con cabecitas y colas....... $ 22

Espléndido juego de écharpe y manchón de rica piel imitación skung, forro de pura seda. Largo 250 ctms., a... $ 45

EL CORAL



Incisión en una cabeza de medusa.



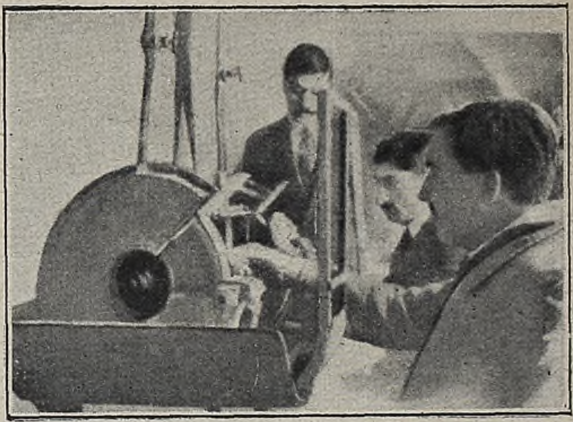
Corte de las conchillas.

Hasta principios del siglo XVIII no se conoció la verdadera naturaleza del coral, usado como adorno desde tiempos antiquísimos. Creíase que era una planta petrificada, hasta que en 1723 el marsellés Peyssonnel probó que los corales eran animales y los polípero productos de ellos.

El coral se halla en las costas del Mediterráneo: Italia, Cerdeña, Sicilia, Francia, España, las Baleares, Túnez y Siria. La pesca del coral es en extremo fatigosa. "Suele decirse en Italia—recuerda Figuier—que para ir a pescar el coral es preciso haber sido ladrón o asesino; lo que es una ofensa gratuita para los pobres pescadores, pero da idea de las penalidades que impone este trabajo. Las barcas suelen tener de 6 a 15 toneladas: son buenas veleras y no llevan si no una vela latina y un trinquete. En la popa están los pescadores, y allí se hace la tarea propiamente dicha. En la proa están los objetos para uso del patrón de la barca. La experiencia y una intuición maravillosa permiten a los marineros hallar y reconocer los bancos coralinos. Una vez hallado el banco, se enganchan allí las redes bajo la roca, y la marcha de la barca desarrolla una fuerza que arranca trozos de coral y de escollos. Al fin las redes quedan reunidas sobre el puente, y entonces se empieza a cosechar el fruto de tanto trabajo. Las ramas del precioso zoófito son repulidas, libradas de las conchillas y de los otros productos parásitos. Luego se envía la carga a los puertos, donde es comprada por los negociantes, que se encargan de afinar la preciosa mercadería.

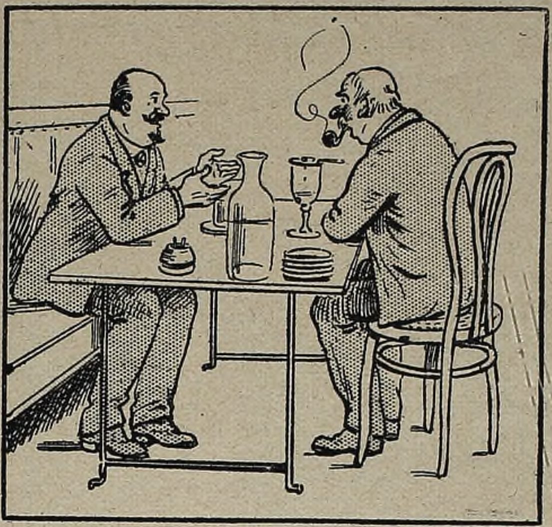


Preparación de la materia prima con las máquinas.

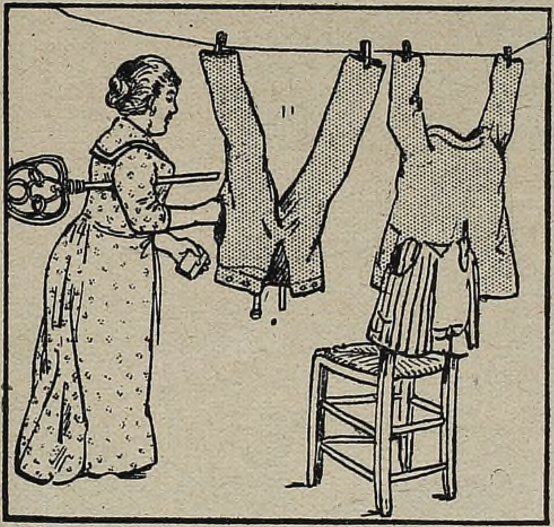


Dando forma a un objeto de coral.

DOS MANERAS



El señor Arreglado. — Cuando mi esposa sacude mi ropa para quitarle el polvo...



... no deja de sacar lo que hay en los bolsillos, para evitar pérdidas o roturas.

El señor Borrachino. — Pues mi mujer no hace así, y cuando le sacude a mi ropa, no se cuida...



... de lo que hay dentro.

Tienda **La Imperial**

Hernández y Cía. — Victoria 802, esq. Piedras, Bs. Aires



Tapado para niña, confeccionado en cheviot homespun, cuello terciopelo negro. Solamente en azul, marino y negro.

Largo	Precio
90 ctms.	$ 23.—
100 ''	$ 25.50
110 ''	$ 28.—

Alfombras

Surtidos, calidades y precios como ninguna otra casa



Frazadas zephir pura lana, doble faz, calidad extra, en rosa, celeste y beige:

Para una plaza.. $ 13.—
Camera........ $ 15.—
Gran camera.... $ 19.—

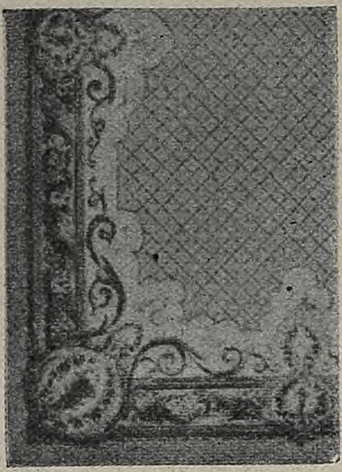
La misma, con anchos ribetes de seda:

Para una plaza.. $ 15.—
Camera........ $ 17.—
Gran camera.... $ 21.—

Frazadas pura lana, blancas, con guarda, calidad muy doble. **Precios de réclame:**

Para una plaza.. $ 6.80
Media plaza..... $ 7.90
Camera........ $ 10.—

Nuestras ventas son al contado. - PRECIO FIJO



Cortado pura lana, en una pieza, artículo de gran novedad, apropiados para salas, dormitorios, escritorios y comedor. Tamaños:

Tamaño	Precio	Tamaño	Precio
140x200	$ 16	230x330	$ 48
175x240	$ 22	250x350	$ 55
200x300	$ 32	280x380	$ 64
230x315	$ 45	300x400	$ 69



Rico tailleur, sargas lisas pura lana y diagonales u otomanos, varios colores, forma sobrefaldas, saquito forrado de seda... $ 49













Moderno vestido tailleur, en terciopelo de lana, adornos de satín, cinturón moaré con hebilla fantasía y botones, saco forrado en seda...... $ 85

Moderno y rico tapado de felpa de seda, cuello piel opossum skung, forrado en seda blanca. 125 ctms. largo. Excepcional precio, $ 55

Moderno batón en géneros de lana pura, clase extra, adornos de terciopelo, todos los colores, $ 18.50

Alta novedad. Tapado en velours gamuza de lana cótelé, forma elegantísima, todos colores, a.. $ 45

Vestido fantasía, en terciopelo de lana, colores lisos, adornado con terciopelo y botones, a $ 55

Tapado piel loutre de Oceanía, cuello y puños de la misma piel, forrado en satín de seda blanco. **Precios de réclame.**

Largo	Precio
80 ctms.	$ 65
90 ''	$ 75
100 ''	$ 85
130 ''	$ 105

La Canoa de la Muerte

Por STACEY BLAKE

(Novela completa)

—¿Cuánto tiempo te vas a quedar ahí? ¿De qué pasta tienes la cabeza, animal?

El hombre que estaba en la popa de la canoa levantó airado el remo como si hubiera querido matar al que yacía sin sentido en la proa; pero Moreton estaba fuera de su alcance, con la cabeza sobre la cuña de la proa y con una mano abandonada dentro del agua. Entre él y Sharlock, que remaba en la popa, se hallaba la barrera de otro cuerpo, que yacía en la actitud de la muerte. Tenía clavada sobre la camisa y bien metida en la carne una pequeña flecha con plumas rojas, de las que lanzan con cervatanas los indígenas de las orillas del Madeira, después de haberlas untado con un veneno que ocasiona la muerte.

Además, la canoa era estrecha, iba muy cargada y por su estructura podía volcarse fácilmente. Así es que Sharlock metió de nuevo el remo en el agua y lanzó un terrible juramento. Todos sus nervios estaban excitados. El temor de ser perseguido llegaba a trastornarlo; estaba agobiado por el viaje a través del bosque desde la ciudad con la pesada carga de oro que los tres habían robado del Banco Nacional, después de dejar a dos hombres muertos para cuidar del tesoro vacío. Y el viaje por el río, con sus innumerables peligros, había acabado de desesperarlo. En el combate sostenido con los indígenas hacía media hora, había muerto uno de los compañeros y el otro estaba herido, precisamente cuando lo necesitaba más.

Sabía que más allá estaba el rápido del Cañón Negro y que ninguno que no fuese muy hábil en el manejo de una canoa podía pasarlo. El no había manejado canoas y, precisamente, para esa parte del río contaba con Moreton. Moreton había tenido canoas allá en el norte y conocía también el río Madeira. Sabía llevar una canoa como un indio y había recorrido el río muchas veces, unas bajando con caucho y otras subiendo con la mercadería que los vapores del Océano llevaban al Amazonas. Sin Moreton, la bajada del río hubiera sido imposible a causa de los muchos rápidos que solamente un hombre experimentado podía salvar.

—¡Oh, maldito, despierta!—gritó roncamente Sharlock.—Los rápidos no pueden estar lejos. La hemos hecho buena si llegamos ahora...

Se interrumpió para mirar las verdes orillas, con intención de dirigirse a una de ellas y amarrar la canoa hasta que Moreton volviese en sí; pero temía chocar con una de las recortaduras y bancos de arena que abundaban por la orilla; pues la corriente era rápida, y en los bajos una rozadura del fondo de la canoa o el choque con una rama puntiaguda podían volcar fácilmente la frágil embarcación o abrirle una vía de agua.

Y tampoco la orilla se prestaba para desembarcar. El denso e impenetrable bosque de árboles y enredaderas, que se mantenían en eterna lucha con la luz, llegaba hasta el borde. Las raíces pegajosas y tortuosas avanzaban dentro del río; enredaderas cubiertas de flores se arrastraban en el agua.

No había un sitio seguro para la canoa. El podía llevar bien la embarcación por el río tranquilo y abierto; pero los rápidos eran su pesadilla. Había visto a Moreton conducir la canoa con gran facilidad por entre las rocas y recortaduras en ocasiones en que la menor desviación significaba un desastre.

Se asustó horriblemente cuando, gracias a la habilidad de Moreton, pasaron los remolinos, y él y Baslow, que yacía muerto, no habían hecho más que obedecer las órdenes de Moreton, pues los dos solos no hubieran podido pasar.

El temor de que Moreton no volviera en sí a tiempo, empezó a dominarlo terriblemente. La amarilla corriente se precipitaba cada vez más. Creía oír el ruido de la gran catarata, del rápido del Cañón Negro, que era muy difícil pasar, aun con una tripulación diestra. Se había perdido allí más caucho, y más vidas también, que en ninguna otra parte del río. La perspectiva lo horrorizaba.

—¡Muévete, imbécil!—murmuró.

Moreton no se movía. Estaba tan inmóvil como el muerto que yacía en el fondo del bote. Sharlock maldijo su suerte. Allí, en el fondo de la canoa, se hallaba lo que le daría la comodidad para el resto de su vida. Haber vencido todos los riesgos colosales que acompañaban a su adquisición y después perderlo todo, hasta la vida, por un golpe que dieran unos miserables indígenas al hombre que podía manejar la canoa, era el colmo de la ironía. Baslow no importaba mucho: ya había hecho su trabajo. Así habría sólo dos entre quienes repartir el oro, en vez de tres.

Esa idea se le había ocurrido en el momento en que Baslow fué herido. Baslow tardó treinta segundos en morir. Entonces estaba fuera de peligro y se consideraba feliz. ¡Uno menos con quien partir la presa!

Y ahora no habría que repartir el oro, a menos que Moreton no volviese en sí.

—¡Oh, maldito seas! ¿No despiertas?—gritó encolerizado.—El Cañón Negro está ahí...

Ya fuera por la voz de Sharlock o por la articulación del nombre del temido rápido, lo cierto es que Moreton despertó de su letargo. Sus párpados se agitaron, levantáronse, y sus ojos miraron a Sharlock un instante. Luego volvió a cerrar los ojos y lanzó un gruñido, como si fuese demasiada molestia preocuparse por salvar la vida.

—Levántate, animal — gritó Sharlock — o estamos en el infierno dentro de cinco minutos.

Pero Moreton se hallaba casi inconsciente; abrió los ojos sin expresión y miró a Sharlock con suave sorpresa. Su frente se frunció al ver a Baslow muerto con la flecha envenenada clavada en las costillas.

—¿Qué hay?—preguntó, pronunciando con dificultad.—¿Me dieron?

—Te tocaron no más, y no sé cómo te has dormido de ese modo—gritó Sharlock con arrogancia.—Me dejas manejando la canoa cuando corremos peligros. Levántate y toma el remo. ¿Quieres que nos estrellemos en una recortadura? El Cañón Negro está aquí cerca. ¿No lo oyes rugir? ¡Vamos, toma el remo!

De repente se apoderó de él una rabia insen-

sata contra el hombre cuya larga insensibilidad le había infligido los terrores de la muerte. Podía haberlo matado si las circunstancias se lo hubiesen permitido. Sentía que lo odiaba. A no ser por la habilidad que tenía para manejar el bote y por el infierno de las aguas que lo aguardaban en el Cañón Negro, hubiera deseado verlo muerto como el otro.

Moreton, al reponerse, observó el cuerpo de Baslow.

—¿Muerto?—preguntó.

Sharlock asintió con la cabeza, impaciente.

—¡Vamos, pronto, toma el remo!

—¡Envenenada! — exclamó Moreton mirando la flecha.—Malo para él; pero mejor para nosotros ¿eh? Somos sólo dos para repartirnos el dinero.

Se rió en una especie de embriaguez, como si el golpe en la cabeza lo hubiera dejado aturdido.

Se echó a reir en la cara de Sharlock como si leyese sus pensamientos. Sharlock se enrojeció al oír la insensata burla, y sus ojos se estrecharon, pareciendo que tras ellos su pensamiento se agitaba furioso; pero volvió a la necesidad del momento.

—¿Estás loco? ¡Toma el remo! ¡Nos arrastra ya la corriente!

Rozaron una recortadura y por poco zozobran. Sharlock gritó con ferocidad, maldiciendo a Moreton.

Aquel peligro hizo comprender a éste la situación en que se hallaban y tomó un remo.

—Espera un poco—dijo.—Navegaremos mejor con menos peso.—Y señaló al cadáver de su compañero.

—Vamos a echarlo al agua.

—¡Oh, eso es peligroso!

—No; puede hacerse con cuidado.



El bandido muerto fué arrojado al agua...

—Eso es. Así es el mundo. Unos ganan y otros pierden. Si tú te vas, Sharlock, tanto mejor para mí. Tiene gracia...

—¡Vete al diablo con tu filosofía! ¿Vas a tomar el remo, sí o no?—gritó Sharlock enfurecido.—¡Escucha! ¿No oyes rugir los rápidos?

—¿Es el Cañón Negro?—preguntó Moreton. —No sé cuanto tiempo he estado sin conocimiento.

—Sí, ése es. Debe ser. Yo los he contado. Es el último rápido, ¿no es verdad?

—Sí, y el peor. No estoy muy dispuesto, Sharlock, y tú no sirves para este trabajo. Me parece que si este golpe en la cabeza me lo hubieran dado un poco más fuerte o si me hubiesen dado el flechazo en vez de a Baslow, te verías ahora en un buen aprieto. No lo podrías pasar. ¡Qué, si es el infierno! A no ser por eso te habría convenido quedarte en la canoa con nosotros dos muertos. ¿Eh? Entonces todo el dinero hubiera sido para ti.

Miró al frente, donde se veía un trecho de agua clara.

—¡Ahora!—exclamó.—Correrá perfectamente un minuto.

—¡No creo que sea seguro!—dijo Sharlock.

—¡Bah! Yo sé lo que digo. ¡Agárralo!

—¡Naufragaremos!

—Y si naufragamos, ése será el fin—gritó riendo Moreton.—Haz como te digo.

Sharlock echó una maldición. Comenzaba a odiar a Moreton con violencia. Al mozo le importaba poco el peligro, su propia vida y la de los otros. Por eso había estado tanto tiempo como un leño, sin cuidarse de que él, Sharlock, sufría todas las angustias del terror. Sí; odiaba a Moreton; pero lo obedeció, como siempre había hecho, pues Moreton era el más fuerte y el que tenía más coraje. En el río Madeira, el hombre fuerte y el bravo van a la cabeza siempre.



Sacó el revólver e hizo fuego por la espalda a Moreton.

Era una tarea difícil, pero se hizo; y el bandido muerto fué arrojado al agua, donde cayó con un chasquido.

—¡Adiós, Baslow! —dijo Moreton. — No sé si en el otro mundo charlas ahora con el cajero que mataste. Bueno, estamos en el juego y tú has perdido... Eso es todo, y nosotros hemos ganado—añadió volviéndose a Sharlock.

Pero Sharlock estaba muy pálido, escuchando el ruido de la catarata. Habían ya pasado otros rápidos y el paso era siempre aterrador para Sharlock. Ahora se acercaban al más terrible de todos: el rápido de mala fama, que reclamaba un gran tributo de canoas destrozadas y de vidas.

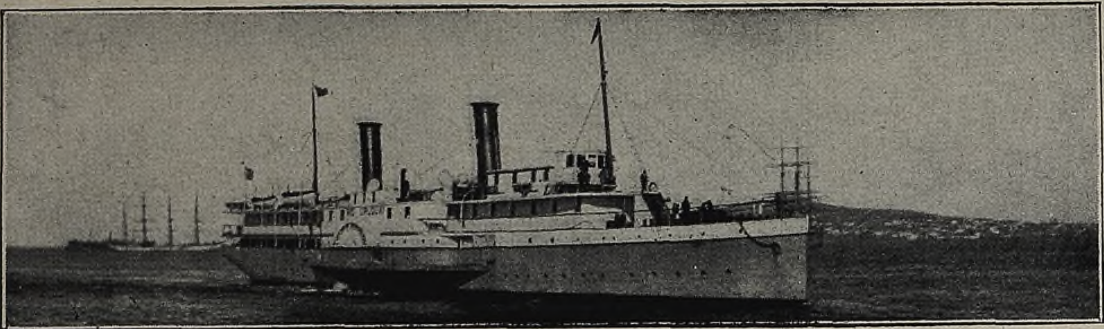
Moreton agarró el remo y observó la corriente con gran atención.

—Prepárate a hacer pronto lo que te diga —ordenó vivamente, arrodillándose en la parte delantera de la canoa y dando la espalda a Sharlock.

El ruido crecía y la canoa iba más de prisa. Desvióse obedeciendo a un golpe del remo de Moreton. Rozaron una peña que sobresalía y una onda entró por un lado: avanzaron con gran rapidez, siendo cada vez más fuerte el ruido del agua, que llenó sus oídos hasta el punto de que ninguno podía oir lo que decía el otro. Sharlock trataba de comprender por señas lo que debía hacer; sumergía su remo primero a un lado, después al otro, como le indicaba Moreton. Apenas se atrevía a mirar cómo corría el agua. Iban con una velocidad tremenda; la espuma caía dentro del bote como una lluvia tropical; unas veces eran levantados a las alturas y otras se hundían en lo profundo, donde parecía que iban a perderse. Pero siempre el remo de Moreton estaba a tiempo; siempre su segura mano guiaba la frágil barca a la salvación.

Por fin el bote pasó a aguas tranquilas, aunque Moreton no disminuyó su vigilancia. Iba arrodillado en la proa con el remo preparado. Sin embargo, Sharlock respiraba ya libremente. Su sangre empezaba a tomar su acostumbrado curso por las venas; los terrores que se habían apoderado de él, se disipaban. La catarata del Cañón Negro no había sido tan peligrosa como creía. El, sin embargo, no hubiera podido guiar el bote, pero con la ayuda de Moreton, había sido fácil.

¡Ya la pasaron! ¡El mayor peligro había desaparecido, y el oro en el fondo de la canoa estaba seguro!



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

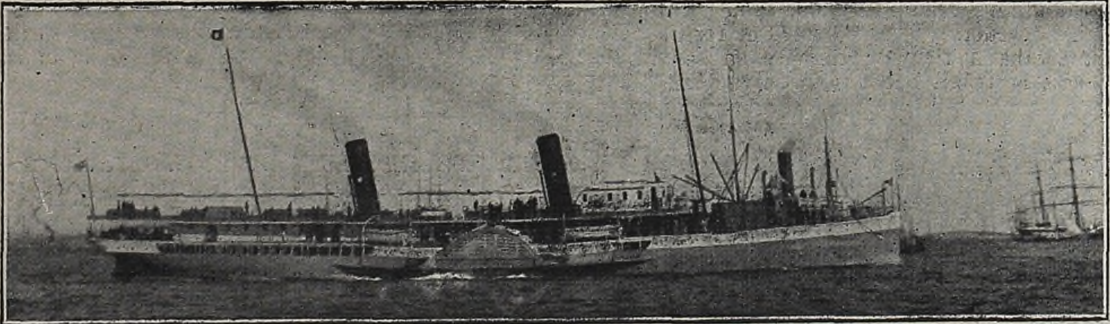
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

Ahora que había desaparecido el peligro, podía pensar; sus pensamientos corrían tan ligeros como el agua del río y sobre un fondo tan áspero. Se alegraba de que Baslow hubiese muerto, porque habría más dinero que partir. Pensaba en las palabras de Moreton: "Unos ganan y otros pierden. Si tú te vas, Sharlock, tanto mejor para mí."

Y empezó a odiar a Moreton de nuevo. Apenas podía definir su sentimiento, pero era una especie de repugnancia que crecía cuanto más pensaba. Moreton lo quería fuera de su camino. Eso era. Moreton se alegraba de que Baslow hubiera muerto y se alegraría si él, Sharlock, no estuviese en este mundo. Moreton quería para él todo lo robado.

Entonces se le ocurrió el reverso del caso. Sería bueno para él que no hubiera ningún otro con quien partir el dinero; acarició la idea mirando la espalda de Moreton, a quien odiaba cada vez más.

Y... sacó el revólver e hizo fuego por la espalda a Moreton, que no dió un grito; el remo cayó al agua y el hombre se desplomó con los hombros encogidos y la cabeza hacia adelante en la proa.

—¡Ahora todo es mío!—murmuró Sharlock con dureza.—¡Todo es mío!—Se acordó de las palabras de Moreton, que sus labios repitieron automáticamente.—Así es el mundo. Unos ganan y otros pierden. Tiene gracia...

Pero se detuvo, porque oyó un nuevo ruido. Iba deslizándose por un trecho rápido del río, que él creía ver pronto con la corriente tranquila de las tierras llanas. La corriente iba aumentando de velocidad de una manera incomprensible. No se daba cuenta de cómo podía ser.

Oyó otro ruido, un rumor profundo como el de un trueno lejano: pero se echó a reir por su repentino temor. Era, sin duda, el ruido de la catarata que había dejado atrás. El viento lo había vuelto a traer a sus oídos. Mas la corriente seguía, era cada vez más rápida, y, de pronto, a una vuelta repentina del río, oyó con persistencia el estruendo de las aguas que caían. Primero se quedó confundido y luego se aterrorizó. No; se equivocaba, era el ruido de la catarata de atrás lo que oía; pero el ruido aumentaba...

Bien pronto vió elevarse la tierra a cada lado. El Madeira pasaba por una garganta, vino otra vuelta del río y entonces lo ensordecieron las aguas que caían estruendosamente "más allá, delante de él."

Agarróse a los costados de la canoa con dedos nerviosos y miró hacia adelante, pálido, desencajado.

El hombre que podía salvarlo había caído muerto en la proa de un balazo en el corazón. Más allá estaba el infierno de las aguas, la temible catarata del Cañón Negro. El rápido que pasaron no era más que el camino para ella. Se había equivocado. La catarata de la muerte, por la cual ningún hombre solo podía pasar en un bote, se encontraba allí.

La canoa se precipitó con violencia, Sharlock lanzó un grito, y el estruendo de la corriente ahogó su voz.

EN GUATEMALA



Ruinas de la catedral, en la antigua Guatemala.

Desde el techo de la catedral de la antigua ciudad de San José de Guatemala, al mirar hacia abajo, se ve una extensión color rojo de Siena, formada por los innumerables tejados de las casas, entre los cuales se divisan hermosos patios con fuentes de piedra circundadas de rosas y violetas. Más allá, se levanta majestuoso el magnífico cono del volcán del Agua, cuyas laderas, hasta la mitad de su extensión, están cubiertas de espesos bosques, y luego, donde no hay árboles, aparecen decorados con las milpas o maizales del incansable indio cachiquel. A un lado del volcán del Agua las faldas descendentes encuentran otra altura volcánica, cuyo pico más agudo es el volcán del Fuego, y el más alto Acatenango, denominado el Padre del Volcán y un grupo de conos más bajos que llaman "Las Tres Hermanas."

Es un paraje encantador. Allí se aspira un ambiente perfumado, fresco y delicioso; se contempla el llano, la montaña, el agua, el bosque, y luego se extiende ante los ojos la antigua ciudad soñadora y tranquila. Las delicias de ese verdadero trozo del Edén, en que siempre abundan las flores y las frutas y en que parece aspirarse el hálito de una eterna primavera, explican el hecho de que ni la terrible amenaza de los terremotos logre despoblar el valle.





Dos vistas del lago Atitián (Guatemala).

Curioso resultado de una tempestad



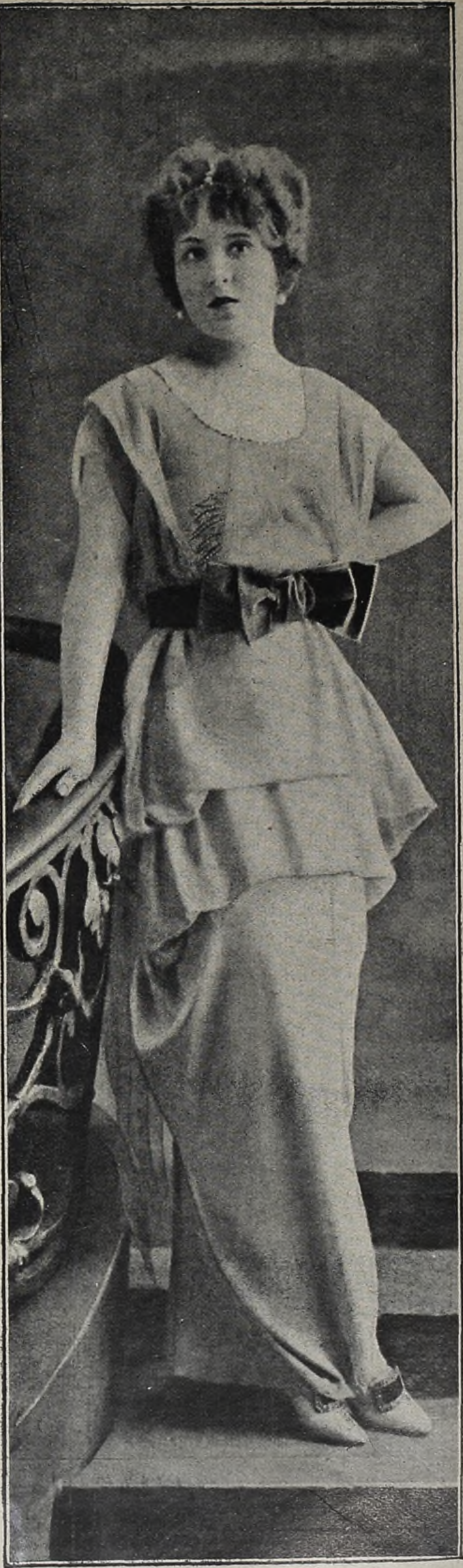
Reaparición de un pueblo sumergido por el mar.

Un notable fenómeno se ha producido recientemente en la costa sur de Inglaterra. Una violenta tempestad que soplaba del este levantó enormes olas que hicieron cambiar de sitio, en las inmediaciones de Hastings, un banco de arena. Cuando la mar se hubo calmado, notaron los pescadores que un viejo armazón de buque emergía de las ondas.

No tardó en saberse que se trataba de los despojos de la Great Anne, navío de guerra sumergido en 1690 durante la batalla de Beachy Head. Aun sigue visible en los días tranquilos.

En la costa de Norfolk hizo el mar otra restitución, poco durable, por desgracia. La tempestad había sido violenta durante dos días. Al volver la calma, un cartero rural creyó soñar al ver numerosas murallas de piedra que cubrían un vasto emplazamiento, donde el buen hombre estaba seguro de haber visto rodar las olas tres días antes.

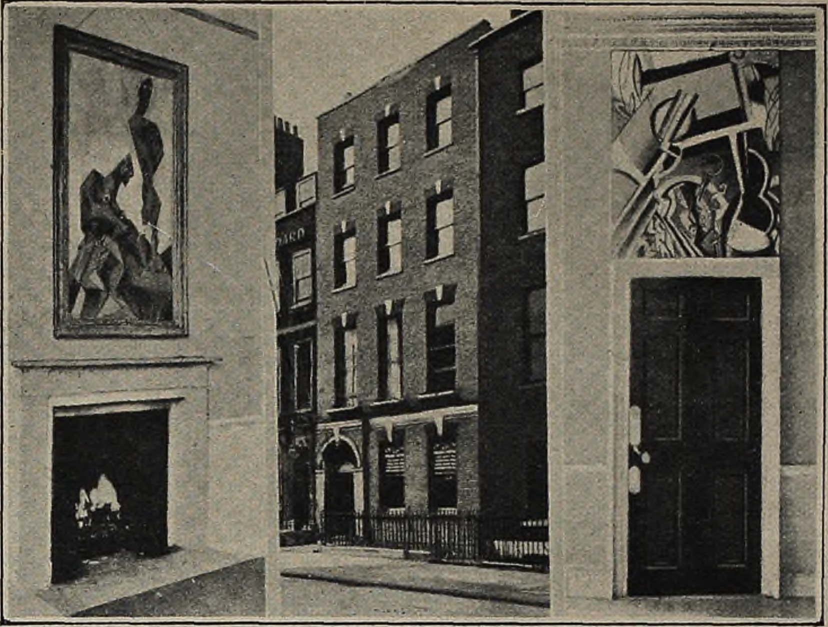
Centenares de campesinos y de pescadores acudieron a visitar las misteriosas ruinas, y un maestro de escuela demostró que eran las de un pueblo de millares de habitantes sepultado por el mar gradualmente, desde fines del siglo XVI, y que tardó en desaparecer veinticinco años. Se organizó en Londres una expedición de arqueólogos, pero cuando llegó a su destino no encontró nada, pues el mar, empujando el banco de arena, había vuelto a sepultar las ruinas, acaso para siempre.



La casa de los cubistas

El cubismo, la modernísima tendencia artística, de cuyas más extrañas muestras hemos tratado en nuestras páginas en diversas ocasiones, parece que arraiga en Londres, donde todas las manifestaciones, por raras que sean, encuentran siempre eco.

Por lo menos así lo acreditan las adjuntas fotografías, que representan la fachada y dos interiores de la casa que los cubistas tienen en Great Ormond Street, 38.



El local de los artistas del cubismo, en Londres.

El cubismo, que hasta el momento presente es una manifestación del arte incomprendida por casi todos, puede no llegar a ser una locura, ni una extravagancia, producto de cerebros desorganizados; es posible que llegue a tener la lógica que hoy invocan sus secuaces, y a eso debe quizás el avance que va realizando la tendencia.

El cubismo es, desde luego, una variante del futurismo, y ya es conocida la difusión que se procura, tanto por su padre y fundador, Martineti, como por los que aceptan esta novísima escuela artística, a las ideas que la presiden.

No es de extrañar, pues, que los cubistas no hayan querido ser en Inglaterra menos que los futuristas son en Italia, y se hayan preocupado de instalarse en un local propio y con arreglo a sus ideas, al que han decorado de modo que no queden traicionadas sus tendencias.


Cigarrillos
Yelmo
con boquilla
de corcho
sin boquilla
de corcho
a 20, 30 y 40 cts.

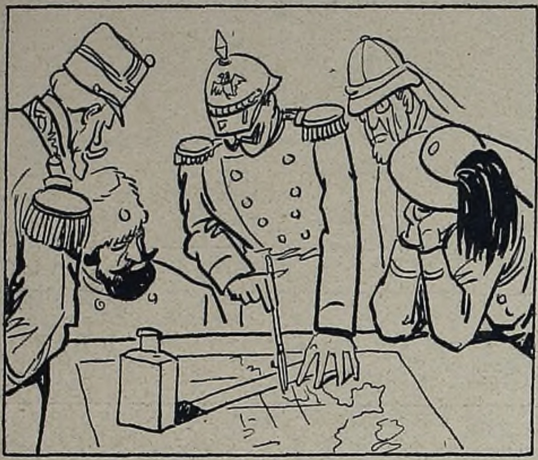
P B T
SEMANARIO ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)
FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150
Año XI — Buenos Aires, 6 de Junio de 1914 — N.º 497

EL CENSADO



El empadronador. — ¿En qué se ocupa?
El Erario. — En lo mismo que el doctor de la Plaza, en contemplar la crisis.
—Pero ¿cómo se mantiene?, ¿cómo vive?
—Como la mona.

Charlas del pebete



Las potencias no se dan buena mano para incubar pollos. Creyendo que su poderío las autorizaba para desarreglar a su gusto la península de los Balcanes, ideando y desbaratando demarcaciones, tiraron unas líneas sobre un mapa mudo y el reino de Albania quedó hecho. El mismo procedimiento había seguido aquí el famoso arquitecto a quien se encomendó el embellecimiento de la ciudad. Pidió un plano, trazó en el mismo unas cuantas rayitas con tinta encarnada, cobró una buena partida de miles de pesos oro y las avenidas quedaron hechas, en el papel, por supuesto. Entonces dieron principio las expropiaciones y se anunció la crisis, que algunos practicones despiadados procuran cortar ahora sacando al país enfermo varios litros de sangre, bajo la forma de una emisión, cuando lo que necesita es conservar y reponer poco a poco el fluido vital que le han dejado los Sangredos que lo tienen reducido a la más lamentable anemia.

Con el flamante reino albanés han hecho las potencias un pan como unas hostias. Han querido reunir musulmanes, cristianos, turcos, griegos epirotas y otras gentes que sólo pueden vivir a distancia; pero que rugen como los perros bravos cuando se les acercan a la fuerza las cabezas; se han valido de un príncipe para dar trabazón a esos elementos que rabian de verse juntos y a las pocas semanas el príncipe tenía que embarcarse en un buque extranjero para desembarcar a poco y acercarse otra vez al burladero, como esos toreros más propensos al vértigo que al heroísmo, que no se sienten medio seguros sino cuando están con una mano en la barrera y un pie en actitud trepadora.



Deduzco de todo esto que Albania es una broma casi tan pesada como nuestras avenidas diagonales, y que los diplomáticos, cuando se ponen a disparatar, lo hacen con tanta gracia, que sus equivocaciones no tienen enmienda posible.

Ya tenemos censo; es decir, su materia prima; pues ahora falta ir dirigiendo, según arte, en las oficinas el sinnúmero de papeletas, y padrones que han de irse acumulando en las cocinas administrativas.

A pesar de los doscientos de la nación o de los dos meses de alojamiento gratuito en las penitenciarías con que se corrige a los autores de planillas en que hay errores voluntarios, tengo para mí que han de haberse deslizado equivocaciones por cientos de miles, y más valdría no insistir en ellas para que el verdadero estado civil de muchos censados no dé lugar a interminables comentarios de conventillo y a problemas



de paternidad propios de un dramón tipo "Electra", en que todo se le vuelve padres a la protagonista. Cuéntese enhorabuena el número de cabezas de ganado humano; pero no se ahonde mucho en ciertos detalles, si no se quiere convertir el censo en una especie de confesión pública de las que se usaban por humildad en los primeros siglos del cristianismo y que hubo que suprimir, porque en vez de edificantes solían resultar demasiado escandalosas. Había penitente que, haciéndose el compungido, se acusaba de mil faltas o sobras amorosas, citando en alta voz a sus bellas cómplices, y éstas protestaban, y con razón, porque el confesor solía ser un solemne pícaro que trataba de vengarse o de introducir la discordia en las familias, para darse tono. "En cada casa"—dice un proverbio inglés—"hay un esqueleto encerrado en un armario."

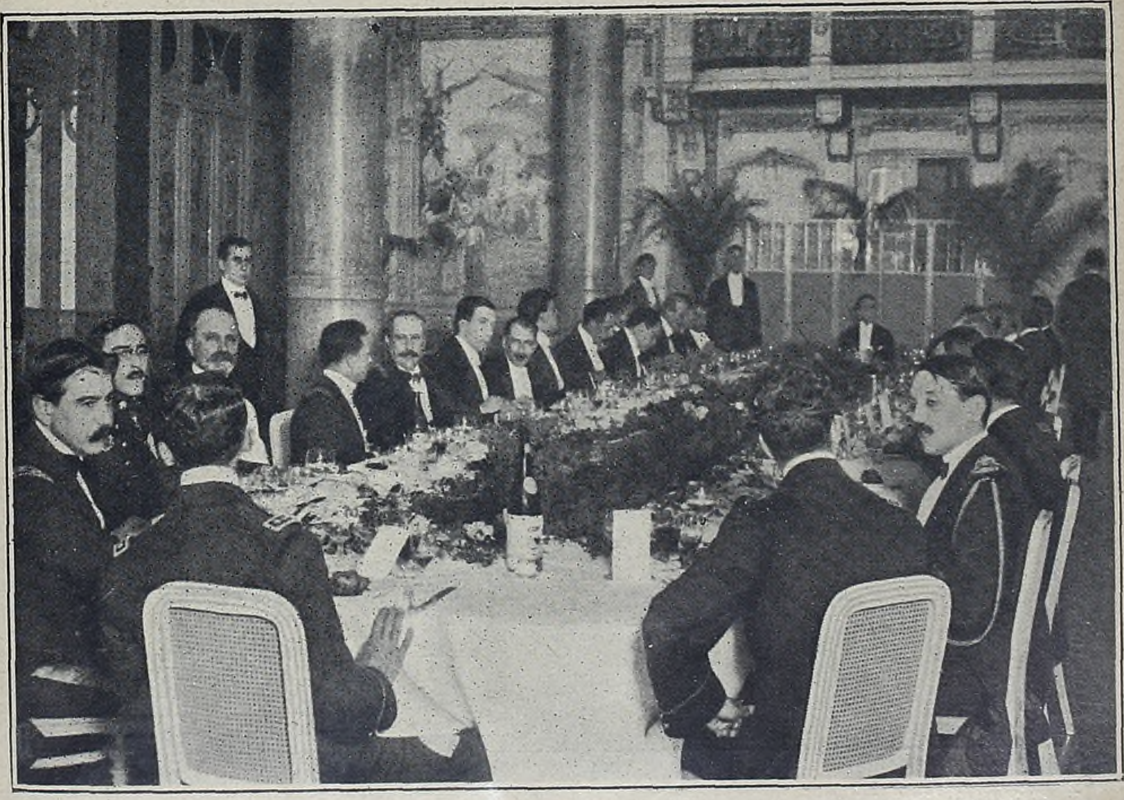
La administración promete que los resultados del censo no servirán de base a nuevos tributos. Precisamente uno de los fines racionales del recuento de la población es ajustar esos tributos a la equidad posible; de modo que esa promesa tiene algo de lúgubremente candoroso: es la del lobo que pide a los corderos que le dejen entrar, porque no se va a comer a ninguno. Pero esto prueba que el fisco no se forja ilusiones sobre su reputación.

P B T.

CORTESÍA INTERNACIONAL



Almuerzo ofrecido por el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Murature, a los comandantes del buque-escuela brasileño Benjamín Constant y del crucero Uruguay, venidos con motivo de la fiesta patria.



Almuerzo dado por el comandante del Benjamín Constant a los ministros de Relaciones Exteriores y Marina y al encargado de negocios del Brasil.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN









Los nuevos vocales: 1. Doctor J. Alfredo Ferreira, vicepresidente. — 2. Doctor Manuel Peña. — 3. Doctor Pedro Agote. — 4. Doctor Jacinto Cárdenas.

FIESTA DEL CLUB ORIENTAL



El ministro del Uruguay, don Daniel Muñoz, pronunciando un discurso en el banquete con que celebró el club el 30.º aniversario de su fundación.

LA PROPAGANDA LATINOAMERICANA EN EUROPA



El periodista señor Eugenio Garzón, rodeado de los amigos que le ofrecieron un banquete por su obra de propaganda latinoamericana en París.

La temporada española del Odeón



Señora María Guerrero en "Doña María La Brava".



Don Emilio Thuiller.



Don Fernando Díaz de Mendoza.

Por octava vez se encuentran en Buenos Aires, con su compañía de dramas y comedias castellanos, los ilustres artistas doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza, condes de Balazote.

Grande es la predilección que siente el público porteño por esos artistas españoles, que honran a su teatro por su arte, su talento y su distinción y por la inimitable maestría con que llevan al escenario las más notables producciones de la literatura castellana y la extranjera.



1



2



Grupo de la compañía en uno de los ensayos. 1. María Guerrero. — 2. Señora Torres. — 3. Señora Jiménez. — 4. Señor Mesejo. — 5. Señor Carsí.— 6. Señor Cirera. — 7. Señora Cancio. — 8. Señora



3



4



9

ESPAÑOLA DEL ODEÓN





8



7

Salvador. — 9. Señorita Ladrón de Guevara. — 10. El señor Díaz de Mendoza hablando con los señores Medrano y Carsí, los actores de más edad que trabajan en el teatro español.



6

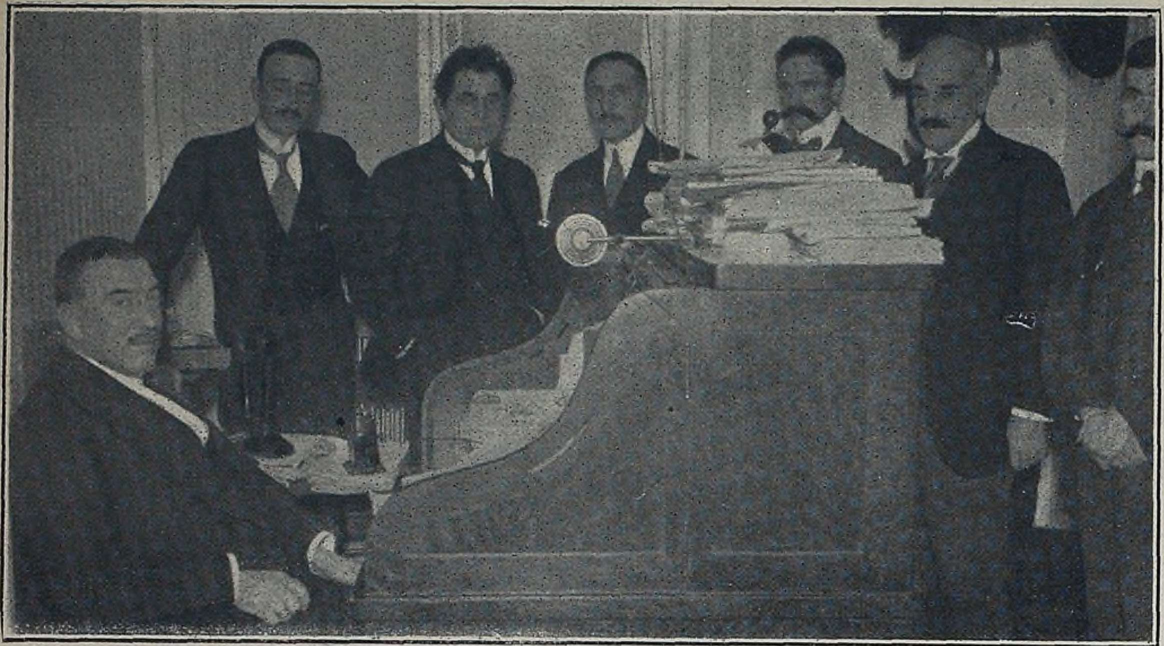


5



10

EL LEVANTAMIENTO DEL CENSO



El director general del censo, doctor Alberto B. Martínez, en la dirección, el 1.º de junio, rodeado de periodistas.



El comisario general del censo, doctor Martínez Castro, examinando el primer informe remitido de la circunscripción 15.ª



Empadronador en la puerta de un inquilinato.



Un empadronador desempeñando sus funciones.

El frío



El nuevo puente sobre el Riachuelo



Inauguración del puente transportador, construído por el Ferrocárril del Sur a la altura de las calles Pedro Mendoza y Almirante Brown.

Conferencia



El doctor Carlos Malagarriga dando su conferencia en el Club Andaluz pro Instrucción, sobre el espíritu de Andalucía en la América latina.

Padrinazgo presidencial



Siete hijos varones del señor Selig Kogan, el último de los cuales fué bendecido, apadrinando la ceremonia un representante de la nación. La familia e invitados en el templo israelita de la calle Libertad.

Bodas de oro



Los esposos señores Nicolás Innamorato e Inés Cauterino rodeados de su familia al cumplir cincuenta años de casados.

El profesor Vicente Gay y los valencianos



Paella ofrecida por la comisión del Círculo Valenciano al profesor Vicente Gay. Discurso del obsequiado.

RETRATOS DE ACTUALIDAD



El pintor español Luis Graner, que realizó una exposición de sus cuadros.



La madre Escolástica Celle, que el 26 de mayo último cumplió 92 años de edad y 75 de religiosa.

EL ESTAMPILLADO DE LAS BEBIDAS ALCOHÓLICAS



Mitin realizado en el Frontón Buenos Aires, para pedir la modificación de la ley del estampillado. Lectura del memorial que se entregó en el Congreso.

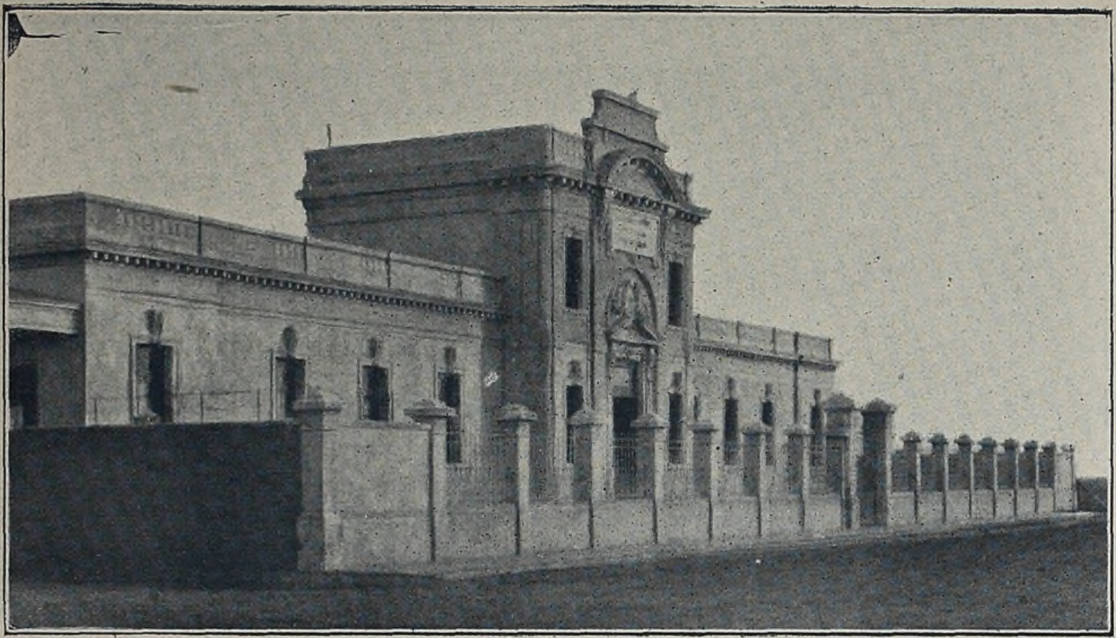


Parte de las dos mil personas que concurrieron al frontón.



Los manifestantes frente al Congreso, cuando fué entregado el memorial.

INAUGURACIÓN DEL HOSPITAL GARRÉ



El edificio del hospital que se levanta en Carlos Tejedor, donado por don Esteban Garré, afortunado ganador del premio mayor de la lotería de Navidad en 1911.



El señor Garré con los representantes del gobierno de la provincia y la comisión de vecinos administradora del Hospital.



Multitud de vecinos en el hospital, al efectuarse la inauguración.



''Lunch'' con que terminó la fiesta.

FRASES DEL MENSAJE



"Complaceme, desde luego, manifestaros que la situación del país es completamente despejada...."



"Así ha podido el país entero contemplar con entusiasmo el orden, solicitud y patriotismo con que han concurrido los ciudadanos a cumplir sus deberes cívicos."



"Los efectos de la situación económica hanse dejado sentir en la renta pública."



"Pensó, pues, el Poder Ejecutivo que era indispensable tomar medidas adecuadas de prudencia y economía..."



"Estabais, señores senadores y diputados, en el curso de vuestras sesiones el año pasado, cuando empezaron a presentarse con caracteres alarmantes las primeras manifestaciones de una depresión económica en el mercado..."



"Sucedió, pues, que como el crédito se restringía a medida que se operaba el retiro de la moneda, la marcha de los negocios era más premiosa..."



"Por otra parte, la perseverante continuación de los trabajos para completar el sistema de las obras sanitarias, requiere cuantiosos gastos..."



"Los conflictos internacionales que ocasionaron los disturbios económicos en los principales centros comerciales del mundo, parecen haber terminado..."



Y concluye don Victorino su mensaje elevando un canto a la economía, madre del bienestar del país.

GóMEZ CARRILLO EN EL ATENEO HISPANOAMERICANO



Es escritor rodeado de miembros del ateneo, durante la recepción en su honor.

NECROLOGÍA



1. Francisco Kossutt, con traje de magnate húngaro. — 2. M. Henry Roujou, académico francés, secretario de Bellas Artes, † en París el 1.º del corriente.— 3. Señora Clemencia Malaurio. — 4. Señora Inés Cobo de Achorena, † en París el 1.º del corriente. — 5. Señora Enriqueta del Pino de Ghiotti. — 6. Señora María B. de Regús.



1. —Señorita Zulema Palavecino. —2. Coronel Alejo Belaunde. — 3. Doctor Tobías Garzón. — 4. Señor José Morando. — 5. Señor Adrián de Nicolás. — 6. Señor Rómulo A. Oliveira.

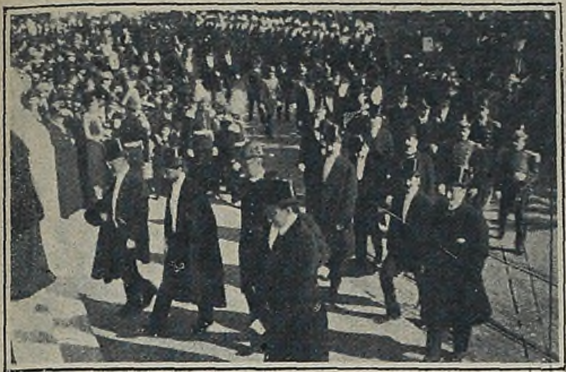
ESTRENO TEATRAL



Una escena del tercer acto de "La Dama de Cœur", drama del doctor César Iglesias Paz, estrenado con mucho éxito en el Teatro Nuevo.

DE ROSARIO

LA FIESTA PATRIA





1. Las autoridades locales, la oficialidad del Glasgow y el cuerpo consular al dirigirse a la municipalidad para presenciar el desfile. — 2. La marinería del crucero inglés Glasgow en la parada militar.

DESPEDIDA DE LOS MARINOS INGLESES



Banquete con que el jefe político señor Jorge Raúl Rodríguez despidió a la oficialidad del Glasgow.

DEMOSTRACIÓN AL MINISTRO DE GOBIERNO



Banquete de los profesores de la Escuela Nacional de Comercio al nuevo ministro de Gobierno doctor Angel Chávarri, con motivo de separarse éste de sus cátedras para ocupar el ministerio.

DE ROSARIO

NUEVAS PROFESORAS



Grupo de señoritas que recibieron sus diplomas en la Escuela Nacional de Profesoras.



La concurrencia que presenció el acto.

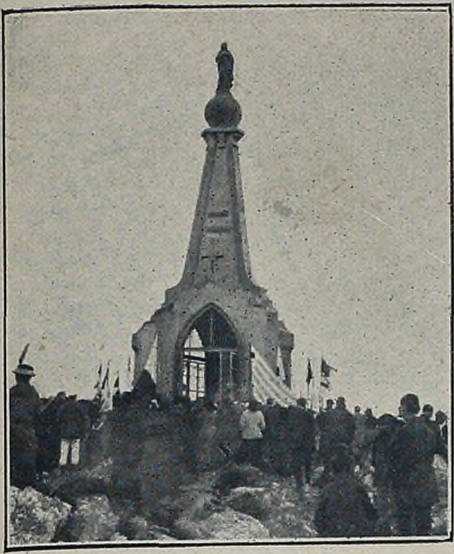
EL CENSO NACIONAL



Comisión directiva del tercer censo nacional en Rosario, bajo la presidencia del jefe de correos señor Feiman.

DE MONTEVIDEO

PEREGRINACIÓN VASCA



El templete de la Virgen en el cerro del Verdún, al que hicieron los vascos su segunda peregrinación.



Monseñor Ricardo Isasa al llegar a la cumbre del cerro, rodeado de peregrinos.



Celebración de la misa en el templete por el R. P. Mendiondo.



Devotos durante la misa.



El almuerzo.

ECUELA MILITAR Y NAVAL



Coronel Roberto Riverós, nuevo director de la escuela.

DEL PARAGUAY

PASEO MILITAR

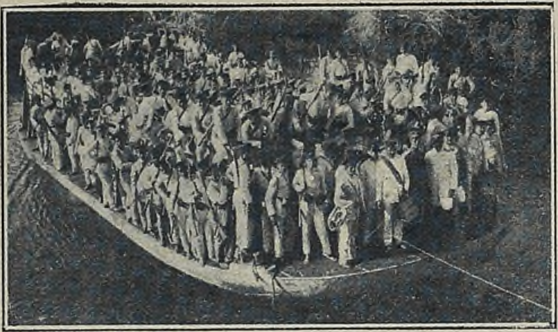


Paseo a Itá Enramada, ofrecido a las tropas por el ministro de Guerra con motivo del licenciamiento del primer contingente de un año. El ministro, coronel Escobar, con el estado mayor en el campamento.



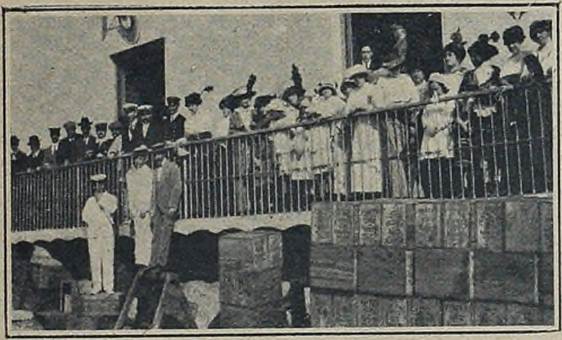
El mayor Brizuela, el comandante del Constitución, señor Schaerer, el jefe de la misión alemana con su segundo, el mayor Medina, y el capitán Mazo.





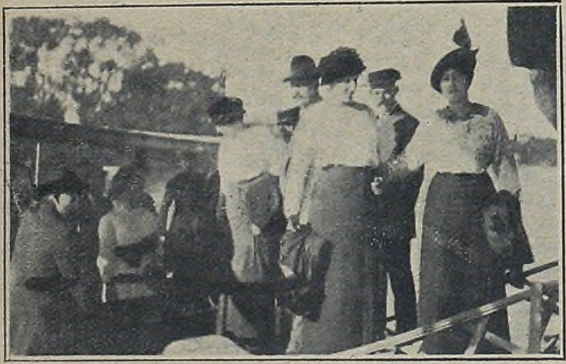
1. Almuerzo del vicepresidente doctor Bobadilla, los ministros Montero, Rivarola, Escobar y el representante diplomático de Chile. — 2. Embarco de las tropas a bordo del Constitución.

LA VISITA DEL TOURING CLUB URUGUAYO





1. Familias uruguayas disponiéndose para el embarco en el local del Auto Club Paraguayo, con objeto de asistir al paseo que éste ofreció a los visitantes. — 2. A la llegada de las lanchas.





1. El desembarco. — 2. Los señores Milhas y Bauzá, del Club Nacional de Regatas y del Montevideo Rowing Club, y los señores Fernando Angoni y Carlos Bastos, del Mbiguá.

DE MI GUIGNOL

Enrique Gómez Carrillo



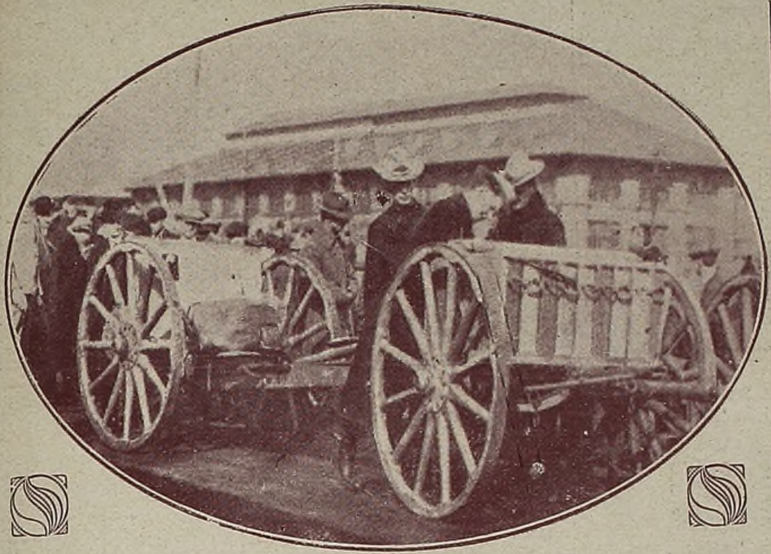
Hábil, genial, inspirado,
desde Francia se ha hecho oir.
Escribe más que el Tostado.
Para él se habrán inventado
las máquinas de escribir.



Yo creo que el intendente
no ha pensado en ordenar
esa música estridente
que suena constantemente
de los autos, al pasar.
Muy bien que, por la mañana,
cuando despunta la aurora,
penetren por mi ventana
dulces sonidos de diana
de una bocina sonora.
Pero no me gusta nada
que algún "chauffeur" divertido
suelte un áspero chirrido
como nota prolongada
de lastimero alarido.
Son mis nervios un cordaje
tan sensible, que una nota
disonante me alborota,
sintiendo en mi alma un descuaje
como de guitarra rota.
No me puedo acostumbrar,
yo no puedo resistir
la manera de tocar,
de sonar o de soplar,
de cantar o de gemir,
que los automovilistas
tienen con esa bocina,
trompetilla o serpentina,
que ofician de concertistas
en forma tan asesina.
Un "chauffeur" toca retreta
por gusto a cada segundo,
quién lanza un eco profundo,
ronco son de una trompeta,
como el ¡ay! de un moribundo.
Otros gozan lo indecible
dando un susto al caminante
con un graznido insufrible;
¡y hay una escena risible
que divierte al vigilante!
Aquí brama una sirena
y allá suena un cornetín,
más lejos chilla un flautín,
y acullá, agudo, resuena
rasgando el aire un clarín.
¡Qué desconcierto, señor!
Buenos Aires enloquece
con ese ensordecedor
batifondo, que parece
cencerrada o cosa peor.
Ayer un auto flamante,
para llamar la atención,
rebuznaba a cada instante,
produciéndose alarmante
protesta en la población.
La municipalidad
debe tomar el acuerdo
de expulsar de la ciudad
al que imite al burro, al cerdo,
o alguna animalidad.

Bernabé Morera.

LOS NORTEAMERICANOS EN MÉJICO



Embarque de artillería en Filadelfia.



El teniente Blich y el capitán Scott, estacionados en el Fort Blise, aprestándose a intervenir.



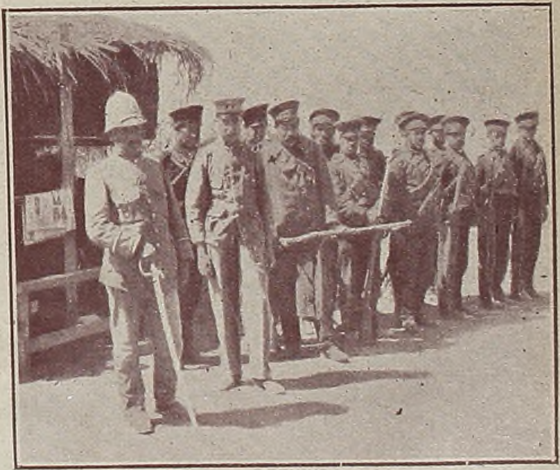
En la cárcel de Veracruz.

Los buenos días del presidente Huerta se ensombrecieron. No solamente los yanquis se acantonaron en Veracruz, enviaron tropas y expidieron artillería, sino que los revolucionarios de Carranza, y especialmente los del jefe independiente Zapata, se acercaron más cada vez a la capital.

Las fuerzas que manda este caudillo y que se elevan a unos veinte mil hombres estaban, en realidad, harto míseramente equipadas y desprovistas de municiones para poder dar el asalto a Méjico; pero al menos podían



Soldados mejicanos cerca de Gómez Palacios.



Un destacamento federal cerca de Méjico.



Calle de Veracruz, ocupada por los norteamericanos.



Voluntarios de Méjico en ejercicio, bajo el mando de un oficial federal.

apoderarse de las inmediaciones y tener la ciudad bloqueada, lo que alentaba a los muchos enemigos de Huerta que existen en la capital inclinándolos a dar un golpe de mano parecido al que derribó al infortunado Madero.

Aparte de esto, las fuerzas de Villa, Ferro y otros jefes carrancistas o constitucionales—allí, como en otros pueblos, las rebeldías se hacen fingiendo un amor volcánico por la constitución—dominaban toda la parte septentrional del país; las poblaciones, sea por temor o por simpatía, las han recibido bien, proporcionándoles víveres, dinero y reclutas. Esas muchedumbres, más o menos armadas, en que abundan las mujeres, hacen una guerra bastante primitiva; pero al fin saben matar y saben morir, toman plazas y tienen la suficiente maña para burlar las combinaciones de tropas más amaestradas. Bueno es añadir que el ejército "regular" que sigue al presidente Huerta no se mostró mucho más brillante.



Una oficina naval de reclutamiento en Nueva York.

En cuanto a la mediación propuesta por la República Argentina, Brasil y Chile, es sabido



Tiradores del batallón 18.º mejicano tratando de rechazar en Veracruz, el 22 de abril, el avance de las tropas de desembarco.

que, aceptada por el presidente Wilson y por Huerta, se constituyó por medio de delegados en Niagara Falls, estación de veraneo de las caídas del Niágara, sobre la frontera del Canadá y Estados Unidos, dando principio sus conferencias el 18 de mayo.

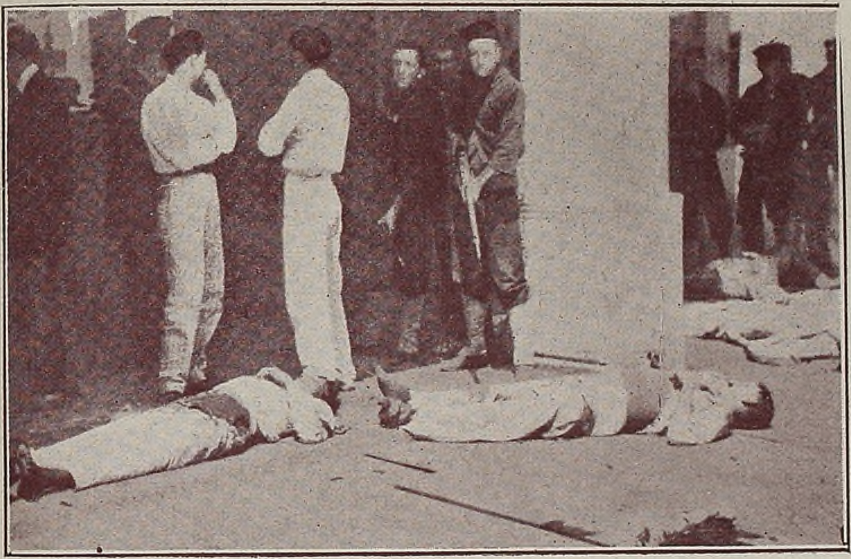
El gobierno de los Estados Unidos, quiso desde luego discutir en la conferencia, no sólo el incidente de Tampico, sino la totalidad del problema mejicano.



Los marinos del Florida, posesionándose de la Casa de Correos de Veracruz.

Mientras tanto, el armisticio permitió al gobierno de los Estados Unidos ganar tiempo y evitar sacrificios de hombres. El armisticio favoreció también al general Huerta, permitiéndole disponer de todas sus fuerzas para oponerse al avance de los constitucionales. El caudillo Zapata, al que se suponía unido al gobierno, se mostró muy enfadado por ese rumor e hizo saber que tiene condenados a muerte al presidente Huerta y al ministro de Guerra, Blanquet. Falta sólo que éstos le permitan ejecutar su arrogante amenaza.

En resumen, Méjico es actualmente un país sin gobierno, pues la única sombra de autoridad, la del general Huerta, fué sólo reconocida en la capital y en algunos estados próximos. En los demás puntos se obedece a los caudillos que mandan fuerzas. Si para llegar a tan triste situación se hizo el alzamiento contra Porfirio Díaz, bien claro se ve que ese movimiento fué calamitoso y que los que lo emprendieron no tenían idea del nivel político del país.



Cadáveres de mejicanos en los alrededores del Hotel Diligencia.



Mejicanos muertos cerca del malecón de Veracruz.

PINTURAS DE LA INDIA

En Londres llama la atención en estos momentos una exposición de acuarelas de la nueva escuela de pinturas de la India, en la sección de ese país del Museo de South Kensington.

Este nuevo movimiento pictórico está encabezado por Abanindra Nath Tagore, sobrino del poeta Rabindra, y a él se debe la fundación en Calcuta de la Sociedad India de Arte Oriental.

Parece aún prematuro pronunciar un juicio sobre esta escuela, pero en vista de las obras que va produciendo, puede decirse que promete mucho, con sus sutiles y bellas concepciones.





1. "El Espíritu del Incienso", por Nanda Lall Bose. — 2. "La Nube de Tormenta", por Khitindra Nath Mazumdar.



"Garuda, Vehículo de Vishnú", por Nanda Lall Bose.



"Behula", por Surendra Nath Kar.



"Partida de Rama', por Sailendra Natto De.

Un filántropo argentino





Don Félix Fernando Bernasconi, fallecido en Francia, que dejó tres millones de pesos al Consejo Nacional de Educación, para construcción de escuelas.

Un bello rasgo de filantropía ha tenido un argentino que acaba de expirar en Francia: don Félix Fernando Bernasconi, que ha legado tres millones de pesos al Consejo Nacional de Educación, para que construya nuevas escuelas en distintos puntos del país, donde los establecimientos educacionales son pocos y los niños que desean aprender, muchos.

El gesto del señor Bernasconi resulta aun más digno de elogio por su fin especial, altruista y elevado; nada merece tanto la ayuda de los ricos como la educación del pueblo.

De cinco millones que deja el testador para fines benéficos, dos serán repartidos entre hospitales, según su voluntad, quedando al consejo tres millones, como decimos, suma que resulta suficiente a la institución, según el doctor Arata, para llenar todas sus actuales necesidades.

El señor Bernasconi, ex comerciante acreditadísimo de esta plaza por espacio de muchos años, fué generoso y desprendido en todo momento, y por esto, que era ingénito en él, lo querían y distinguían todos cuantos lo trataban.

Era un verdadero argentino enamorado de su nación, de la que ha muerto alejado pero con su visión sin duda.

Ha sido doblemente generoso en esta su postrera voluntad: ha legado una cantidad grande de dinero y una idea más grande aún, que constituirá un estímulo para muchos.

En los actuales momentos, en que el país atraviesa por un momento un tanto calamitoso, viene la donación hecha por el señor Bernasconi a salvar en la institución educacional ciertas dificultades materiales a causa de las cuales no se iban a poder llevar a la práctica algunos proyectos de levantamientos de escuelas, que se consideraban importantes, y que por las podas hechas al presupuesto del consejo se habían dejado para ocasión más oportuna.

APERTURA DE

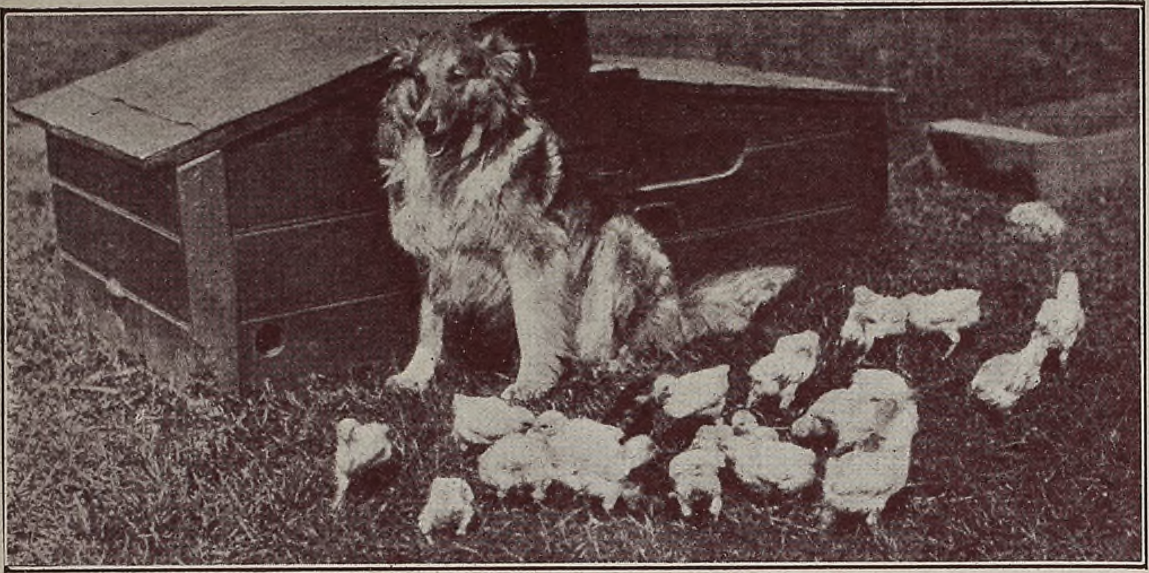


EL EMPAPELAMIENTO



Pues todavía con la emisión de que hablan, habría más papel,... el papelón que íbamos a hacer nosotros ante el mundo entero.

PERRO AVICULTOR



Joe paternal, guardando a los pollitos.

No es quizás excesivo llamar, como elogio, avicultor al perro "collie" Joe, que en una granja de los suburbios de Londres tiene a su cargo el cuidado del gallinero, deber que cumple de una manera sorprendente. El perro recoge los huevos, cuida a los pollitos, separa a los gallos que pelean y en fin, mantiene en orden a centenares de aves.

Sabido es que hay otros perros que prestan servicio al gallinero; pero no de la manera que Joe, el cual puede decirse que está sólo en la granja para realizar su trabajo, descansando en su inteligencia y tacto la dueña del establecimiento.



Con un hijo adoptivo.

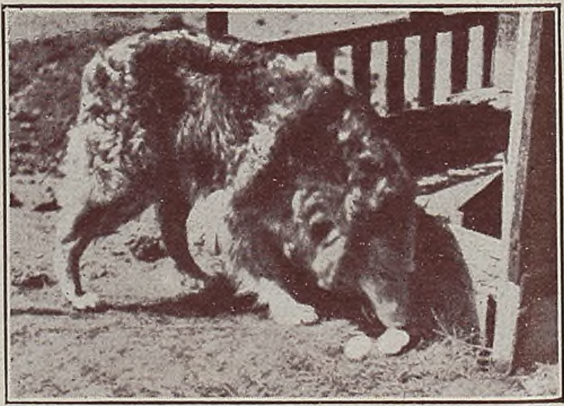
Aparte de eso, en la casa desempeña admirablemente otros deberes menores, sin dejar de prestarse por ello a cualquier broma o juego de chicos o grandes, pues no por ser cumplidor tiene ese mal genio de muchos humanos trabajadores, que hacen pagar con riñas su actividad y celo.

Muchos entienden que se desempeña mejor que infinidad de sirvientes.

El fiel amigo del hombre, a quien se llega hasta amenazar hoy con el exterminio, a causa de las enfermedades que, según dicen, propaga, merece en cambio que se atienda y se cuide como él sabe atender y cuidar las cosas que se le confían.



Entre gallos peleadores.



Recogiendo huevos

Medicina campestre

He sentido muchas emociones en mi vida, tantas, que me consideraba seguro de que ya nada en este mundo fuera capaz de producirme una impresión violenta. Sin embargo, no había contado con un caso tan raro como el que me ha acontecido: encontrar a un amigo, no diré de la infancia, sino de la edad de las diabluras, un condiscípulo de colegio, con quien estuve encerrado ocho años en un instituto europeo, estudiando latín y volviendo locos a los profesores.

Han pasado ya siete lustros de eso. Nos habíamos perdido de vista después del bachillerato: él tras el número de años reglamentarios, fué autorizado para diagnosticar enfermedades y hacer lo posible por sanarlas; yo habría tenido que ocuparme de derechos, pero ¡qué! Todo me ha salido torcido siempre, Figúrense, pues, el brinco que pegó mi corazón cuando, recorriendo un pueblucho de campo ví a un coche pararse delante de la fonda en que me hospedaba, y bajar a una persona que para mí tenía algo de él. Aquellos rasgos fisonómicos obligaban a mi pobre cabeza a un esfuerzo intenso para recordar un apellido, archivado desde hacía años en las casillas cerebrales y que tenía relación con aquella cara enérgica, imperiosa:

—Disculpe, señor. Tal vez se trate de un parecido asombroso, pero ¿no habría usted cursado los estudios secundarios en el Colegio de San Carlos, de Módena?

El hombre miró con extrañeza, luego su cara pareció iluminarse y me observó insistentemente:

—Sí, señor: ¿por qué? Usted no me parece desconocido. Espere...

—¿Qué he de ser desconocido? ¿Cómo te va, Pugliesi?

Creo que nos quedamos unos diez minutos abrazados, palmoteándonos, lo que dió lugar a una respetuosa admiración por parte de los cañistas concurrentes al "bar" donde nos encontrábamos.

—¿Y qué haces por acá?

—Y tú, ¿de dónde sales?

—¿Yo? De la capital federal.

—¡No digas! Si no hace tres meses que he vuelto de Buenos Aires... Si lo hubiera sabido... ¡pero te has puesto viejo, che!

—Vos tampoco tenés cara de mocito.

—Sí, pero no estoy tan canoso...

—Tan canoso no, sino bastante calvo. ¿Y qué hacés acá? ¿de médico? Te irá bien entonces. La América es para vosotros los galenos, todavía.

—¡Calla, calla por amor de Dios! Es una vida de perros la que se hace en estas colonias. ¡Me trago más leguas! Llamados de acá, un caso urgente de allá...

—Sí, pero pagan los colonos.

—¡No faltaría más! Vamos, pues, ven conmigo; tengo que operar a la chica de un chacarero. Vamos, te llevo de ayudante.

Subiendo al coche me apuré a recordarle que desde que estábamos en el colegio mostraba un asco invencible a las carnicerías, así que no contara conmigo.

—Pues ahora te vas a dar una idea de lo que es la medicina en el campo... Vas a ver en qué queda la ciencia. Te garanto que le tengo asco a mi profesión.

—No me parece que la cosa sea para tanto.

—¡Pero si no se sabe nada, mi amigo, nada! El arte de curar es una mentira solemne. No curamos a nadie, y gracias si no obstaculizamos con nuestros pretendidos remedios el curso de la enfermedad y la obra de la naturaleza. ¡Puro empirismo, mucha soberbia y bastante presunción!

—No digas que la ciencia no ha hecho conquistas.

—¡Cómo no! muchísimas. Pero los remedios se reducen a diez o doce entre todos, y el tanto por ciento de los que mueren es el de antes, más o menos. Hará muy pocos años, respecto al estudio del cerebro, habíamos llegado a datos que creíamos ciertos. Clasificadas las partes encargadas de la visión, de la palabra, del movimiento de los miembros inferiores y superiores, estábamos además convencidos de que las heridas de cierta importancia en el gran centro nervioso ocasionaban trastornos muy intensos.

—Bueno ¿y?...

—¿Y?... Lo más lindo es que nos reíamos de los antiguos, quienes parecían no estar de acuerdo con los conocimientos modernos. Pues bien: resulta que uno de nuestros más ilustres



En marcha a la chacra por el pantano.

neurólogos ha demostrado, con casos típicos, que no es cierto que el centro del habla se encuentre siempre en la tercera circunferencia frontal izquierda o circunvolución de Broca.

—No hay que ser tan pesimista... En la mayoría de los casos queda...

—No queda nada, te digo. Bastaría que leyeses las últimas comunicaciones del doctor Dionys. ¡Hay como para desternillarse de risa cuando se piensa en la seriedad con que hablamos de ciencia! En la última guerra balcánica hubo muchos desgraciados heridos de bala en la cabeza; unos presentaban los síntomas correspondientes a la lesión de ese determinado centro, otros con el cerebro atravesado de par en par, con lesiones de las partes que se consideraban presidir a determinadas funciones, y se curaban perfectamente, sin asistencia de ninguna especie y, lo más curioso, sin presentar anomalías funcionales.

—¿Es posible?...

—Tan posible que hay más y... peor. Un ciudadano francés se apretó el cañón de un revólver contra la sien derecha y disparó. La bala pasó a través del cerebro de una a otra sien. Pues bien, no sólo no se murió, sino que no se cayó siquiera. Le vino un ligero edema a la cara y sanó de la herida y de su afición al suicidio.

—¡Parece increíble!

—Espera. Hay otra novedad, y después ven a

hablarme de ciencia. Te prevengo que son comunicaciones del doctor Dionys. Se trata de un caso observado por el doctor Robinson, de la Academia de Ciencias de París: es el "record" en la materia. Un hombre de 62 años se hirió un día en el occipucio con un gancho de abrazadera de cortinaje; era una herida profunda, que dió lugor a una moderada efusión de sangre, a un poco de dolor, y nada más. Después de un mes, cuando ya el hombre ni recordaba lo sucedido, primero se le enturbió la vista, pero como contaba sesenta y dos primaveras, se habló de senilidad; luego, la memoria y la inteligencia se fueron debilitando; senilidad precoz, evidentemente, tanto más que, aparte de eso, no se quejaba de dolor alguno; al contrario, parecía lo más contento, hasta le había recrudecido el vigor.

—Total ¿qué tenía?...

—Nada, tenía solamente una pequeña afección cerebral; se iba quedando sin cerebro. Notaron eso a los doce meses, cuando después de un ataque de epilepsia, único que tuvo en su vida, con una sonrisa de hombre feliz, exhaló el alma.

—¿Le hicieron la autopsia?

—¡Claro! Abierto el cráneo, encontraron un encéfalo de venas dilatadas. Dieron un pinchazo sobre aquella masa de aspecto extraño y se escapó un chorro de pus fétido. Se trataba de un absceso que lo había destruído todo: no quedaban ni los lóbulos frontales, ni los parietales, ni los temporales, ni los occipitales. Todo estaba reducido a una delgada corteza de substancia cerebral. Dime ahora adónde va a parar nuestra decantada ciencia...

—Se tratará de un caso aislado...

—Aunque lo fuera, sería suficiente para destruir todo nuestro castillo de conocimientos; pero lo peor es que no se trata de un caso aislado. Hay otros, muchos otros. ¡Ya llegamos! Mira que voy a contar contigo como ayudante. No me hagas hacer un mal papel...

Recibidos por un par de docenas de perros, que ladraban desesperados alrededor del coche, entramos en el largo caserón de la chacra, de ladrillos, bajo, medio rajado en el frente, como si la tierra hubiese cedido de un lado. Niños descalzos y sucios, muchachas descalzas también, despeinadas, mugrientas, dos mujeres de edad madura y en estado de embarazo muy adelantado, un colono que se acercaba muy calmoso, echando repetidos "afuera" a los perros.

—¿Qué dice, don? ¿Cómo anda la patrona?

—Siempre "travallando, siñor dotor". La lluvia "no ma" embroma.

—¿Y la chica?...

—Ahí está.

Entramos en un cuarto del que salía un olor nauseabundo de recipientes nada limpios; ví sábanas grises por el uso y la humedad, en pocos metros cuadrados cuatro camas y, sobre una mesa de luz, un litro de vino empezado. De las paredes colgaban telas de araña; por doquiera, tirada sobre sillas, había ropa.

—Que preparen un catre—dijo el doctor—una sábana limpia, unas toallas, limpias también.

Dió un vistazo a la pieza y agregó:

—Vamos a operar al aire libre; será siempre mejor. A ver si traen una palangana.

Los de la casa estaban todos en movimiento; corrían de un lado a otro repitiéndose la orden: "una palangana". El médico se impacientaba.

Después de largas expectativas, llegó una de las dos mujeres embarazadas a comunicar humildemente la noticia:

—Es que no hay palangana, doctor.

—Pero ¿con qué se lavan ustedes entonces? Tráiganme algo para lavarme las manos. Vamos.

No sabiendo a qué santo encomendarse, resolvieron tomar una resolución heroica y vinieron con una sopera enorme.

—Si puede arreglarse con esto, doctor...

—Sí, hombre; está bien.

Por mi parte le decía a mi amigo que tuviese paciencia y compadeciese a aquella pobre gente.

—Merecen compasión por lo atrasados que están, pero en cuanto a pobres no lo son por cierto. No les faltan los miles de pesos.

Mientras el doctor concluía su "toilette" se me acercó el dueño de la chacra:



La operación al aire libre.

—¿Y usted, señor, es doctor también?...

—No, soy amigo del doctor...

—Ah. Es ya la segunda operación que hacen a los de mi casa. La primera vez llevé a mi mujer al Rosario... "Manyó cloroformo a ciento doce grados."

La noticia me pareció algo sensacional. Al principio no llegué a darme cuenta de lo que podía ser el cloroformo a ciento doce grados, pero luego comprendí, y felicité al marido:

—¡Caramba, qué fenómeno de mujer! Debe ser bien robusta para llegar a contar hasta ciento doce bajo la acción del cloroformo...

—¡Sí, señor, ha contado hasta ciento doce! Le sacaron todas las tripas, se las limpiaron lo más bien y volvieron a ponérselas adentro. Ahora se comería un buey. Me han cobrado tres mil pesos, pero estoy conforme. Mírela allá, es aquélla que entra ahora en el chiquero.

Para mis adentros pensaba, que si el esposo la hubiese alcanzado en el local en que acababa de entrar, habría sido obra meritoria encerrarlos a los dos, a menos que los mismos legítimos habitantes no hubiesen protestado.

A veces, suelen ser delicados ellos también.

DR. A. VACCARI.

VIDA SOCIAL... Y ANEXOS

LOS INVITADOS



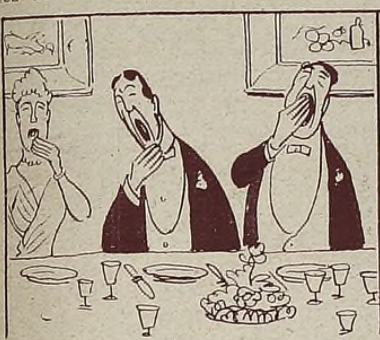
Los invitados a una comida deben presentarse a la hora indicada y no hacer esperar nunca. Lo más correcto es llegar diez minutos antes de la hora marcada.



Motivar una tardanza, alegando un accidente del tranvía, es tan frecuente, que por su vulgaridad produce risa.



Un médico puede haber tenido ocupaciones muy urgentes de su profesión y haber sido éstas la causa del retraso.



Si la tardanza fuera excesiva, la señora ordenará que sirvan la comida, pues no es justo que por esperar a un invitado se mueran de hambre los demás.



Cuando por causas ajenas a los dueños de la casa la comida resulte mala, los invitados dirán que está riquísima. Alguno debe chuparse los dedos, aunque luego eche el hígado por la boca. La educación ante todo.



Si un plato no agrada, se alegará, para no tomarlo, malestar de estómago y no se gritará: ''¡esto es muy malo!''



En una comida familiar no hay que alegar nada: se rehusa el plato y a otra cosa en seguida.



Nunca debe pasarse a otro comensal el plato que la dueña de la casa le ha servido al invitado, pues sería un desaire que el plato escogido por ella fuera entregado a otra persona.



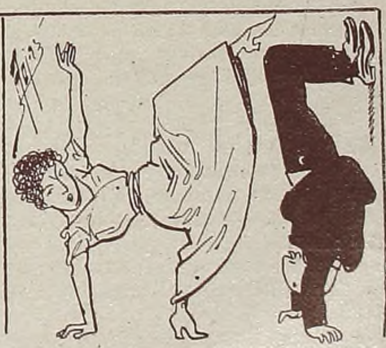
La cortesía debe tenerse para el anfitrión y la señora, y no para los invitados.



No se levantará la voz sobre la de los otros invitados, ni se hablará tan bajo que éstos puedan creer que se murmura de ellos.



Deberán evitarse todos los conflictos, que puedan crear una situación penosa a los dueños de la casa...



...pues eso equivaldría a colocarlos en una situación dificilísima.

Pájaro bobo

Alto, flaco, canijo, con la ropa holgada, el cuello que se le subió a las orejas y las orejas que remedaban dos pantallas, los gandules de la cuadra habíanlo individualizado con el apodo de "pájaro bobo". viéndolo pasar y volver a pasar, insistente, incansable, todos los días y a la misma hora, frente a la puerta de María Julia, una de las mozas más interesantes del barrio.

Así, por "pájaro bobo", lo conocían todos últimamente, y aunque él también lo sabía— que bastante en voz alta se lo dijeron más de una vez, como al descuido — no perdía por eso su impavidez e indiferencia, yendo y viniendo por aquella acera sin otra preocupación que la de ver aparecer en la puerta de su casa a María Julia, el obsesionante "objeto amado". Y todo esto pese a las alusiones, a la curiosidad mortificante y a las indirectas, bien claras, de sus gratuitos comentadores. A éstos servíales todo de pretexto.

—Levantale la galeriana, que se le fué hasta el pescuezo — le indirectaba uno, viéndolo pasar.

—Dejala, hermanito, que es porque no se la lleve el viento— agregaba otro.

El mozo oía las pullas con la misma tranquilidad de quien oye llover, y seguía hasta la esquina para volver en seguida. No le perdonaban pasada, sin embargo.

—Debe ser un buen músico, che, ese mozo —dijo uno esta vez.

—¿Por qué? — interrogó otro.

—Porque, fijate, lo que le sobra es "oido".

Todos festejaron ruidosamente el chiste para hacerlo más incisivo. Y viéndolo alejarse hacia la esquina opuesta, continuaron comentando entre ellos.

—¡La verdá qu'el nombre de "pájaro bobo" lo elegiría hasta el cura, si tuviera que bautizarlo!

—Sin embargo, es extraño que no lo tenga de pila, porque debe ser zonzo de nacimiento.

—Zonzo, pero de buen gusto—observó alguien, — porque, verdaderamente, la María Julia es un budín que la va muy de la visual en la mesa de cualquier convite.

—¡Cállense que ahí viene!

Calláronse, en efecto, viéndolo volver, para largarle otra apenas estuvo a tiro.

—¡Ispecionale el cuello, hermanito! ¡Batió el "record" de altura!

Y aprovechando que el mozo se estacionaba junto a un árbol, en línea oblicua a la puerta de María Julia, continuaron con más saña:

—¡Mirá qué "pose" pa una istantánea!

—Y ¿quí mi cointas de la indumentaria?

—¡Le llora, che... la viuda al finao!

—Sí, le queda como levita emprestada pa un apuro de deuda.

—Que de tristona, hasta los botones se vuelven déle mirar pal suelo.

En el momento que más arreciaban las pullas, precisamente, el mozo vió aparecer a María Julia y, sin vacilar, enderezó hacia la puerta.

Un murmullo levantóse como de un enjambre.

—¡Oí el gayetazo, hermano! — exclamó uno, previendo las "calabazas" para el galán-pinguino.

—Ya le está sonando el mate, que no debe servir ni pa zurzir medias—agregó otro, en el mismo tono festivo.

—¡Piantá, microbio, que te cata el bicloruro!—gritó un tercero, más atrevido.

Pero cuando todos iban a festejar ruidosamente el rechazo del pretendiente, pudieron observar, con indescriptible sorpresa, cómo la agraciada moza, la misma que había despreciado los galanteos de todos ellos, recibíalo complacida, con la mayor deferencia, y al "pájaro bobo", tan indiferente a las pullas e indirectas de todos los días, que, dándose vuelta hacia ellos, los saludaba cortés y ceremoniosamente con aquella galera "que se le iba hasta el pescuezo" en la mano y una acentuadísima inclinación de cabeza, a la que no era óbice el comentado cuello de la camisa con "record" de altura...



SANTIAGO DALLEGRI.



Nuestro Concurso de Anécdotas

MEDES.

LA CICATRIZ DE MITRE

La herida que recibiera Mitre la mañana del 2 de junio de 1853, no le desfiguró el rostro como desfiguraron el de Arenales las heridas de la Florida.

Lejos de constituir un defecto físico era, según decía Silveira da Motta en una discusión sostenida en el Senado brasileño, un documento auténtico que probaba que Mitre no acostumbraba a volver la espalda al enemigo.

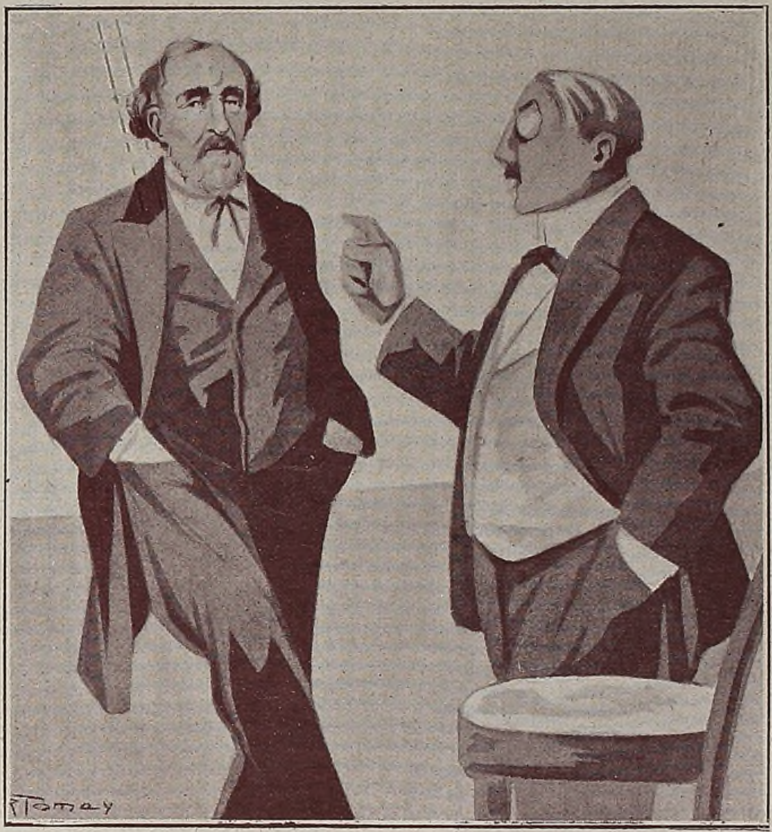
Se refieren muchas anécdotas originadas por la curiosidad de los que deseaban examinar de cerca la cicatriz, siendo de notar la larga serie de pretextos que, para conseguirlo, alegó el emperador del Brasil don Pedro II.

Cuéntase que alguien, en una tertulia literaria, le preguntó:

—¿Ha sentido usted alguna vez dolor o malestar, a causa de la herida?

—¡Jamás!—contestó el general.—¡Ni un simple dolor de cabeza!—y agregó, sonriendo con intención:—Por eso a todos los que padecen de la cabeza, les receto siempre un balazo en medio de la frente.

PEDRO I. ANSOLABEHERE.



EL DEL JUEGUITO



Allá por el año 188... se había generalizado entre nuestros "dandies" la costumbre de calzar un solo guante y andar jugueteando con el otro en todo momento.

Era a la sazón gobernador de Córdoba don Marcos Juárez, y en uno de sus primeros viajes a Buenos Aires entró a una guantería de la calle Artes, y tras mucho elegir, una vez encontrado el par de su agrado, se lo pusieron. Entonces nuestro hombre, contemplando sus dos manos enguantadas, exclamó:

—¿Y el otro?

—¿Qué otro, señor?

—El del jueguito, hombre, el del jueguito.

J. LARROSA.

Transeuntes conocidos



El doctor Cárdenas se graduó en la Facultad de Derecho, con medalla de oro, en 1890; fué incorporado a la Facultad de Ciencias Políticas de Filadelfia y catedrático de derecho constitucional en la Facultad de La Plata.

Doctor Jacinto Cárdenas

NUEVO MIEMBRO DEL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACIÓN



Hacía ya cuatro horas que la división marchaba chapaleando el barro. No era, en verdad, una marcha militar aquella penosa travesía, en la cual sólo se advertía un propósito: llegar cuanto antes a un sitio propicio al descanso y al amparo del temporal que había aniquilado todos los espíritus.

El aspecto de aquella infantería silenciosa, difundida sobre el pantano sin fin, era de una imponencia única. Podía girar la vista hacia todos los rumbos, que siempre aparecía el mismo horizonte nebuloso, cortado acá y allá por pelotones de infantes en lucha abierta con el fango. Las lluvias persistentes hacían estragos en las provisiones y en el ánimo de la caravana. Se hinchaba el paño de los uniformes y su peso, unido al de la mochila, las armas y el golpe continuado de la lluvia, agobiaba a los soldados.

La gallardía de los jefes y oficiales había desaparecido bajo el cielo obscuro de esa tarde. Tal vez menos expuestos los primeros, merced a sus cabalgaduras, seguían algo aparte de la tropa, a fin de evitarle el suplicio de las salpicaduras de fango. No era de lo más bizarro el aspecto de los jefes, envueltos en amplias capas impermeables, inmóviles sobre los caballos, que adelantaban con una dificultad cada vez más marcada, mientras el agua les doblegaba las orejas, las crines y las colas, semejando copiosos surtidores.

Satisfacía mejor las exigencias disciplinarias el sufrido ejemplo de la oficialidad, marchando a la par de la tropa, entre el barro, que uniformemente llegaba sobre el tobillo, y constituía un triste motivo de regocijo para aquellos soldados, cuyas alpargatas y polainas habían desaparecido casi en su totalidad enterradas en el camino, el chorro interminable de agua que manaba del extremo de las espadas.

Luego, mientras la noche se iba acercando, pensaban los soldados dónde habían de tenderse para dar un reposo a sus fatigados cuerpos. Veían con dolor que dondequiera que pararan las carpas, tendrían que chapalear agua y barro. A los oficiales presentábaseles más mortificante esta emergencia, pues ni siquiera tenían, como los soldados, el refugio de las mochilas para sentarse en ellas como sobre islotes.

La noche, fría y lluviosa, no hizo sino confirmar esos presagios, vivaqueando el regimiento sobre aquel campo desolado, que parecía un mar.

Bajo una carpa sacudida por el viento, de pie, apoyados en sus espadas, con el agua por arriba de las botas, cuatro oficiales conversaban alegremente. No reparaban, sin duda, en su situación dolorosa, cuando un cabo anunció que un paisano deseaba hablarles. Entró el paisano, y hubiérase dicho, al verlo, que era la verdadera encarnación de la lluvia que en esos momentos azotaba el campo. Chorreaba agua por todos los extremos de su indumentaria, y un poncho corto de vicuña se había endurecido sobre sus hombros. Hombre viejo era, al parecer, más que por sus achaques, por la barba tordilla que se translucía a través del torrente de agua que caía de su amplio sombrero.

—Siéntese, amigo—insinuó un teniente lampiño, con la sonrisa en los labios.

El paisano también sonrió, considerando en toda su gravedad la gracia del teniente.

—Estoy bien así—repuso, y quitándose el sombrero al reparar que había olvidado esa ceremonia, agregó:—seré curioso, pero dígame, mi capitán, ¿hay revolución?

Los oficiales se miraron, dudando si sacar al paisano de su ingenua curiosidad. Por fin, uno habló:

—No, viejo; no hay revolución. ¿Por qué?

—Los vide pasar esta tardecita cerca de mi rancho; me he acordao de otros tiempos, ensillé y los seguí. Tanto mozo lindo, que cruza pantanos de donde hasta los animales han juido, ¿en qué andan entonces, mi capitán?

Amablemente, el capitán le explicó los motivos de aquella penosa marcha.

El viejo, al enterarse, guardó silencio un rato, y luego, admirado de la esterilidad de ese sacrificio, con el cual podía lograrse el éxito de una revolución, habló así, al par que se acomodaba mejor dentro de la carpa:

—Está guerra que hacen ustedes me recuerda un caso que, si no es parecido, por ahí le anda. Sucedió por aquí no más, en estos campos, cuando la revolución de López Jordán. Yo era soldado de línea entonces y, cuando se acababa la agarrada de Don Gonzalo, mi regimiento lanceó a toda una división correntina que hicimos prisionera por haber peleado del lao de López Jordán. Quedó el tendal de muertos, porque los pobres, sin armas y atados casi todos, no podían defenderse. Entonces, para que no jedieran y se enfermara la hacienda, se hicieron tres pilas grandotas de muertos, todos desnudos, que en total serían unos 600. Llevamos mucha leña del monte, la desparramamos alrededor de las pilas, donde todavía se movían algunos, y le prendimos fuego. Habíamos juntado tanta leña, que las fogatas duraron una semana y se veían de noche desde muchas leguas a la redonda.

¿Y sabe una cosa, mi capitán? Esa división correntina, según supimos después, había bajado de sus pagos para ayudar al gobierno, y su comandante, sin saber, peleó en contra. La cuestión era trenzarse. Ya ve; pelearon y murieron al mesmo ñudo, los correntinos.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR.

ARTE Y AMOR

Hábilmente colocada
en el centro del salón,
estaba la obra premiada
en aquella exposición.
La luz, filtrándose pura
por el alto ventanal,
besaba de la escultura
el simbolismo genial.
Era una hermosa mujer;
mancillando su decoro,
estrechaba con placer
un talego lleno de oro,
que un sátiro le ofrecía
con insolente impudor...
Tendido en triste agonía,
quedaba a un lado el Amor.
Desde un rincón de la sala
y con gesto de zozobra,
el escultor Pepe Irala
atento miraba su obra.
¡Su obra! Tragedia cruel,
drama silencioso y rudo,
roto poema que el cincel
fijó sobre el mármol mudo.
Allí la mujer traidora
y el interés egoísta
y un amor que olvidos llora...
¡desdichado amor de artista!
Turbando su reflexión,
el escultor pudo ver
que entraban en el salón
un hombre y una mujer.
Tras otra estatua escondido,
Pepe ahogó su pena impía...
¡Eran "ella" y su marido!
¡comprador y mercancía!
Con dirección insegura
y de mudo asombro en pos,
ante la blanca escultura
se detuvieron los dos,
y después de contemplar
la obra genial y hechicera,
se oyó a la hermosa exclamar:
—¡Qué imbécil y qué zoncera!
Asióse del brazo de él,
entre *burlona y airada,*
y cerró la frase cruel
con hiriente carcajada.
El escultor, como herido,
fué a un ángulo del salón,
y sacando decidido
un martillo de un cajón,
con semblante de locura
avanzó, levantó el brazo
y destrozó la escultura
de un terrible martillazo.

V. SERRANO CLAVERO.

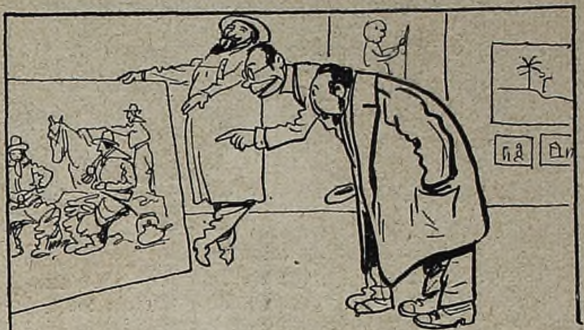


SMITH Y CHURRASCO

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



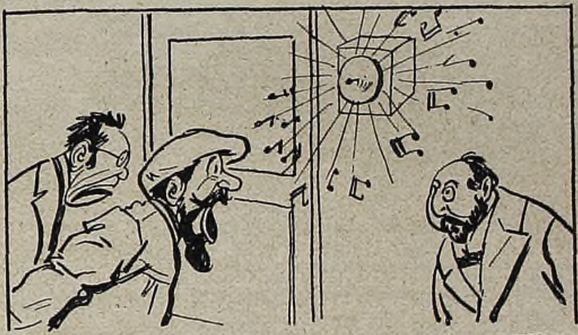
El célebre pintor Brochagorda enseñó a los "detectives" varias de sus obras más importantes, entre ellas el retrato de un apuesto mozo de guedejas rubias como el oro, que acababa de terminar.



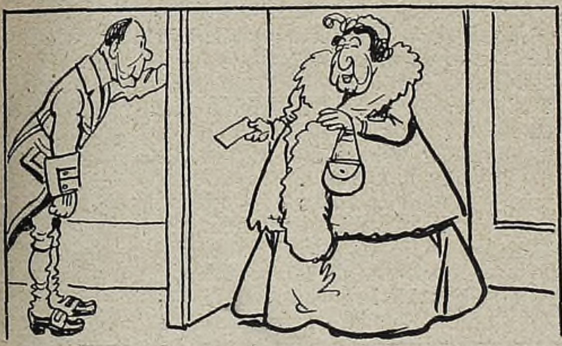
Luego vieron un lindo paisaje de la Pampa, donde se encontraba un grupo de gauchos tomando mate.



Al sentarse Churrasco en una silla, un grito de horror salió de la garganta de Brochagorda. El "detective" se había sentado sobre el retrato del apuesto doncel.



En aquel momento, un repique continuado de timbre anunció la llegada de una visita.



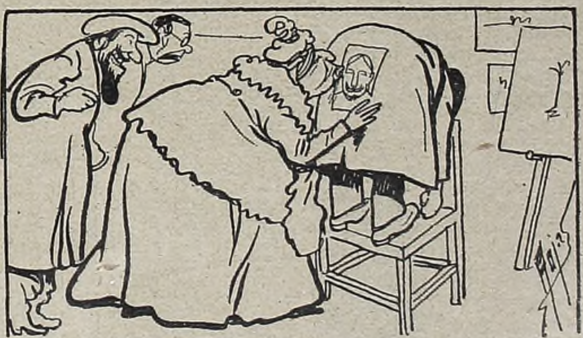
Era la novia del mozo de las guedejas rubias, que iba a ver la figura de su adorado tormento.



El sirviente del pintor la hizo esperar...



...mientras éste colocaba a Churrasco de tal modo que no fuera notado por la señorita. La impresión del retrato, no seco aún, estaba en el sobretodo.



Al ver obra tan perfecta, la novia del gallardo mancebo no pudo contenerse y le dió un beso.

(Continuará)



Afuera y adentro

El vicepresidente doctor de la Plaza, con motivo del aniversario nacional, firmó el día 26 del pasado un decreto de indultos, en virtud del cual han sido puestos en libertad varios delincuentes que se hallaban cumpliendo condena.

A nosotros nos parece
que hubiera sido mejor,
en vez de echar a la calle
a los que a la calle echó,
que hubiera puesto "a la sombra"
a otros de los que hoy en día
son gente que no debía
estar en circulación.

☼ ☼ ☼

Cesantías

El gobierno de la provincia de Buenos Aires, viéndose en la necesidad de hacer economías en el presupuesto, ha decidido disminuir el personal administrativo, dejando cesantes a los empleados que no reportan al país utilidad alguna, puesto que su labor no es necesaria, y si ocupa puestos es por puro favoritismo.

Esos afortunados
que por favor estaban empleados
y que van a quedarse sin dinero
al limpiarles ahora el comedero,
han de decir horrores
de los buenos señores
que las plazas les dieron diligentes.
Esto prueba, lectores,
los mil inconvenientes
que suele ocasionar hacer favores.

☼ ☼ ☼

El juego en la provincia

En algunos pueblos de la provincia de Buenos Aires, se queja el vecindario de que la policía no se ocupa de evitar que funcionen algunas casas de juego, pues como todo el mundo sabe, esto constituye una contravención a la ley.

Y a propósito de esto doña Sixta
le decía ayer tarde a doña Pepa:
"Como la policía no es muy lista,
puede que todavía ella no sepa
si los juegos prohibidos
son o no son ahora permitidos."

☼ ☼ ☼

Los efectos de las lluvias

Por efecto de las últimas lluvias, las calles comprendidas entre las de Congreso, Acha, Manuela Pedraza y Triunvirato, se hallan en estado tan lastimoso, que los niños de aquella barriada no pudieron asistir a la escuela en quince días.

Mientras rabian las madres y las abuelas,
sonrientes, alegres y vivarachos,
olvidando las clases de las escuelas,
disfrutan los maestros y los muchachos.

☼ ☼ ☼

Grandes donativos

Los donativos hechos por los millonarios norteamericanos durante el año de 1913, con destino a fines educacionales, ascendieron a la enorme suma de trescientos cuarenta millones de pesos oro.

Se ve, con pesar profundo,
que, aunque hay donativos buenos,
hay también cada vez menos
educación en el mundo.

☼ ☼ ☼

Castigo injusto

En Nueva York han condenado a unos cuantos meses de arresto y a una fuerte multa, a un caballero, por el hecho de haberse divorciado y vuelto a casar, la friolera de diez y seis veces en quince años.

Casarse diez y seis veces
es una cosa mal hecha,
pero como en el pecado
llevó ya la penitencia,
no le debían al pobre
castigar de esa manera,
y máxime si ha tenido
con cada esposa una suegra.

EN MARRUECOS



La suegra (al yerno). — Este retrato que me has hecho no tiene parecido. ¡Mira lo que hago con él!...

...¡Ve si tiene parecido ahora!
El yerno. — Es cierto. Ahora se parece más.

PERDURABLE



A TRAVÉS DEL TIEMPO

CIGARRILLOS LIBRES DE TRUSTS

SIEMPRE LA MEJOR MARCA

Completamente GRATIS

recibirá a vuelta de correo, si nos envía su dirección, el último número de la incomparable REVISTA de MODAS y LITERATURA

Pictorial Review



La publicación mensual ilustrada de más mérito que se escribe en idioma español por reputadas firmas y dedicada exclusivamente a las señoras, la que entre muchas otras cosas contiene:

Los últimos figurines en colores
Labores y bordados
Ciencia doméstica
Música original

Literatura selecta de notables escritoras, entre las que figuran la señora **condesa de Pardo Bazán, Concepción de la Serna, Carmen de Burgos** (Colombine) y muchas otras, que tanto contribuyen al mejoramiento de la mujer en todos los órdenes sociales.

Secciones prácticas de corte y confecciones. Moldes para vestidos en todos los estilos, desde la bata de casa hasta el más elegante vestido de "soirée", a la par que posee la ventaja de que cualquiera de los modelos que en ella ilustra pueden ser confeccionados por usted misma, con la ayuda de los moldes

"Pictorial Review"

que son la perfección en el corte; hay de todas las medidas, y los únicos que llevan guía de corte y confección.



Casa Izquierdo ❊ C. PELLEGRINI 490 BUENOS AIRES

Llene el **CUPON** adjunto y remítalo **HOY MISMO** acompañado de **20 CENTAVOS** en estampillas para el franqueo, y recibirá a vuelta de correo un ejemplar completamente gratis de esta hermosa revista.

CUPON

Nombre ....

Calle ....

Ciudad o pueblo ....

Ferrocarril o provincia ....

(Escríbase claro) 6|6|914.



Frases Cômicas



Un campeón.
— ¿Comprendes ahora, niño, por qué te he pegado?
— Sí, papá; porque tú eres un peso pesado y yo un peso liviano.

☼ ☼ ☼

Idilio campestre:
El. — ¿Qué te parece lo que he escrito en este árbol, en recuerdo de nuestro paseo?
Ella. — Que está lleno de faltas de ortografía.
El. — ¡Si creerás que es tan fácil escribir sin faltas en la corteza de un árbol con un mal cortaplumas!



El avaro. — Ahora es cuando debe uno casarse. Estos trajes estrechos y esos sombreros chicos no pueden costar mucho.

En un café:
— ¡Hola! ¿Cómo está usted?
— No recuerdo...
— Tengo la seguridad de haberlo visto en este café hace dos meses.
— ¿Está usted seguro?
— Ya lo creo; lo he conocido a usted por el paraguas.
— ¡Pero si hace dos meses aun no lo tenía!
— Ya lo creo; quien lo tenía era yo.

☼ ☼ ☼

Galantería conyugal:
Ella. — ¡Eres un ingrato! Hoy es mi cumpleaños y no me has regalado nada.
El. — Pero, hijita, ¿cómo quieres que me acuerde, si estás tan joven como el año pasado? Además, todo el mundo dice que no pasan años por ti.

☼ ☼ ☼

Se representa "Don Juan Tenorio". El primer actor es bajito y delgado; la actriz que hace de Doña Inés, alta y gruesa. En la escena del rapto hace aquél inútiles esfuerzos para levantar en brazos a la dama.
Una voz desde el paraíso:
— ¡No seas zonzo!... ¡Llevátela en dos viajes!

☼ ☼ ☼

— ¡Pero, niño! ¿Por qué te has comido el dulce que había en el aparador?
— Para castigar a la sirvienta. ¡Así no volverá a dejar el cajón abierto!

☼ ☼ ☼

Una señora y un caballero van por la calle, y de un balcón les cae una maceta a cada uno en la cabeza.
— ¡Ay, mi cabeza! — dice el caballero.
— ¡Ay, mi sombrero! — dice la señora.

☼ ☼ ☼

En casa del fotógrafo:
— Señora, ya no se puede retratar, porque es muy tarde y hay poca luz.
— Pero, hombre, para fotografiar a un niño de dos años debe haber luz de sobra.



— Mozo, llévese esta botella y póngale agua limpia. Esa está sucia.
— Permítame, señora; no está sucia esta agua. La botella es la que está sucia nada más.

☼ ☼ ☼

— ¿Qué opinas de ése, que dice que es banquero?
— Que no tiene capital.
— Pues siempre está hablando de sus "capitales".
— Serán los siete pecados, que son los únicos capitales que se le conocen.



La niña. — ¿Por qué no le enseña a llorar en inglés?



Banquete ofrecido al nuevo diputado provincial don Nicolás H. Robbio.



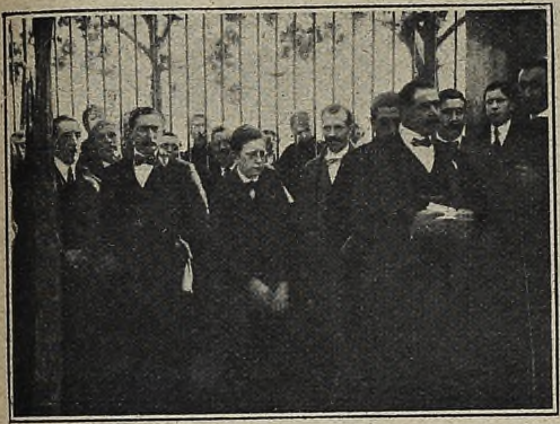
La jura de la bandera por el regimiento 3 de artillería montada. "Lunch" después de la ceremonia.

DE BERNAL



Señor José Paz, fallecido.

DE MORENO



El presidente del concejo municipal, señor Silvano, pronunciando su discurso al pie del busto del señor Santiago Alcorta, fundador del pueblo, en el momento de inaugurarse.



El busto inaugurado.

DE LOMAS DE ZAMORA





Señorita Rosa Traverso, que contrajo matrimonio con el señor José Valle.

DE SAN JUAN





Señorita Clara T. Rufino León, que contrajo matrimonio con el señor Andrés Silva.

DE LABOULAYE (F. C. P.)



Casamiento de la señorita Esperanza López Colmenares con el señor Antonio López. Los novios a la salida del templo.

DE CÓRDOBA



La conferencia de los jefes políticos. El gobernador, el vicegobernador y el ministro de Gobierno, rodeados de todos los jefes políticos de la provincia.



Los jefes políticos invitados por el gobernador a tomar una copa de ''champagne'' en su despacho.



Señor F. Fernández Serrano, nuevo intendente municipal.



Señor E. Martínez, presidente de la Cámara de Diputados para el nuevo período legislativo.

PBT
SEMANARIO ILUSTRADO
PIEDRAS 150

HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)

Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive..	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	1.00

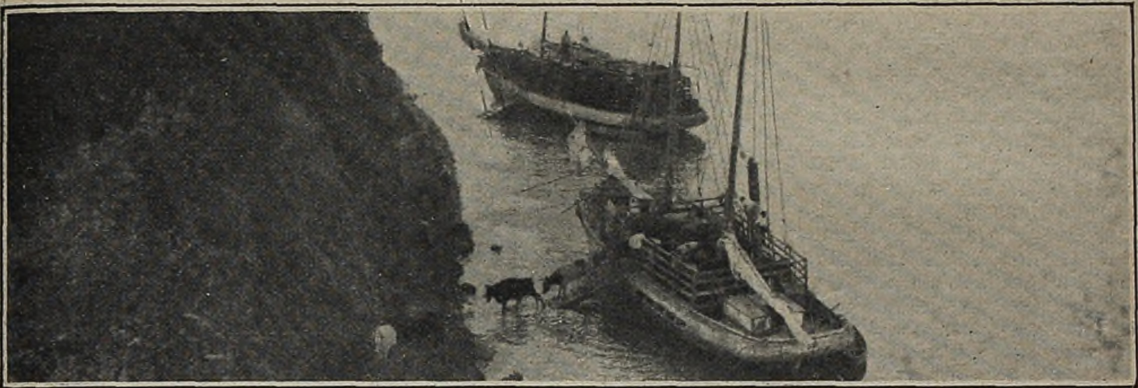
No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



Procesión del Señor de la Buena Muerte.

DE PUERTO SAN MARTÍN



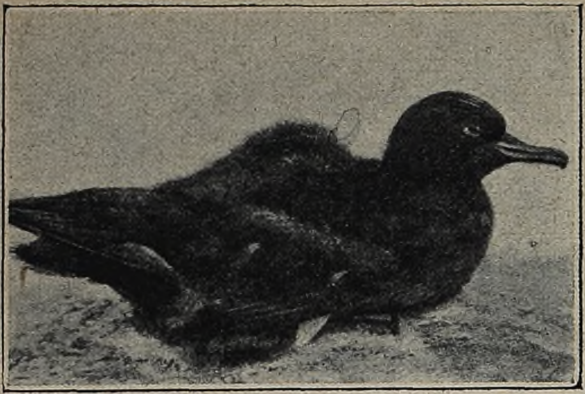
En Bella Vista (estación Cerana). Desembarcando hacienda salvada de la inundación que produjo en las islas la creciente del Paraná.







EL PÁJARO CARNERO



El pájaro carnero.



Mujer maorí desplumando pájaros carneros.

Mucho antes de que los hombres blancos hicieran su aparición en Nueva Zelandia, los maoríes comían el "mutton-bird" o pájaro carnero. Se lo hicieron gustar a los primeros europeos que desembarcaron, y éstos lo encontraron excelente. Bien pronto creció el número de aficionados, y el consumo de estos volátiles hizo nacer una verdadera industria.

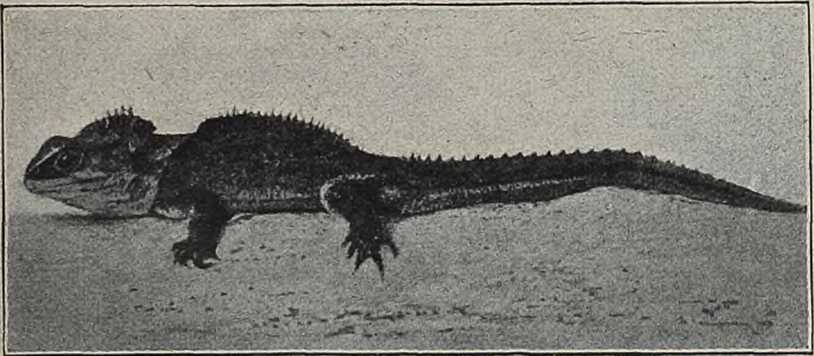


Preparación de las algas para guardar las aves.

Los pájaros carneros son una de las numerosas especies del género "Diomedea" (palmípedas de la familia de las longipennas) ; proceden de las regiones polares y ponen un cuidado especial en la construcción de sus nidos, que abren en la arena de la costa, a lo largo de las dunas: en el fondo de ese nido de dos metros de profundidad, depositan cuatro huevos. Es un espectáculo curioso ver las playas de las islas neozelandesas agujereadas por millares de nidos, como si hubieran sido invadidas por un ejército de conejos.

La caza se lleva a cabo en los mismos nidos y los pájaros carneros capturados son transportados por canoas hasta los establecimientos en que se preparan para el consumo. Allí son desplumados y lavados por mujeres maoríes, que ejecutan ese trabajo con mucha destreza. Luego se colocan en una especie de bolsa natural de una alga marina, muy abundante en aquellas costas, y la carne queda así garantizada contra la putrefacción durante meses enteros.

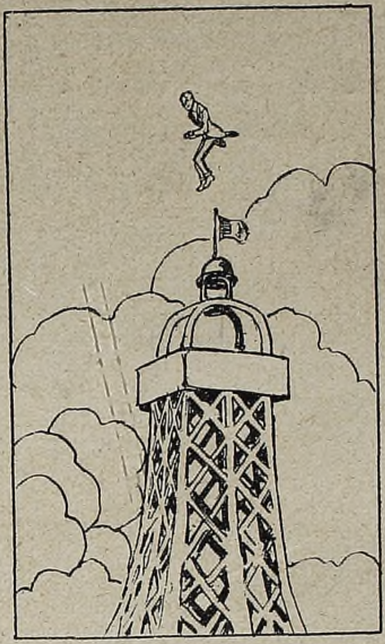
También se ahuma la carne de estos volátiles expidiéndolos en seguida en toneles a Australia, donde se consumen como si fuesen arenques. Pero los consumidores prefieren el pájaro carnero fresco, que conserva en su carne tierna el sabor particular y el perfume "sui generis" del Océano. Tomado con las pequeñas ostras que se hallan profusamente en las rocas de aquel archipiélago, es, según dicen los inteligentes, un plato digno de Lúculo.



El lagarto, huésped del pájaro carnero.

Recibe hospitalidad de los pájaros carneros un curioso reptil, el lagarto "tuatera", ("Sphenodon punctatus"), de unos 60 centímetros de longitud y que vive tranquilo en los nidos de esa ave, con la que se entiende muy bien. Sale pocas veces de día y hace el papel de portero del nido. Cuando es atacado se defiende con inesperada energía, y su cresta, que se eriza entonces sobre su espalda le da el aspecto fantástico de un monstruo en miniatura.

ALICIA



Yo la he bautizado, poniéndole el nombre de Alicia Levis (del latín "levis", ligero). Es morena, larga, ágil y tiene unas piernas admirables. No es una bailarina, sino más bien una saltarina. En una palabra, es una pulga.

Otros tienen perros, gatos, pájaros, tortugas... Yo me conformo con ese bichito. Ocupa poco lugar y cuesta menos su alimento, porque yo pago con mi persona. ¿Qué queréis? Soy bueno con los animales.

Por lo demás, mi afecto es correspondido. Alicia me es muy adicta; apenas me deja un momento. Cada noche la encuentro en mi almohada, saliendo de no sé qué misterioso escondite. En seguida nos reconocemos y juraría que me sonríe.

Sé lo que me vais a decir. Que una pulga puede llenarlo a uno de microbios, que su picadura es dolorosa... Pero me parece más higiénico ser mordido en un brazo o una pierna por Alicia, que lamido en la cara por Mirza o Medoro. Además, la picadura de Alicia no es una cosa del otro jueves, todo es acostumbrarse y llevarlo con paciencia. Nunca me ha gustado darme importancia con los débiles, ni aplastarlos bajo el peso de mi superioridad.



Si Alicia tuviera sobre mí, en peso, la ventaja que yo tengo sobre ella, me mandaría de un simple revés desde París al Connecticut, no sin haberme hecho dar antes varias veces la vuelta al mundo.

Desde hace algún tiempo, Alicia me inquieta. La encuentro cambiada. Sus saltos son menos imponentes. Tiene las facciones algo demacradas. Come menos. Me parece fatigada, víctima de la anemia. ¿Es la edad? ¿Sufrirá dolores reumáticos? ¿Estará neurasténica? A veces, me dirige una mirada triste en que me parece adivinar un reproche.

Para salir de dudas, he hecho analizar mi sangre. El resultado es concluyente. Estoy a punto de volverme diabético por lo mucho que abuso de las golosinas. Y Alicia, carne de mi carne y sangre de mi sangre, paga mis imprudencias. Hay que refrenarse.

Mis previsiones no me han engañado. Gracias a un régimen severo, todo peligro ha desaparecido. Y Alicia ha recobrado el apetito y el buen humor.

Otra prueba ha dado el mismo resultado favorable.

Me he puesto a beber resueltamente, absorbiendo cada día aperitivos variados. Al cabo de una semana, Alicia presentaba síntomas de alcoholismo. Había perdido la memoria, apenas me reconocía; sus ojos turbios tenían cierto reflejo de locura, temblaba desastrosamente sobre sus patas.

Lleno de remordimiento, dejé por completo el alcohol. Desde entonces Alicia se fué reponiendo y hoy goza una salud envidiable.



Este bicho me sirve, pues, de control. Todo puede tener su utilidad en el mundo: lo esencial es sacar buen partido de las cosas.

Viene a ser como un espejo en que se refleja lo que podría llamar mi conciencia física. Cuando sigo un régimen honesto y vigorizante, da gusto ver a mi pensionista; cuando entro en cualquiera de las tortuosas sendas del desarreglo, Alicia languidece de un modo más o menos grave y esto es para mí no sólo un reproche, sino una advertencia.

La Fontaine habría deducido, sin duda, una moraleja mucho más elegante; pero yo no soy La Fontaine y, además, él no tuvo relaciones con Alicia.



ESTEBAN JOLICLER.

UNA GRUA GIGANTESCA

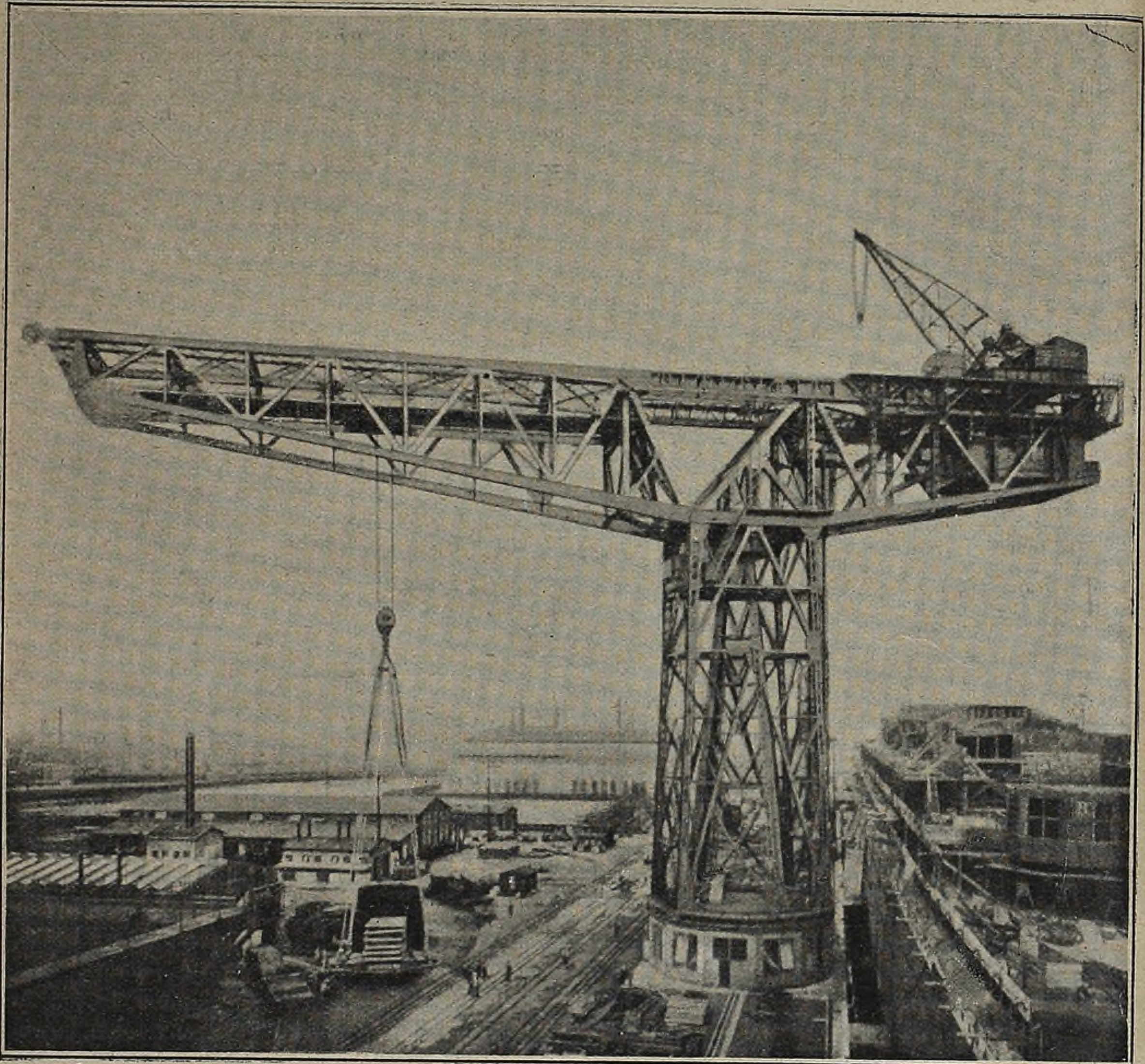
La reciente inauguración de una grúa de 250 toneladas hace época en la historia de la construcción de estos aparatos.

En 1888 la ciudad de Hamburgo poseía una grúa que, entonces, era la mayor del mundo: hoy es de nuevo un arsenal de esa ciudad el que reivindica el honor de poseer la grúa más grande que existe.

La primera tarea que esa grúa debe cumplir es el arreglo interior del Vaterland, hermano del Imperator, paquebote gigante de 56.000 toneladas, lanzado hace algunos meses. De este modo, el mayor barco se encuentra colocado bajo la grúa más poderosa del mundo y a proximidad de la más vasta de las calas de construcción.

Esta grúa, de una potencia de 250 toneladas, tiene una flecha de más de 90 metros de longitud, cuyo brazo anterior, fijo por un dispositivo de charnela, puede ser levantado para satisfecer todas las exigencias. Completamente levantada la punta de la flecha, llega a más de 100 metros sobre la superficie del agua.

Su funcionamiento es completamente eléctrico. Tiene dos aparatos que funcionan de un modo independiente; a saber: un carro susceptible de llevar una carga de 250.000 kilogramos a 34 metros y medio de distancia y una carga de 110.000 kilogramos a 53 metros de distancia del centro de la grúa; y una grúa giratoria de 20.000 kilogramos, que puede desplazarse en toda la longitud de la flecha. Esta grúa auxiliar levanta una carga de 10.000 kilogramos hasta 73,5 metros del centro de la grúa principal y, por consiguiente, sirve un campo de trabajo de 147 metros de diámetro, o sea una superficie de 17.000 metros cuadrados. Dos hombres bastan para asegurar el funcionamiento de todo el aparato.



La grúa gigantesca del puerto de Hamburgo.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 496.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 10 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 20 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Distribución de terreno

A un alumno de cuarto grado le dieron este problema: En una fracción de tierra, que mide 1.384 hectáreas, 27 áreas, 56 metros cuadrados, van a formar una estancia; destinan para casa y jardines 3 ½ áreas, para establos 7.584 mtrs.², los ²/₉ del resto para campo de pastoreo y ¾ del sobrante para el cultivo de árboles, y en lo demás siembran maíz. ¿Cuántos metros cuadrados o áreas o hectáreas se dedican a cada cosa?

Este problema debe resolverse y contestarse, dividido en pasos.

Globitos acidulados

Viven en grupos de muchos individuos, llamados (....), que penden, formando cono invertido, de tallos fuertes, adornados de anchas hojas y de "rulitos" verdes. Cortan los (....) con sumo cuidado, evitando que la piel de cada frutita se rompa y deje escapar el jugo. Sirve ésta de postre exquisito, ya recién bajada de la trepadora que la produce, ya seca y arrugadita. El fermento que se obtiene comprimiéndola, es digestivo, tomado en dosis moderadas, pero convierte al hombre en ser despreciable si abusa de él. Nuestro país tiene una región en que se cultiva esta rica fruta de otoño, y desde ella viene a Buenos Aires para la mesa de las personas de paladar delicado.

¿Cuál es la fruta, la región productora y el nombre de las agrupaciones que forman sus individuos?

ALAS que no vuelan

Completar las palabras de modo que expresen:

Ala ✿✿ — árbol.
Ala ✿✿✿ — caballo rojo.
Ala ✿✿✿✿ — armario en la pared.
Ala ✿✿✿✿ — grito lastimero.
Ala ✿✿✿✿✿ — elogio.
Ala ✿✿✿✿✿✿ — piedra de blancura transparente.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 495

Con B y V.

Los parónimos son: **B**acía, **V**acía. **B**acilo, **V**acilo. **B**alido, **V**alido. **B**alón, **V**alón. **B**andurria, **V**andurria. **B**aqueta, **V**aqueta. **B**enita, **V**enita. **B**asta, **V**asta.

Fuga fácil:

Por la noche miro al cielo,
y las brillantes estrellas
me parecen margaritas
que el prado azul ornamentan.
Sueño, después, con la luna,
su dulce madre las lleva,
al nacer el nuevo día,
por una ignorada senda.
Miro al cielo, al despertarme,
y no tiene ni una estrella;
todas están adornando
la campiña de la aldea.

¿Qué vegetal será?

El trébol.

Silábico:

Casita, sirena, tanate.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

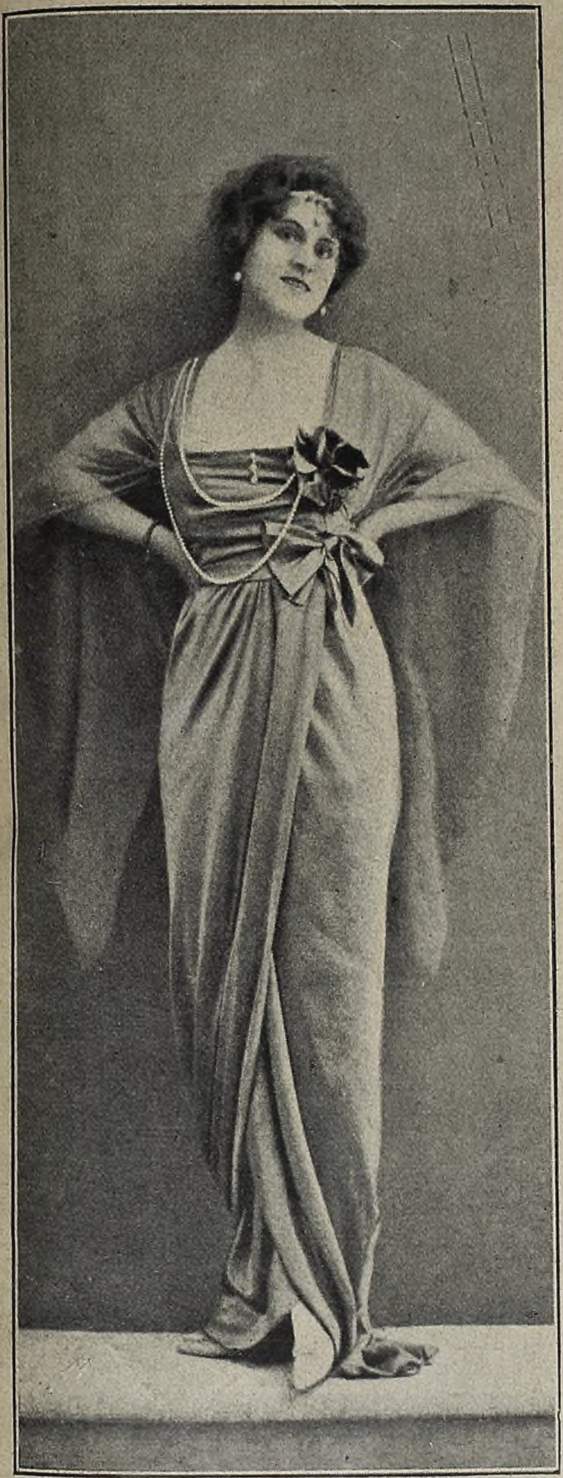
CAPITAL. — María Elisa Alvarez, Miguel Alberti, María Ester Astudillo, María A. Amadeo Cruz, María Estela Amoedo, Clotilde D. Borlenghi, Ester M. Brodersen, María E. Crucellas, Ema Cafferata, María Luisa Cardalda, Enrique Esteban Carón, Alfredo Cavalli, Alberto del Vecchio, Ema de Gregorio, Carlos Davinson, María Denett, Victoria Ediht Fungil, Olga Fernández, Luis A. Faulon, Angel Gié, Rodolfo Gamba, Oscar Gravier, María Angélica Galarraga, Lucía Guerra, Ema Georget, Elena M. Hansen, Teresa Faconi, Francisco Loguercio, Angelita Landó, Isabel López, Juana Murgareto, Pedro Martínez, Pepito Mayora, Luisa Muzzi, Antonio Mancini, Pascual Nápoli, Enrique J. Ochoa, Eduardo Piaggio, José Quinteiro, Mariquita Russo, Juanita Leonor Biambaú, Abrahan Rothamun, Juan Randich, Magdalena Suave, Santiago Santo, Rodolfo Saint-Hilaire, Florinda Tobar, Vicente Vecchio, Rolando Volpi, Yolanda Volpi, Miralda Séneca.

PROVINCIAS. — María Dolores Arce, Cándido Alzúa, Alberto I. Baroni, Luisa Buzzo, Tito Rafael Bazzi, Ernestito Cortázar, Alberto Canteloup, Carmen Maciel Crespo, Martiniana Carrique, Coquita Díaz de Vivar, Angela D. Fernández, M. Celina Florentino, Juan Fournier, Graciana Galdós, Sabina D. Garayalde, Aurelia Hernández, María Luisa Guaglia, Carlota Lavier, Isabel Lara, Amelia Loza, Vicente Monelos, Piedad Nespral, Juanita Pezzino, Hilda Pagano, Pedro Poli, América Pedrozo, Pedro Rossi, Ana María Bosso, María Amelia Rodríguez Blanco, María Luisa Sciallero, Elvira Solari, Ricardito Smith López, Adolfo Speratti, Guillermo Sanmarco, Antonio Sturla, Isabel Tro, René Volpi, Romilda Zeni, Raúl V. Calzetta, Yolanda P. Fleury.

EXTRANJERO. — Eduardo Frastorza, Tomás Guillermo Joung, Petrona Esperanza Franco, Francisco Portas, Carlota Lagisquet, Jorge Temponi Giles, Juan Carlos Pérez Ortega, Emilia Marinigo.

Para la niña y la mujer

MODAS



Traje de comida, de "charmeuse" y tul verde Imperio.



Tapado de noche, de terciopelo damasco, guarnecido de lince.

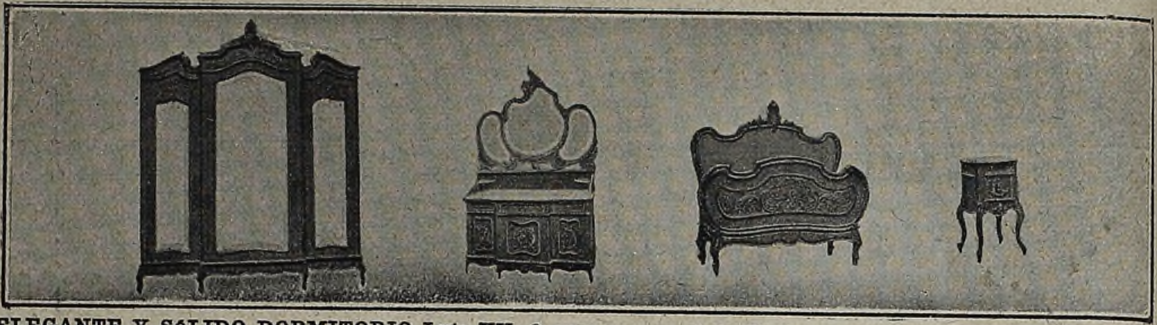
SIGUE

ESTA FORMAL Y

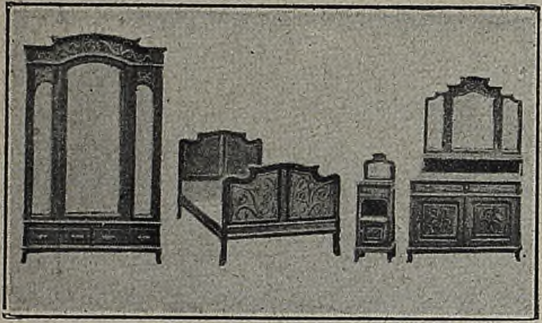
Grandiosa Liquidación

¡¡ APROVECHEN !! aunque no necesiten

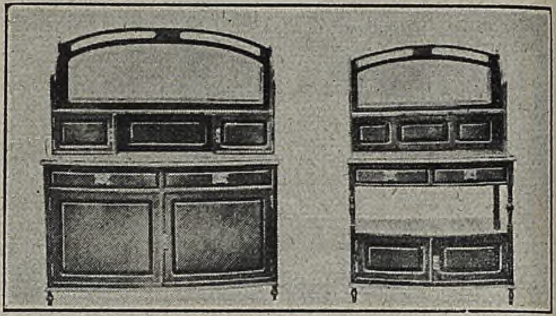
La diagonal no espera. Estamos obligados a vender a cualquier precio hasta su completa terminación



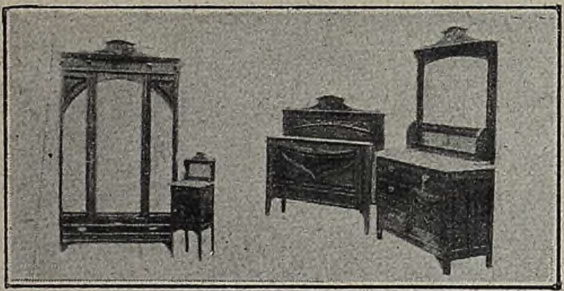
ELEGANTE Y SÓLIDO DORMITORIO Luis XV, 3 cuerpos, nogal de Italia y roble, dosel, bronce, colcha y rollo, lunas biseladas, mármoles rosa, 10 piezas, lo mejor.................... $ 435
El mismo estilo, más sencillo, 7 piezas.. $ 350



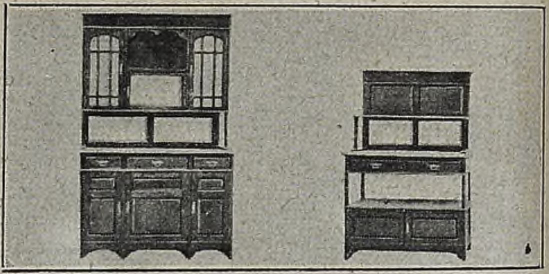
DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa...... $ 335
El mismo, en cedro...................... $ 290



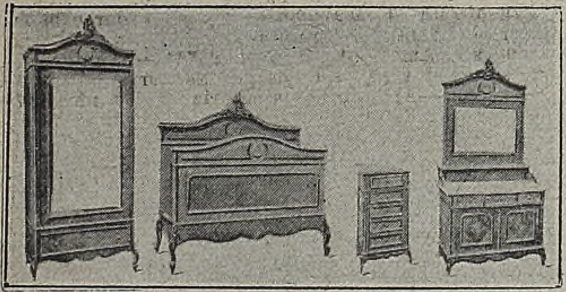
ELEGANTE COMEDOR estilo moderno, mármoles rosa finos, roble macizo... $ 260
El mismo, lustre roble.................. $ 175



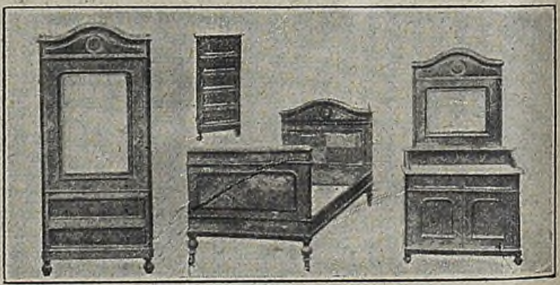
DORMITORIO 3 cuerpos. inglés, roble macizo, importado, 8 piezas, colcha y rollo, lunas biseladas......................... $ 310
El mismo, en cedro...................... $ 270



Réclame. **COMEDOR** 3 cuerpos, lustrado roble, compuesto de aparador, trinchante, 12 sillas, una mesa y una percha....... $ 260



RECLAME. DORMITORIO para matrimonio, nogal, Luis XV, colcha y rollo, mármoles rosa, 9 piezas, lunas biseladas...... $ 195



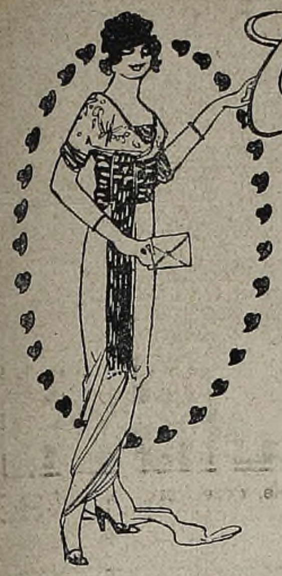
DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas.................. $ 150

Embalaje, conducción y catálogo gratis Esta casa cierra a las 7 p m No tiene sucursal.

CASA SANZ

818, Sarmiento, 844
Casi esq. Esmeralda.

Consultorio Femenino





Una flor silvestre, Ireneo Portela. — Lavándose con jabón de brea y luego agua sublimada.

Alma triste, Buenos Aires. — Ya vió la respuesta.

Melita, Azopardo. — Creo que ya estamos cercanos a la fecha que usted marcaba para dejar de llevar esos vestidos. No he podido contestar antes ni de otro modo. Es de uso pedir perdón sin culpa y le pido me perdone.

Chocha. — No quiero.

El lirio negro, Buenos Aires. — Cásese y verá qué asombroso desarrollo.

Blanquita de la S., Buenos Aires. — Haga de novio y halague su vanidad.

Ethel, Ingeniero Maschwitz. — Es un buen chico que no te quiere mucho, mucho, pero que con el tiempo podrás manejar a tu gusto, porque es de un temperamento blando y de un carácter débil, sin ambición e indolente.

Una morocha, Bolívar. — Agua de Colonia y polvos de talco.

Tina Melancólica, Buenos Aires.—Pero ya sabe usted, queridita, que aquí no se pueden dar domicilios. Está prohibido llevar agua a molinos ajenos.

Magda, Tupiza (Bolivia). — Se suele tomar el amor como artículo de temporada, y es preciso cerrar bien los ojos para no ver que siempre anda uno vestido de viejo. Sólo los artistas saben variar la hechura. Pero siga no más, no hace falta que lo entienda.

Una económica, Tigre.—En las droguerías la van a informar. Con las iniciales del esposo.

Una rubia de Portela.—Siempre se usa ese moño. El flequillo cortado y el partido ligeramente enrulado.

Hortensia, Carlos Casares.—En efecto, es muy buena esa crema. Inyecciones de cacodilato de sosa. Con limón, desaparecerá esa mancha.

Gui.—¡Vaya si lo alcanzarás! A nadie le es perdonada la desilusión, que es el corazón de los ideales alcanzados. ¡Son tan pocos los que "saben" ambicionar!...

Mabel. San Fernando.—Ese mal se llama cerebralismo. Y es un mal terrible. Se desconfía de todo, de todos y de uno mismo. Es el prurito de volverlo todo al revés para ver lo que hay. Es un vicio del espíritu nacido en la falsa idea de que cada forma tiene contenido. La realidad es que el contenido ha de ponerlo uno mismo. "Todo nos espera"; he aquí lo cierto. "Todo esperamos hallarlo"; he aquí la desgracia de espíritus como el tuyo.

Magda A., San Fernando.—El corriente peinado bajo de las muchachas de su edad.

A. E. R. Desesperada.—Ante todo, dejar de comer carne, atenerse a las legumbres y a las frutas; darse inyecciones de cacodilato; dos naranjas en ayunas todos los días. Después ligeras aplicaciones de agua oxigenada sobre las efélides.

Juana la Loca, Buenos Aires.—Eso es porque se abandona. Cuide de su elegancia en casa. La indolencia es causa de la mitad de los males como el suyo.

Ojos negros, Buenos Aires.—Buscándome a mí.

Cota.—Sí, es el arreglo novelesco de unos cuantos episodios de la vida del autor. Ella, luego se casó con un señor insignificante. Los locos del corazón no saben apreciarnos, nos favorecen demasiado.

Totó A.—Quedar a la sombra largo tiempo, si no quiere usar el limón. Para la caspa, jabón de brea y agua sublimada.

Manón, Buenos Aires.—"Ideal" es una palabra inventada por los que no saben expresarse bien. Cuando me preguntes lo que quieren decir los que no saben decir, te diré qué es eso del ideal. Pero te vas a enojar seguramente.

Copa llena. Buenos Aires. — ¡Ah!, hija; es que no basta ser buen artículo cuando los buenos bebedores no saben donde ir. Aquí de la "réclame".

Don Alvaro, Buenos Aires.—Eso es que nosotras no imperamos en ustedes sino como enfermedad. He ahí por qué su tirano equilibrio es causa del despecho de su Teresa.

Baby, Flores.—Pues yo creo que usted cree mal. En tan corto escrito se ve bien claro que es usted apasionada por los viajes, que le gusta el baile, el movimiento y la agitación. Aptitudes para el canto, etc. De este etcétera no se podrá usted quejar. Si ya lo sabe todo ¿qué le voy a decir? Es usted la mar de perfecta.

Lucrecio, Buenos Aires.—¡Qué sabe usted, amiguito, ni sabrá de orgías mientras no conozca primero aquélla en la que los platos son de abstinencia y los vasos de tentación! Porque me ocasiona usted una buena respuesta, le perdono su cinismo.

Caprichosa, Juárez.—En el concepto de que sufre un acceso de locura o que guarda un odio reconcentrado. Depurativos de la sangre.

Gang, Buenos Aires.—Sí, generosamente, pero no hasta el punto de gastarse el dinero con ustedes. Esos señores, no pierden el tiempo. Hay que explicarles el asunto desde el primer momento y cubrir los gastos.

F. B. P., Buenos Aires.—El derecho de denunciarlo, y, si usted "puede probar". lo casarán a la fuerza.

Esperanza Perdida.—Con alcohol.

José M. V., Mar del Plata.—No tengo tiempo de hacer lo que usted y muchos me piden. ¿Y yo, le parece a usted que no tengo ese mismo derecho? ¿Piensa conquistar con tanto egoísmo?

Galatea, Tucumán.—¿Lo quieres buen mozo y sólo por buen mozo lo eliges? Pues es condenarte a ser engañada, porque... tu gusto es verdaderamente muy común.

Aspiranta, Cañada de Gómez.—Eso se hace sin ceremonia y no se dice nada. A los pocos momentos todos se dan cuenta y se sonríen y te felicitan. Y nada más. Pero usted me ha confundido.

Argentinita, Chacabuco. — Sí; esos derechos no prescriben hasta los treinta años.

Fleurs d'Amour A., Buenos Aires.—No abrigarse demasiado el resto del cuerpo. Es corto el escrito.

Edelweis.—Anemia de la matriz de las uñas. Tomando reconstituyentes.

V. M. A., San Martín.—Ya vió la respuesta que no admite mayor expansión. Yo creo que puede mandarlos certificados. Escríbale al administrador preguntándolo.

Papillón, Buenos Aires. — Sí, siempre se lleva.

Scorzo, Montevideo.—Es que las mujeres queremos ser comprendidas o divertidas o adoradas; y si usted no la comprende, ni la divierte, ni la adora, ¡cómo extraña que no se fije en usted! Esos amores "reconcentrados y secretos" son como los males del estómago, que afean el rostro y no se contagian. Sí, ya sé, ese "tormento de amar" es como el tormento de no tener dinero y desearlo... Como no tener talento y necesitarlo.

Churingum. — Inyecciones de cacodilato de sodio en inyectables de 5 centigramos. Sea usted constante unos meses y verá qué espléndidos resultados. Su escrito es corto para el examen grafológico.

NOEMIA DE LIS.



La historia al día –

6 de junio de 1834. — La legislatura de Buenos Aires dicta una ley donando al general don Juan Manuel de Rozas la isla de Choele-Choel en el Río Negro, como prueba de gratitud por la expedición al desierto que acababa de llevar a cabo.

☼ ☼ ☼

7 de junio de 1494. — Habiendo el papa Alejandro VI hecho una división de los terrenos conquistados por los reyes de Castilla y Portugal en el Nuevo Mundo, es aprobada dicha medida por ambos monarcas en un tratado que firman en Tordesillas, después de haberse hecho algunas modificaciones.

☼ ☼ ☼

8 de junio de 1807. — Después del fracaso de Elio en la Colonia, se retira éste a San Pedro, y allí, con auxilios que le llegan de Buenos Aires, se prepara a volver a atacar a Pak; pero el jefe inglés marcha hasta su campamento y, atacándolo por sorpresa, consigue tomarle armas y prisioneros, aunque no la plaza, por defenderla tenazmente la infantería.



Don Juan de Garay.

9 de junio de 1819. — El Congreso General acepta la renuncia presentada por el Director Supremo, general Pueyrredón, y nombra para sucederle al general Rondeau.

☼ ☼ ☼

10 de junio de 1770. — Desde 1766 los ingleses se habían apoderado de la parte occidental de las islas Malvinas, dándole el nombre de Puerto Egmont, sin hacer caso de las reclamaciones de España. No creyendo prudente prolongar por más tiempo esta usurpación, el gobernador de Buenos Aires, Bucarelli, comisiona al capitán de navío don Juan Ignacio Madariaga para que los desalojara de aquel punto, lo que lleva a cabo este marino después de dos días de combate. El capitán Farmer, jefe de la isla, tiene que capitular y arriar la bandera inglesa.

☼ ☼ ☼

11 de junio de 1580. — El capitán don Juan de Garay, al frente de algunos soldados y oficiales, coloca la piedra fundamental de la ciudad de Buenos Aires que, fundada por Pedro de Mendoza en 1535, había sido destruída por los indios.

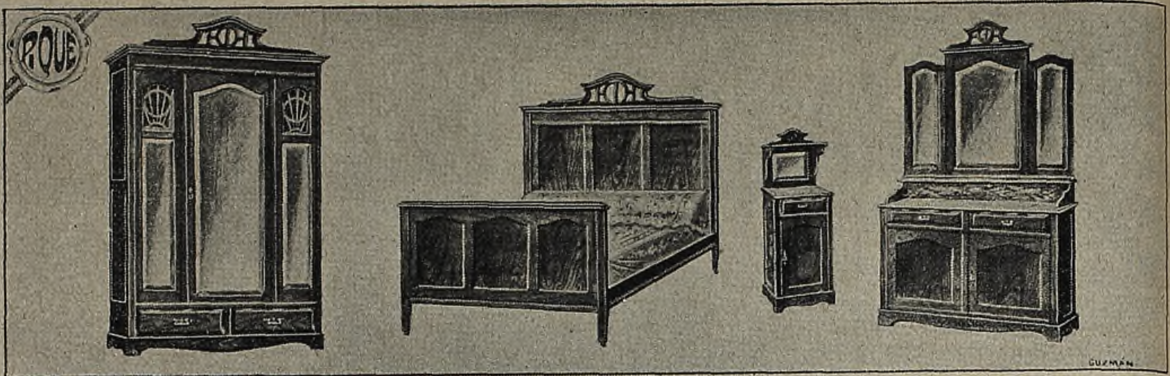
☼ ☼ ☼

12 de junio de 1852. — La sala de representantes de Buenos Aires rechaza el acuerdo de San Nicolás, por creerlo atentatorio a los derechos de la provincia, desconociendo en el gobernador López la facultad de haberlo firmado sin previa revisión y autorización de la legislatura.

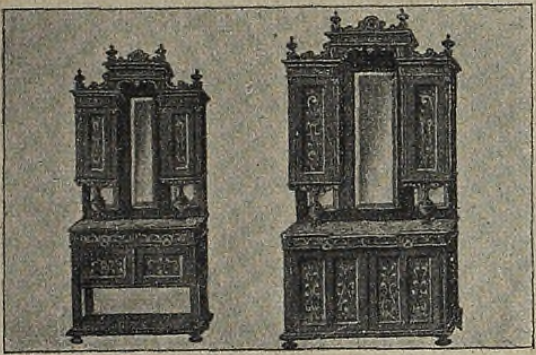
¡ASOMBROSO!

VISITEN mi CASA antes de COMPRAR
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

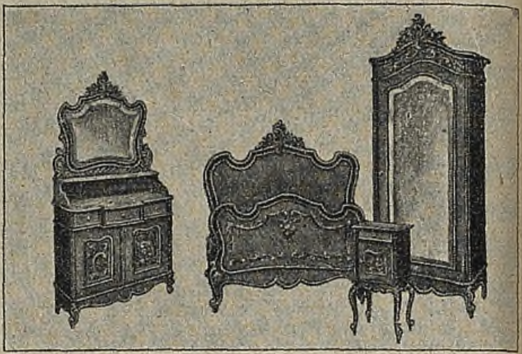
¡¡ FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS !! — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



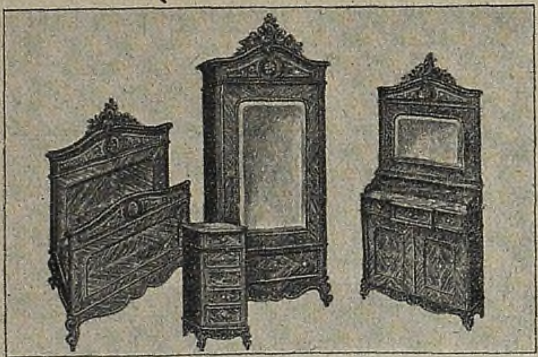
¡PRECIO INCREIBLE! Hermoso juego de dormitorio, 3 cuerpos, macizo, color **ROBLE**, lunas biseladas y mármoles finos, 9 piezas............ $ 250



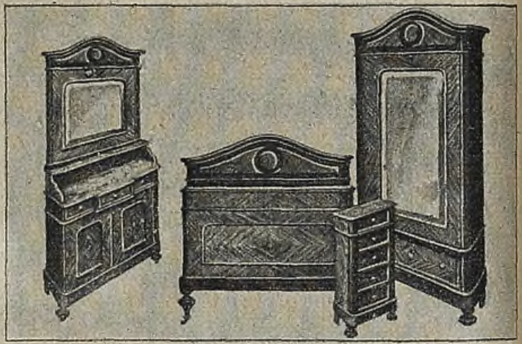
COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a.......................... $ 340



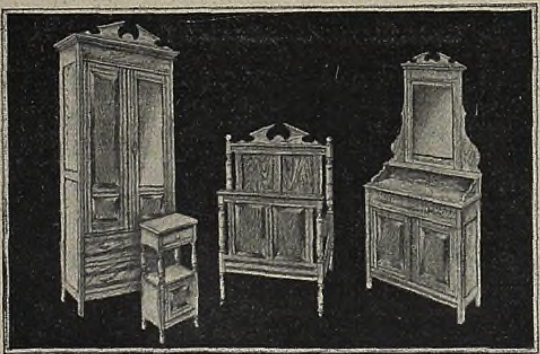
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............... $ 250



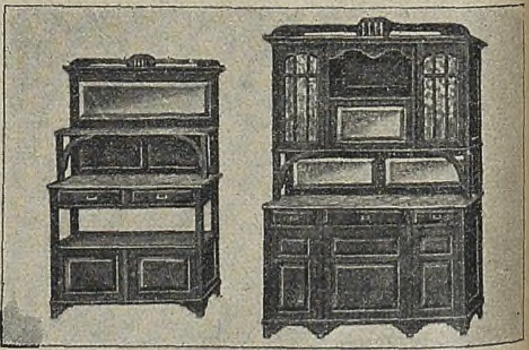
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............... $ 200



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas, a............... $ 175



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a.................... $ 80



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ 185

Pidan el gran
CATÁLOGO "C"

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 — Bs. Aires

U. Telef. 3880, Lib.
C. Telef. 702, Cent.



LA RECETA DE BOB

El día del santo de Matilde, su mamá encargó a la cocinera la confección de unos delicados pastelillos rellenos de crema, los que seguramente harían las delicias de toda la gente menuda reunida allí con ocasión del aniversario.

Con ojos ansiosos, espiaban Matilde y Bob, su hermano mayor, la tarea culinaria, y hasta se atrevieron a dar unos consejos a la cocinera, que los recibió muy mal y fué a quejarse a la señora ¡qué injusticia! diciendo que Bob había metido el dedo en la crema.

La mamá aseguró muy formal que los pastelillos estarían a punto para la hora del te, pero que era necesario dejar en paz a la cocinera, vieja gruñona, a quien sus hijos habían jugado más de una mala pasada.

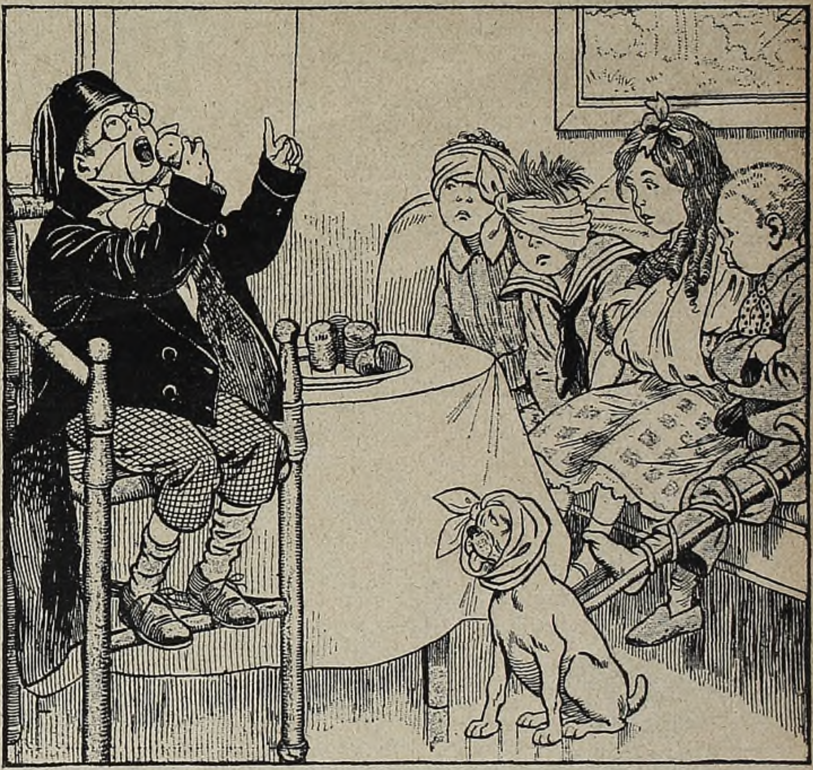
Tranquilizados Bob y Matildita, fueron muy contentos a recibir a sus tres primos que en compañía de Fanor, un "pichicho" muy inteligente, llegaban a pasar la tarde con ellos y a felicitar, por intermedio de un lindo libro de cuentos, a su primita.

La visita no era del todo desinteresada, pues Tobi, Luisito y Nené se acordaban de ciertos pastelillos que en ocasión del cumpleaños de Bob habían probado por primera vez.

Al entrar, Nené había preguntado:

—¿Habrá pastelillos?

—¡Chist! le dijo Tobi. —Cállate, no vayan a oirte.



Pero Nené no hacía más que mirar a los aparadores para ver si descubría las masitas.

Juntos nuestros cinco amiguitos, seis incluyendo a Fanor, se convino en jugar a los médicos y enfermos.

Instalaron su consultorio en el comedor.

Bob se puso un gorro de su abuelito y un frac viejo de su papá.—Era el doctor Cúralotodo. Los pacientes eran: Matilde, herida en un brazo; Nené, rengo de afición; Tobi, con un ojo en compota; Luis, atacado de un misterioso dolor de cabeza, y Fanor que tenía un dolor de muelas imaginario.

La consulta iba a pedir de boca; el doctor había dado su diagnóstico, pero le faltaba recetar a sus enfermos los medicamentos que sus dolencias requerían. Y en este crítico momento entró la cocinera llevando en un plato cinco pastelillos, una primicia para sus huéspedes.

Excuso deciros la cara que pondrían nuestros amiguitos.

¡Había una masita para cada uno!

Pero Bob, sin hacer caso de la impaciencia de sus enfermos, siguió recetando.

—Lo mejor que pueden ustedes hacer es no comer nada, les recomendó. Una buena dieta cura todas las enfermedades. Es necesario privarse de golosinas que llenan el estómago.

Este pastelillo, por ejemplo, sería un veneno para ustedes. Y al decir esto, tomó un pastelillo y se lo engulló de un bocado.

—Por eso me lo como yo; soy médico y nada me hace mal; así que tomaré otro para probarles que no me enfermo nunca, a pesar de todas las masitas que coma.

Y ¡zas! un segundo pastelillo desapareció. Mas antes de que hubiese podido evitarlo, sus clientes se insurreccionaron; pero la mamá, sabedora de lo que ocurría, repartió equitativamente entre los pequeños convidados una fuente llena de pasteles, quedando así desvirtuada la egoísta receta de Bob.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)

PIEZATOS.—Especie de insectos con las mandíbulas comprimidas.

PIEZGO.—Piel que recubre el pie de las cabras.

PÍFANO.—Planta pequeña.

PIFIA.—Golpe en falso en el juego del billar.

PIGARGO. — Ave de rapiña con la cola blanca.

PIGMENTO. — Materia colorante de la piel.

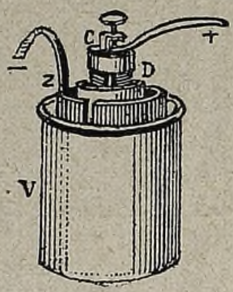
PIGMEO. — Enano, hombre muy pequeño.

PIGNORAR. — Empeñar un objeto.

PIGRE.—Perezoso, negligente.

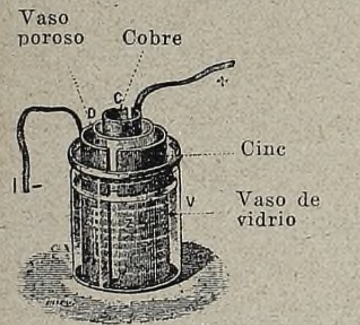
PIHUELA.—Correa que ata las patas de los halcones.

PILA.—Aparato productor de electricidad cuya invención se atribuye a Volta (1790), quien aplicó los principios de Galvani. En las pilas, el desarrollo de la electricidad resulta de la acción química que se produce entre las substancias que la componen.

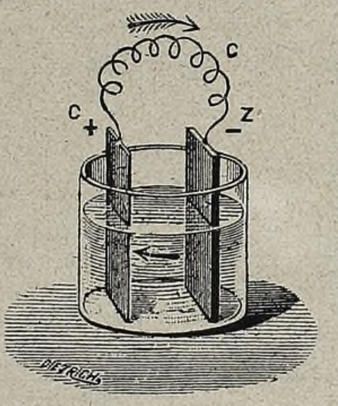


Pila de Bunsen.

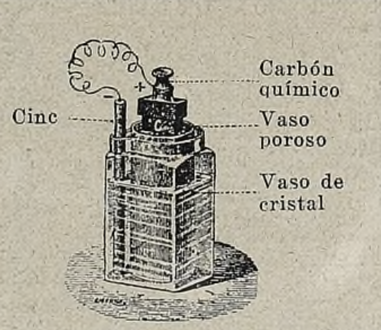
La más sencilla de las pilas conocidas está compuesta de un vaso aislador de cristal o greda, en donde hay un poco de agua acidulada por el ácido sulfúrico; sumergida en el líquido hay una lámina de cinc (metal que se disuelve en el ácido sulfúrico y da el sulfato de cinc) y una lámina de cobre, sobre la cual el ácido sulfúrico no tiene acción ninguna disolvente. Las dos láminas no deben tocarse.



Pila de Daniell.



Pila sencilla.



Pila de Leclanché.

El cinc toma una débil porción de electricidad negativa, lo que hace llamar a la lámina de cinc "polo negativo"; el cobre toma a su vez electricidad positiva, y se convierte en "polo positivo". Si se unen por medio de un hilo metálico las dos láminas, dicho hilo está atravesado por el fluido eléctrico, y la unión de las dos electricidades y su paso por el hilo conductor se llama "corriente eléctrica". Como la acción química es incesante, la producción de electricidad es continua y las corrientes pasan constantemente por el hilo conductor.

Las pilas empleadas en la actualidad son mucho más complicadas. Generalmente se componen de dos líquidos separados por un aislador de materia porosa que no les permite mezclarse, pero que no se opone a las comunicaciones eléctricas, sin las cuales no existiría la corriente.

Las pilas de dos líquidos son las más potentes y las más regulares.

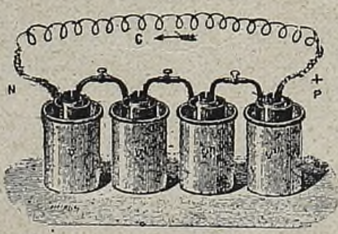
Las principales son: la pila de Daniell, que se compone de un vaso aislador de cristal o greda, que contiene un vaso de porcelana porosa de la misma altura, pero menos ancho. Este vaso contiene una solución concentrada de sulfato de cobre, en la cual se sumerge una lámina de cobre, que es el polo positivo.

El vaso de cristal está lleno de agua acidulada por el ácido sulfúrico y tiene una lámina de cinc (polo negativo.)

La pila de Bunsen tiene la misma disposición, pero el vaso poroso D encierra ácido nítrico en lugar de sulfato de cobre y un bloc de carbón químico, llamado de retorta, C (polo positivo), en lugar de la lámina de cobre.

La pila de Leclanché está dispuesta en la misma forma que las anteriores, pero el vaso poroso encierra un líquido espeso compuesto de coke, bióxido de manganeso pulverizado y agua. Esta mezcla rodea un bloc de carbón químico (polo positivo). En el vaso de greda hay una solución de clorhidrato de amoníaco, en la que está sumergida una lámina o varilla de cinc.

Para obtener una corriente de mucho poder, es necesario agrupar las pilas, poniendo en comunicación todos los polos positivos por medio de una lámina metálica, y todos los negativos de la misma manera. Agrupándose en esta forma se procede como si tuviera un solo elemento, pero de dimensiones considerables.



Agrupación de pilas.

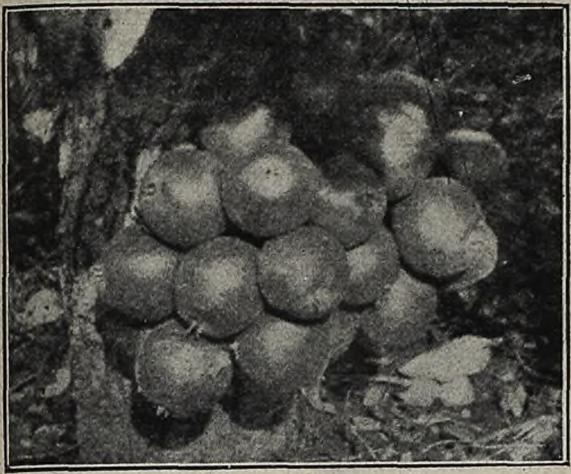
Las corrientes eléctricas producen efectos muy interesantes, que se han aplicado a diversos inventos de la mayor importancia.



Raro y Curioso

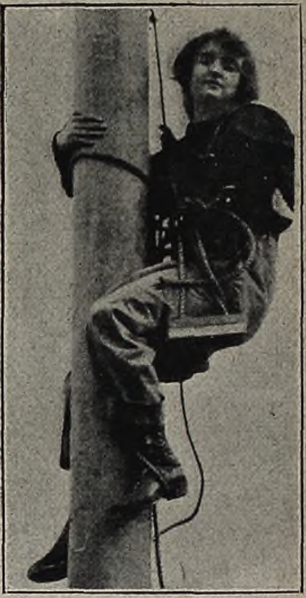
BUEN RACIMO DE PERAS.—A unos veinte centímetros del suelo, una pequeña rama de un peral dió 24 peras en un racimo, causando asombro al dueño del huerto de Nueva Gales del Sur, donde prospera el árbol. Este, por otra parte, es normal, no distinguiéndose de los inmediatos sino por producir frutas algo mayores.

HAZAÑA DE UNA MUJER.—Miss Constance Bennett causó hace poco una intensa emoción en Nueva York, trepando por el asta de una bandera de 25 metros, colocada en lo alto del rascacielo del Equitable Trust Building, cuya altura es de 102 metros. Esta hazaña fué presenciada por miles de personas, que aplaudieron el arrojo y la agilidad de la bella señorita.



Racimo de veinticuatro peras.

Apenas pasa día sin que se registren hazañas realizadas por mujeres, ya de este género, ya de otros, lo que prueba el despertar del sexo femenino a una vida intensa.



Señorita en una asta de bandera situada a más de cien metros de altura.



Consultorio de Agricultura y Veterinaria

a cargo del doctor A. Grossi



Quintero. — Para destruir la oruga "isoca" que invade el cultivo de remolacha, proceda en la siguiente forma: en primer lugar, arar bien hondo, en seguida de levantada la cosecha de remolacha, con el objeto de enterrar las ninfas a tal profundidad que la mariposa no pueda salir del suelo. Cuando las orugas estén comiendo las hojas, éstas se pulverizan con una solución en agua de verde de París, al uno por ciento; más fuerte, hace mal a la planta; más débil, su poder de destrucción disminuye mucho. La emulsión de "kerosene" es eficaz cuando la oruga es todavía pequeña, pero después no las daña tanto. En los cultivos se aplica por medio de bombas portátiles a presión, que lleva cómodamente un hombre sobre sus espaldas.

F. R. D. — El corte de pelo de su perro lo harán a su gusto en cualquier clínica veterinaria.

S. Gutiérrez, Belgrano. — La cebada se puede utilizar como forraje verde; como alimento concentrado usando sus semillas; como alimento seco y sus residuos después de cosechadas sus semillas; o también cortándola y secándola cuando está en flor.

La cebada puede ser una alimentación para animales jóvenes, cuando está todavía muy tierna.

La cebada verde en flor y la cebada seca cosechada en flor, constituyen una ración muy buena para todos los animales adultos.

La paja y los residuos de cebada no representan por sí solos una buena ración: pero servirán óptimamente para favorecer la economía y la higiene cuando se sepan mezclar con los forrajes que tienen substancias concentradas en exceso, como la alfalfa.

M. Kalteisen, Saladillo. — Si efectivamente la enfermedad de sus pollos es la conocida con el nombre de "moquillo", su tratamiento puede ser curativo y profiláctico.

Tratamiento curativo. — Las aves enfermas deben ser puestas en un local a temperatura templada y constante; en recipientes apropiados se les dará: miel, 1.000 gramos, y quermes, 4 gramos. Dentro del local en que se alojan los enfermos se harán fumigaciones de vapores de agua fenicada. Conviene lavar la nariz y los ojos de cada enfermo con un algodón empapado en agua tibia.

Si el "buche" no funciona (paresia), hay que descargarlo de los alimentos por medio de un masaje suave y constante.

Tratamiento profiláctico. — Aislar los pollos enfermos en seguida de notarse la enfermedad; desinfectar prolijamente el gallinero con una solución de creolina al 4 por ciento en agua; proporcionar una buena alimentación y evitar la humedad y enfriamientos.

Valuación, Guaminí (F. C. S.) — Lea la consulta que antecede, cumpliendo estrictamente con sus indicaciones.

Agente del P B T, M. Paz. — Aténgase a lo expuesto anteriormente para el tratamiento de sus enfermos.

En cuanto a los tumores en una pata y en un ojo de su ejemplar batarás, a que usted se refiere, si no ha conseguido reducirlos aplicando madurativos, posiblemente se tratará de tumores malignos y, por lo tanto, infecciosos; ocurra a un veterinario para su examen.

✲ ✲ ✲

Toda la correspondencia será dirigida así: Dr. Antonio Grossi. Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Piedras, 150.

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel, venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dra. C. B. DE SOLOMJAN. De la Facultad de París y del Hospital de Clínicas (sala enfermedades de señoras). Partos. Belleza e higiene del cutis. De regreso de Europa. De 2 a 4 p. m. Uruguay 1227.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones secretas y de señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

Dr. LUIS Y. FUENTES. Garganta, nariz y oídos. Del servicio del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 a 5 p. m. menos los viernes. Viamonte 2258. U. Telef. 16, Juncal.

Dr. RAPOPORT

Especialista en secretas y piel. 606 - 914. De 1 a 4 y de 6 a 8. Corrientes 2070.

Dr. ROA Especialista. De regreso de Europa. Estómago, enfermedades de la piel y secretas, 606-914. Examen con los Rayos X, ultramicroscopio. De 2 a 5. Suipacha 588.

914 (606) **Dres. TAVOLARO - LOUSTALET.** Enfermedades de la sangre, piel y pulmones. Rayos X. CALLAO 158.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. **Cerrito 67.**



A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, cirujanos dentistas. Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.

NICOLÁS T. KRAGLIEVICH. — Dentista

Lavalle 1198, esq. Libertad. De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608. De 8 a 11 a. m.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. **Rivadavia 3907, esq. Medrano.**



J. BONANSEA

Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. **Moreno 990.**



EMILIO SALGADO

Cirujano dentista
3192, RIVADAVIA, 3192



ALEJANDRO MATTIA

Cirujano dentista. **Rivadavia 2786.** Unión Telef. 800, Mitre. Bs. Aires.



MERCEDES S. GOMEZ VILLAGRAN
Dentista cirujana
Atiende especialmente señoras y niños
Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Charcas 870. U. Telef. 3781. Juncal.

RECOMENDADOS



"LUZ PRAKTUS." Marca registrada. Alumbrado incandescente a kerosene y alcohol desnaturalizado, para familias e industrias. Este foco da cerca de mil bujías, funciona con kerosene común, sólo gasta tres centavos por hora. Limpieza instantánea del gasificador. Adoptado por muchas municipalidades y particulares. Se hacen presupuestos para instalaciones estables y provisorias. Pidan catálogo ilustrado al único concesionario: **S. CAVALLERO, Santa Fe 1578, Buenos Aires.** Ventas por mayor y menor.



PELETERIA CENTENARIO
Ventas por mayor y menor
DE JUAN COSTA
Pieles importadas de la casa REVILLON FRERES de París
CORRIENTES 1129 - Bs. Aires



Médicos oculistas gratis. Examen de la vista y recetas gratis, sin recargo de precio en los anteojos.
Ant. o lentes oro reforzado, desde $ 8.
Id., íd., oro macizo 14 k., desde $ 15.
Instituto Optico "Lombardi". C. PELLEGRINI 468.



MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogo.
SOLY BOMCHIL
Carlos Pellegrini, 457

1000



COMO RÉCLAME
COMERCIANTES:

Aumentarán sus ventas un 100 % colocando al frente de sus negocios un letrero A. CALDERA. Enviando $ 60 m|n., remitiré uno de mts. 1.28 x 0.38, con la inscripción que se me indique. Sírvase decir si lo desea de gas, luz eléctrica o acetileno.
VICTORIA 1389, Bs. As. C. T. 1320, Central
Necesito agentes en las provincias.

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA De HORTA y Cía. Bartolomé Mitre, 744. Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

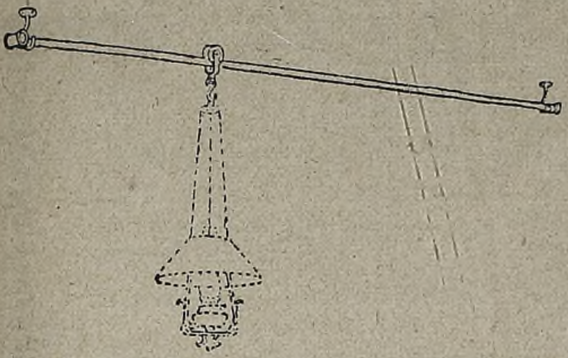
TOPINAMBUR

El mejor alimento para cerdos, vacas, etc. La forrajera más ventajosa por su enorme producción. Producción de una hectárea: más de 50.000 kilos. En venta: **Cangallo 843, Buenos Aires.**

Para avisos en esta página dirigirse a su concesionario: Juan M. Gazzano, Cangallo 843

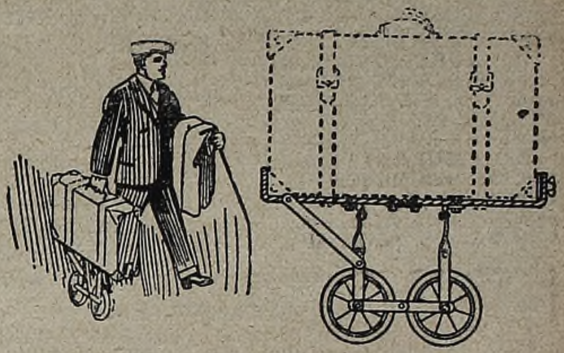
SENCILLO Y PRÁCTICO

Lámpara colgante movible. — En los distritos rurales donde la cocina de las casas, que es el aposento que más se usa, es largo y estrecho y se alumbra con



una lámpara de petróleo, es muy conveniente colgar ésta de una larga varilla de hierro, pendiente del techo y provista de una pequeña polea, de la cual se cuelga la lámpara. Este sistema (véase el grabado) permite correr la lámpara a lo largo de la habitación y situarla en el punto más conveniente.

Portavalijas útil. — Cuando es necesario llevar con frecuencia una valija grande y pesada, resulta muy cómodo el aparatito que se ve en el dibujo. Es una especie de bicicleta pequeña, plegable, con neumáticos y ruedas de unos 15 centímetros de diámetro, que



sostienen un soporte metálico de la misma longitud que la valija.

Cuando no es necesario su uso, se dobla y se ata con correas a un lado de la valija.

El sistema es muy útil para los corredores de muestras.

RECOMENDADOS



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—Exagera—dijo Raban, a quien una semejanza algo vaga perseguía también con recuerdos. Cualquiera se hubiera vuelto a ese llamamiento...

—Excepto el verdadero Silbermann, atento para evitar nuestras asechanzas.

—¿Cómo quiere usted que nuestro hombre, que se refugió en Varsovia, su país natal, después de haber amontonado una fortuna, sea ahora?...—refunfuñó Poulliot.—¡Vamos! eso no tiene sentido. El sol africano le ha tostado el entendimiento.

Todo el buque más desorientado todavía por no haber comprendido nada de la actitud de Burkart, miraba al jefe nómada que se retiraba, teniendo quizás en sus manos secas la vida o la muerte de los náufragos.

Cuando hubo desaparecido detrás del palmeral, con su trompeta ridícula y su abanderado de opereta, después de hacer un gran ademán de despedida, Burkart y Prão, habiendo convenido los detalles de todas sus intenciones en caso de nuevo conflicto o de acuerdo provisional, llegaron a su vez a la caverna. Los prisioneros de los malayos permanecían allí, como rehenes, en poder de Kiouni, y Burkart trataba de alejar del borde a los polinesianos.

—¡Así,—dijo con sentimiento Tarnay-Colbert, vamos a aceptar quizás la ayuda de un bandido, mercader de negros!

—No antes de haber libertado a sus esclavos, se lo aseguro,—decía Hugo.—Falta saber si los libertaremos por la fuerza o si rescataremos su libertad.

—¡Rescatar!—gritó Siradan. ¡Reconocer de ese modo los derechos de ese atroz mercader!... ¡Legitimar la trata!...

—No,—dijo Rovère, más resignado;—sino sufrir lo que no podemos impedir y salvar a las mujeres sin exponerlas a los azares de una batalla.

—Nosótros ganaríamos.

—¡Los piratas de la ópera contra los piratas del desierto!

—¡Qué lindo título de noticia sería ése cuando llegásemos a Francia!—dijo suspirando Fanny Derval, que pensaba ya en su publicidad.

—Y qué de noticias trágicas le diría al repórter que fuese a Marsella, para pedirle informaciones—apuntó Homcire a Rosa Miron. A los jefes preocupaban pensamientos más graves: si Burkart y Firdouz se aliaban de nuevo, ¿qué sería de los náufragos?

—No se habría perdido nada aún,—aseguró Jepp.—Mi puesto de telegrafía sin hilos funciona bien; el primer buque que me oiga vendrá a libertarnos.

—¿Y si no pasa por nuestros parajes ninguno que tenga un dispositivo de telegrafía sin hilos?

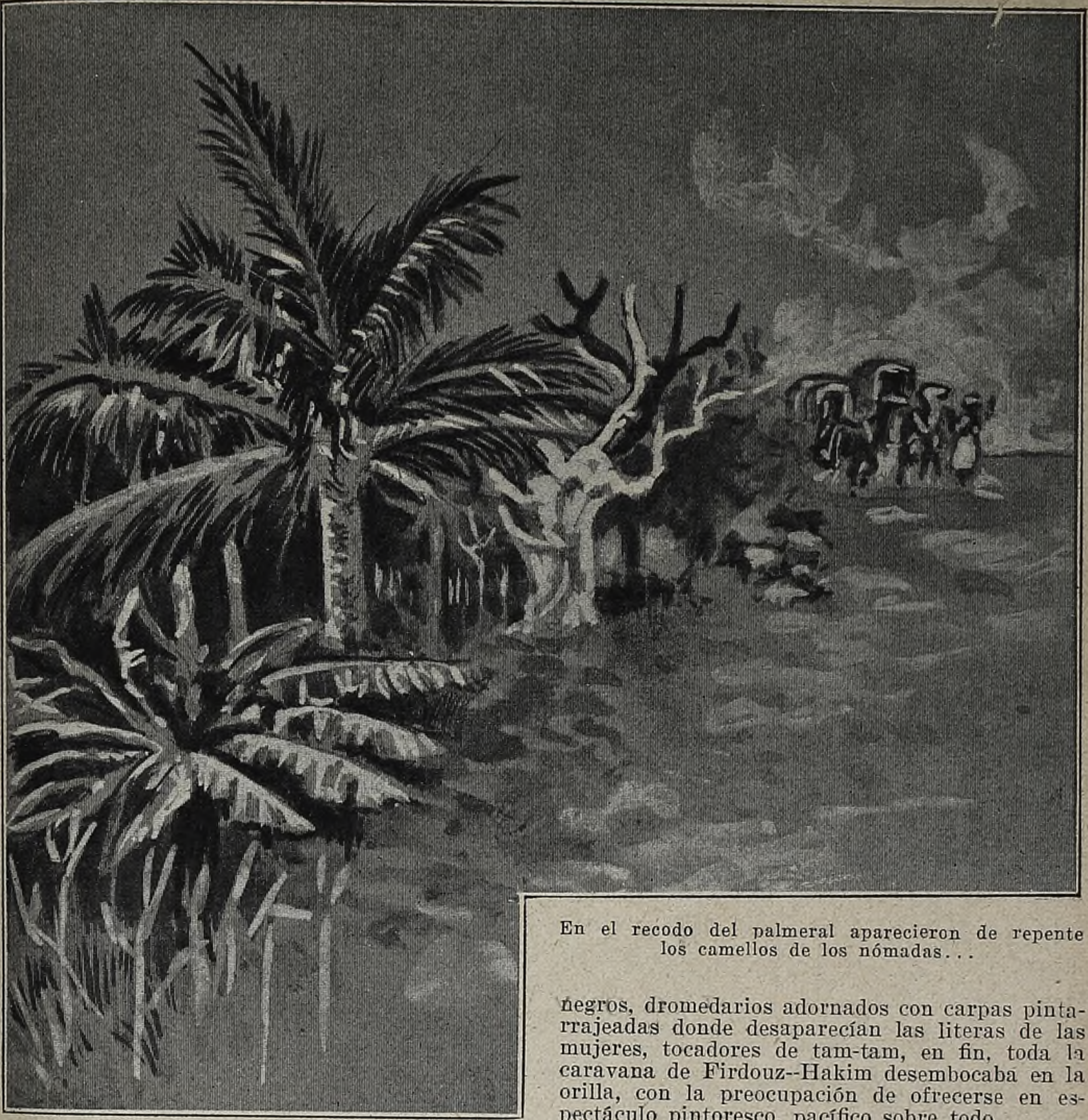
—Eso es inadmisible.

—Sobre todo en dos meses; pues tenemos, por lo menos, para dos meses de víveres, sin contar los recursos de la pesca...

Sebastián quería tranquilizar a su gente; pero disimulaba mal sus aprensiones. Las mujeres, sobre todo, que se ponían anémicas por un régimen que las enervaba, sufrían visiblemente por aquella prolongación; Raimunda Nozal, a quien una actividad deportiva hubiera encantado, se irritaba por hallarse inmovilizada a bordo; Reina Germán y Laura Figeac no abandonaban a Marylie; ya empezaban a no sonreirse; su indiferencia se alteraba; cada cual seguía su sueño sin confiarlo a las otras dos y contemplaba el mar con un pesar nostálgico y desesperado.

Rosa Miron no pensaba ya en el porvenir; esa obsesión de todo su pasado desaparecía ante las inquietudes de la hora presente. Hubiese dado todas sus economías y un trimestre de su belleza a la maga que la hubiera arrancado de los escollos tórridos y la hubiese llevado con un golpe de su varilla a su alegre casa del Luxemburgo, que daba al jardín donde piaban alegremente los gorriones desvergonzados y los niños prósperos. Su pequeña alma teatral alimentaba hasta cuidados profundos y se consumía en suspiros, que Mouscron, desolado, afectaba no oir. El soñaba también con liberaciones heroicas y golpes de teatro inéditos.

Berta Caneau, muy sombría, y Fanny, lúgubre, olvidaban desgarrarse con sarcasmos; ensanchaban en amistad las analogías de sus temperamentos y hablaban de morir juntas. Se ha-



En el recodo del palmeral aparecieron de repente los camellos de los nómadas...

bían jurado matarse una a otra, si los bandidos tomaban por asalto el buque; la vista de Firdouz-Hakim les había quitado todo el gusto por la vida nómada.

Dielyne y María Marteau se resignaban; conservaban quizás más juicio que las otras. Les parecía imposible que, en su posición dominante, defendida por quince hombres resueltos, el buque, provisto de artillería, no resistiese a treinta salvajes, aun reforzados, admitiendo lo peor, con los malayos de Burkart. Ellas no reconocían que la mayor parte de sus defensores naturales eran tiradores lamentables y milicianos mal aguerridos. María, sobre todo, los veía a través de los papeles que habían desempeñado en el escenario; conservaban para ella figuras de héroes del repertorio, aclamados por millares de entusiasmos, victoriosos de los peores enemigos. El valor lírico de Vénéran Laurier las mantenía en una ilusión y las armaba con una resignación distante de los acontecimientos y de los peligros que las sitiaban.

En el recodo del palmeral aparecieron de repente los camellos de los nómadas, enjaezados con desusado brillo: jinetes issas, porteadores, negros, dromedarios adornados con carpas pintarrajeadas donde desaparecían las literas de las mujeres, tocadores de tam-tam, en fin, toda la caravana de Firdouz--Hakim desembocaba en la orilla, con la preocupación de ofrecerse en espectáculo pintoresco, pacífico sobre todo.

—Es el Nuevo Circo,—dijo Poulliot.

—Nuestro Firdoux-Silbermann—añadió Monginot a quien perseguía su idea fija—hace lo que todos los "clowns". Apuesto a que nos da la mascarada.

La columna, describiendo un círculo extenso, regulado por un excelente director de escena, pasaba frente a los malayos armados de la entrada de la caverna y les rendía honores que ensordecían y que no desenojaban a Burkart.

—Observe—dijo Raban,—que los árabes nos dan una fantasía amistosa sin disparar ni un tiro. ¡Tienen tanto miedo de alarmarnos!...

—Otra falta de nuestro bandido—añadió Sebastián.—No se vuelve cuando lo llaman y hace "hablar la pólvora" en nuestro honor, sin disparar un tiro. Usted debería, amigo Loustalot, saludar a la caravana con cañonazos, aunque sólo fuese para mostrarle nuestra artillería.

—No tengo proyectiles de salva.

—Haga unos disparos a las dunas.

—En el sitio donde usted quiere señalar la ubicación del nuevo campamento.

—Es una idea,—convino Marbot.

(Continuará).



LA CONFERENCISTA

Estamos en pleno furor de las conferencias.
Desgraciadamente, no podemos decir que éstas tengan por tema cosas prácticas y útiles.
Generalmente, tratan de idealidades, cuando no se arrastran sobre asuntos triviales y "usados hasta la cuerda", como dicen los franceses.
Ultimamente, una mujer de talento y de inventiva anunció una conferencia que tituló: "El primer manto real".
Se creyó que se trataba de telas, bordados, pieles y piedras preciosas, y el teatro se llenó.
Estaba previsto.
Pero resultó que la conferencista disertó sobre el cabello, haciéndolo con tal brillo y eficacia, que fué ovacionada más que si hubiera hablado de la poesía decadente, del rey Pepino o de sus viajes por Europa.
El final de su disertación encerraba una revelación y un consejo.
—Usad — dijo — el muy célebre y eficacísimo Tricófero de Barry, único reparador y conservador del cabello, y si de aquí a dos meses no habéis probado una feliz reacción en los desperfectos de vuestras cabelleras, me dejo rapar al ras, que sería para mí peor que la muerte.
A la salida fué ovacionada de rodillas por todos los calvos presentes, que eran legión.



cio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20. — En el interior, $ 0.25